

Bohemia



G4

Carlin

COMPRE CUBANSUGAR

No se conforme con cualquiera clase de azúcar. Cerciórese que le entreguen los saquitos con la figura de Liborio, esta sí es

CUBANSUGAR

Cuando pida este azúcar le dan exactamente la cantidad que usted compra.

Hay saquitos de 2, 5, 12-½ y 25 libras o sacos de 100 libras y 300 libras.

CUBAN SUGAR REFINING Co.
Oficios 84. Habana.



ANUNCIOS ROSE M2598

BODAS DE PLATA



MIGUEL DE CARRION

UN motivo de reflexión, el día de las bodas de plata de la República.

En un cuarto de siglo hemos ganado mucho en población, en cultura, en procedimientos políticos y en el volumen de nuestros negocios. Hemos perdido, en cambio, la tranquilidad de nuestra modesta vida de antaño; y lo porvenir no se presenta a nuestra vista con el aspecto firme y seguro de antes. Mientras más se ha ensanchado el área de nuestra producción azucarera, más el dogal de nuestra servidumbre económica ha ido estrechándose sobre el cuello del cubano.

En otro tiempo, elaborábamos un millón de toneladas de azúcar; pero, lejos del central azucarero, se desarrollaban, en gran número, pequeñas actividades agrícolas, que alimentaban a una buena parte de nuestra población. Entonces empezó la demolición del "sitio" de labranza, del cafetal y del potrero, para dar paso al gigantesco latifundio de la caña y a la producción de azúcar en grande escala. Desde ese instante empezó nuestro falso crecimiento; una especie de fofa gordura, como la de esas personas detrás de cuya aparente salud se adivina el sordo trabajo de un morbo oculto.

Nuestro progreso, en veinticinco años, lo ha abarcado todo, menos el conocimiento de nosotros mismos, de nuestras necesidades y nuestras conveniencias nacionales. Dócilmente, gracias a esa santa ignorancia, hemos ido reconociendo la existencia de una metrópoli comercial en los Estados Unidos y plégándonos a esa idea, con un sereno fatalismo, semejante al de los otros pueblos de nuestra sangre que exportan materias primas al Norte, para que se las devuelvan de allí elaboradas.

He ahí cómo se ha consolidado la hegemonía económica de los norteamericanos en el Continente, la que estuvo a punto de establecerse también, a causa de la guerra, sobre las grandes naciones del Viejo Mundo. Pero los europeos practican la máxima de Aristóteles: se conocen a sí mismos. El odio y la ambición política pudieron dividirlos, hasta el punto de transformarlos en las liebres de la fábula, que discutían, perseguidas por los perros. Esta situación no podía, sin embargo, durar mucho tiempo, porque el hombre del otro hemisferio sabe contar, posee el arte

de averiguar lo que gana y lo que pierde y está preparado para defenderse contra las asechanzas exteriores.

Desde que empezaron a apaciguarse las luchas subsiguientes a la aplicación del Tratado de Versailles, Europa comenzó a rebelarse contra la absorción financiera de los Estados Unidos. Para ello era menester unir todas las energías productoras, por encima de las fronteras, y una formidable concentración de recursos dió principio, desde hace cerca de cinco años, a la obra de protegerse contra el enemigo común.

El señor Ramón J. Martínez, en carta dirigida al doctor Cortina, tuvo, hace algunos días, la curiosidad de mencionar los principales sindicatos europeos, fundados aparentemente con el propósito de mejorar las condiciones de la producción, y en realidad, con el fin preconcebido de crear una formidable competencia a la industria americana. Esos sindicatos son, según el señor Martínez, los siguientes:

- 1.—El de la potasa, (Francia y Alemania).
- 2.—El de los carriles, (Inglaterra, Francia, Alemania, Bélgica y Luxemburgo.)
- 3.—El del acero (Alemania, Francia, Luxemburgo y Bélgica).
- 4.—El de los tubos, (Alemania, Checoslovaquia, Francia, Bélgica y Polonia.)
- 5.—El de los alambres, (Bélgica y Alemania.)
- 6.—El de los tornillos de madera, (toda Europa.)
- 7.—El de los artículos esmaltados, (Alemania, Austria, Hungría, Checoslovaquia y Polonia.)
- 8.—El de las botellas, (toda Europa.)
- 9.—El de los manguitos incandescentes (Inglaterra, Francia, Alemania, Holanda, Escandinavia, Italia.)

Están, además, en formación:

- 10.—El del cobre.
- 11.—El de la cola.
- 12.—El del benzol y algunos otros.

Los promotores de tales empresas saben lo que nosotros, apacibles consumidores de la industria de los Estados Unidos, ignoramos, al parecer, absolutamente: que la gigantesca prosperidad norteamericana y la magnitud de los recursos acumulados a la sombra de ella han llevado a esa nación al imprudente acervo de elevar extraordinariamente los jornales dentro

(Pasa a la Pág. 54.)

ERA un punto negro, negro, negrísimo, que parecía emerger de un suelo hirviente de sol. Achiado por la desnudez aquel punto negro, el no viviente que reptaba como un gusano colosal, se encogió en la mezquindad del pedazo de tierra que el hombre le asignara para que arrastrara toda su desgracia y de sus ojos pequeños, faltos de luz, en medio de un derroche de luz solar, se veían salir, como larvas fluidas, los últimos reflejos de un cerebro que se apagaba, de un espíritu que luchaba en un claustro desmantelado.

La tarde era hermosa, bella, con esa belleza que da la naturaleza cuando el sol se planea medio del cielo sobre las nubes histéricas, que lo envuelven para lucir, radiantes de coloraciones inimitables, la coquetaría de una nota de amor, en un romántico cuadro crepuscular.

Las amplias avenidas, arrasadas por una brisa suave y aromosa y sombreadas por las palmeras majestuosas y los pinos melancólicos, parecían campesinas sonrientes, ataviadas de blanco, metiendo al placer en un lecho de camelias rojas y violetas avergonzadas de pudor.

Sobre la derecha de un callejón, salpicado de flores prematuras desprendidas de un vicio pino, florosa de colomales melancólicos, se manchaba la tarde con un brochazo verde crudo de una casita de madera que pretendía confundirse con el ramaje de los árboles que la abrazaban, como si quisieran extrangularla en un rapto desarmónico de mudos enamorados.

El ambiente era de amor. Cuando la puerta se abrió, no fue el sol, ya en brazos de la tarde, el que nos alumbró la ruta, fueron dos ojos, negros como una noche de selva, y relucientes como un rayito de sol que en aquel momento se escapaba del festín embriagante de los arboles...

—Oh, amor, envidiable locura, como saturabas el ambiente y nos hacías beber en tus efluvios de sonrisas y miradas, el envejecido néctar de nuestros recuerdos!

Y después del amor el dolor, como si fuese una sombra que va en acecho. Como si fuese el espectro horripilante de la envidia, víbora de infierno que deja al morde la gota amarga de la pena... ¿Mentira eres placer, si no añoras tu líra armoniosa con una medida de entraña humana!...

Allí temblaba el aire desarmónicamente. Era gritos perdidos en un ambiente de aislamiento para aquellos desgraciados a quienes el hombre que se cree cuerdo encierra al hombre que considera loco. Y el inmenso patio, donde el sol se placía en derramar todo el calor de su aburrimiento de las tregas de la tarde, resistía sobre la candente pavimentación que lo cubre, el arrastre penosísimo de una piltrafa humana, de algo que fue hombre y que fue gente, pero que ahora es un montón de carne que reptaba como una sabandija; la desnudez de un negro, ya casi carbonizada como un tizón de leña seca; la mudéz de un infeliz que mira, mira, sin que pase por

aquella mirada, fija, amarillosa como la de un gato hueraño, el menor signo de lucidez; la curiosidad inconsciente, aniñada, vacilante y denunciadora de una multitud obsesada por una idea, por una sola idea, como si la masa encefálica se hubiera con vertido en aquellos cerebros en un sol muerto que sólo despidió un rayito de luz verdosa; fuego fatuo de un cuerpo en descomposición.

Y aquel hombre tendido, como un cristó sin cruz?... ¿Y el otro, sin ropas, que ríe como si su celda, erizada de frialdad, fuese el palacio de sus realidades ambicionadas?... ¿Y aquel otro, locuaz, que conversa con animación y euforia, hasta tanto no ve la llama de un fósforo que enciende un cigarrillo?... ¿Y el otro, viejo adiposo, sereno, como un remanso de cóleras interiores, que fija sus miradas agudas con la insistencia de un ave de rapaña, como si quisiera taladrar con el fluido de sus deseos los gruesos muros de su prisión?... ¿Y aquel negro de alma de artista, sublime decorador, que puso en la tristeza de su celda y de sus ojos de recluso, la nota alegre de un arte ignorado en su mente dislocada, pero vivo en el espíritu que alienta su desmantelado cuerpo?... ¿Y el otro, su vecino de celda, que mira, pero no ve, porque su mirada oscura como su conciencia, vaga indecisa por la oscuridad de sus recuerdos?...

Y así, caminando por aquel campo de despojos vivientes, en que el sol del pasado reflejaba una esteriotipia, la irónica visión del poeta divino en sus cantos de infierno, seguimos hacia adelante, no como el Dante, guiado por la luz maravillosa de su genio inmortal, sino por la realidad del dolor que nos atraía, que nos llevaba a contemplarlo de cerca, no como el psiquiatra, frío observador de células cerebrales, sino como el psicólogo que trata de comprender algo del alma humana en el laberinto de aquellos cerebros desarmónicos.

Un poco de aire puro, dorado por las últimas palpitaciones del sol que moría ya, pasó benévolo, mientras atravesábamos, llevándose un poco de la tristeza que, como gusanillo invisible se había infiltrado—gota acerba—por los intersticios de la roca que a veces es el alma humana y a poco un nuevo laberinto de fuertes pasiones, exaltadas, pero sometidas, se abrió ante nuestra curiosidad contemplativa y volvió la objetividad de una realidad dolorosa a herir nuestra susceptibilidad subjetiva.

Era la hora indecisa del atardecer y al margen de un pobre jardín sin flores, reina gozosa, pero con inquietud de un acceso histérico insofrenable, una triquetra, de labios pulposos y dientes blancos y fuertes, que se placía en ofrecer el pecado de su mal, como si la reclusión que sufría no fuese más que un nuevo estimulante a su venéfica sensualidad. Y luego las celdas como jaulas de fieras, pero frías, sin rugidos, sin fieras, sólo con seres que fueron agradecidas mujeres, que perfumaron con sus gracias el ambiente de la vida, pe-

ro que hoy, sometidas, ajadas por la fatalidad y por el tiempo, no son más que rezagos de la sociedad que las rechaza y las echa a un lado como a seres nocivos.

Si le fuese posible al artista plasmar el silencio, la inmovilidad, la inconsciencia, de una conciencia muerta, sería allí en aquella primera celda.

Al chocar la luz vacilante de los últimos reflejos contra el cuerpo cetrinoso de la reclusa, desnuda, sin el menor vestigio de pudor, podían verse los estragos del tiempo y de las penalidades en aquella mujer, que sin duda fue bella, fue hermosa, pero que ahora no era más que una momia viviente, cubierta de polvo y de olvido.

Y la otra, la vecina, la que reía con risa fresca de colegiala? Era una hermosa flor de primavera en un campo de cardos. Bonita y atractiva, pero erizada del peligro de la furia.

Luego la transición es fuerte. Después de un semblante apacible, de quietud de lago bajo sombras, viene la tempestad, la tormenta de un mar embravecido: es la desesperación, la furia, Tísifone incapacitada... Es una mujer que llora, que grita, que se maza los cabellos desesperada. Víctima del misticismo se cree iluminada. Adoradora de alguna imagen se arrodilla ante el primero que se acerca a la reja y prorrumpe en exultaciones de plegaria. Sin embargo, en medio de aquella desesperación en que parece haber desaparecido todo instante, le queda el del pudor. Hay un momento en que la miserable falda que la cubre se despliega y ella, rápidamente, se la arregla, tirándonos de paso una mirada de reproche.

Y después viene una esfinge de bigote y barba que nos mira recelosa, pero que no habla. El sexo estudioso en aquella cara barbuda de dureza masculina en un cuerpo recio de mujer. Su vida ha sido la celda; desde muy joven ha vivido allí, como un marsupial en su madriguera.

Seguen las celdas: jóvenes de tranquilidad aparente, sonrientes y agradables, cuya lucidez parece protestar contra el encierro que padecen y viejas grunonas que miran con desprecio y sueltan los últimos espumaderos de su odio contra la humanidad.

Otra vez la luz crepuscular, la brisa, la tarde, la melancolía del saude y una vez otra nota aguda de un pájaro que pasa.

—Enfermerita! No mientas con esa sonrisa que trata de horrar en tu linda carita de resignada, las huellas del dolor que mete en tu corazón la desgracia de tus enfermas!

—Soy una princesa rusa!... ¿Soy Tatiana, que pronto ceñirá la corona de reina de todas las Rusias!...

Y en el semblante de aquella mujer que así me dijo, se dibujó por un momento el gesto rudo y presumido de una soberana, y sus facciones antes inexpresivas, pálidas, vulgares, se hicieron altivas, duras, imperativas, porque en ese momento brilló en su cerebro obscuro, una luz, la luz de la vanidad que la hizo enloquecer.

Todas se habían aglomerado junto a nosotros. Todas hablaban con eufemismo, con calma, son sonrisas, sin excitaciones, sin violencias. Ya era Joaquina, hermoza mujer, sensual, ataviada, como si

fuese para una fiesta, con el rostro encendido, la mirada pícarosca y incitadora; o era Adela, rosa abierta al placer prematuramente, volcán de histerismo en plena erupción. Reía y lloraba a la vez, amañable por momentos y agresiva después. Luego Nena, delicaducha, pálida, con un rostro pecoso y envejecido, revelador de ansias insatisfechas. Nos canta como un pájaro enfermo sobre una rama que tiembla. Su voz sale suave, tímida, acobardada, mientras su mirada vagabunda como una mariposa. Isabelita pasa corriendo tras de Margot que finge rubor sonriente de coquetaría, y otras vienen, se acercan y el montón se hace enorme...

Un temblor de histerismo sacude el aire y de cada cuerpo joven salen efluvios eróticos de morboso sensualismo.

Descendimos y vuelve a golpearnos la primera impresión de pena, un tanto amortiguada ya por el ambiente excitante de aquel salón, donde el deseo aleteaba como un vampiro.

Sobre una camita endeble, como el cuerpo que soportaba, reposa, no, digo mal, no reposa, porque quien agoniza de angustias no puede reposar; se consume allí, como una vela funeraria, una muchacha vieja, amortiguada como una hoja tierna agostada por el sol. Su idea, sus caprichos, es uno; el de casarse con uno de los practicantes del establecimiento, y a través de su alcaide imaginación se ve ataviada de blanco, de novia, coronada de azahares... Y así se te va la vida, blanco lirio que sólo verás el sol de una mañana más!...

Y esta otra mujer, ¿es acaso el símbolo de la estatua blanca que quedó en el camino?... Se diría que es una sola pieza, con ojos muertos de muñeca y brazos anquilosados, adheridos al cuerpo, como los de un mármol labrado en figura de mujer. No habla, no ve, no se mueve, no sabe de ella misma. Apenas una ligera sonrisa—sonrisa que no es de ella—pasaba por sus labios silenciosos. ¿Quizás algún insecto invisible, campocido de aquella figura muerta en vida, quisiera darle un instante de emoción y excitó el órgano que produce movimiento!

Después de mirar a aquella automática, cuya inmovilidad excitó la curiosidad de las otras y metió en cada cerebro un rayito de luz, por la emoción recibida, sentimos como pasaban las horas por aquel ambiente enrarecido de penas y oímos la vibración de una risa fresca, alegre, de muchachas gamosas de placer, que contrastaba con la mirada fría y azulosa de la mujer-esfinge y del salón aquel de viejas aborridas y de jóvenes envejecidas...

La tarde había caído desvanecida en brazos del sol muerto. Sobre las palmeras se veía la negligencia de una brisa peregrina que apenas se atreva a sacudir los ramajes, soporte de pájaros soñolientos, y sobre los pabellones que acabáramos de abandonar, se estraba la noche como una serpiente negra.

Las avenidas parapetadas por la luz que se iba y las sombras que se acercaban, y el todo era un paisaje de indecisión, sólo comparable a la hermosa cabecita de Joaquina, aquella hojilla llena de luz en la cara y en los ojos y de sombras en las cejas misteriosas de su cerebro...

Y mientras nos alejábamos, envueltos en la sutil melancolía del amocher, le dimos libertad al espíritu y miró a través del espacio y de los gruesos muros del hospicio, un punto negro, más negro que la noche, acurrucado en el gran patio, vuelto un ovillo, silencio e inmóvil, como una cosa atada a otra cosa; era el negro que parecía un tizón, símbolo infinito del dolor humano. Era el alma negra de Mazorra.

(Impresiones para E. Sopo Barreto.)

JOSÉ HERIBERTO LOPEZ



EL ALMA NEGRA DE MAZORRA

(ILUSTRACIONES DE CARLOS)



¡CUIDADO CON LA TOS!

Por 35 centavos puede curarse rápidamente la TOS y evitarse complicaciones en las vías respiratorias, tomando las



Al recibo de un giro postal por valor de UN PESO remitiremos libre de gastos a cualquier parte, 3 cajas de

PASTILLAS ASPAIME.

PASTILLAS ASPAIME
De venta en Droguerías y Farmacias.
DISTRIBUIDORES: REPRESENTACION SOIVRE.
APARTADO 2014. TELF. M-6277. HABANA.

El Símbolo de los Mejores

ESPECTACULOS CINEMATOGRAFICOS.



“Estrellas” que son conocidas por doquiera que se proyectan películas.

Películas hechas de exproceso para lograr crecidas cantidades en taquilla. Son de éxito palpable y lo certifica la

FIRST NATIONAL
Triunfo tras triunfo.

El año 1927 rendirá forzosamente el siempre grato resultado beneficioso de taquilla.

PRODUCCIONES
“FIRST NATIONAL”

¡La First National Siempre Primero!

CORO-ANEMIA

PÍLDORAS

y JARABE

BLANCARD

IODURO de HIERRO INALTERABLE
ESCRÓFULAS, DEBILIDADES
COLORES PÁLIDOS
LINFATISMO, RAQUITISMO
BLANCARD, 64, Rue de La Rochefoucauld
PARIS

APROBACION DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

PIDALE PAPAS ISLEÑAS LAS MEJORES
A SU BODEGA
PREFERIDAS POR ALMACENES DE VIVERES FINOS.

UN ACEITE CARO

PERO BUENO



ACEITE REFINO

MARTÍ

0.91 GRADOS
DE ACIDEZ
QUE EQUIVALE A
PUREZA ABSOLUTA.

No queremos comprometer su salud y nuestro prestigio, rebajando su calidad para dar mejor precio.

Distinga entre un aceite caro. PERO BUENO y otro barato, PERO MALO.

J. CALLE & CO., S. en C.
OFICIOS 14.
HABANA.

De venta en todas las bodegas.

LA PESQUERIA

Por
ROSS BERLING

(Traducción especial para BOHEMIA, de Florisa de Nevea.)

GENERALMENTE todo el mundo, por regla general, cuando se trata de aparecidos y cosas por el estilo, declara enfáticamente que no cree en tales patrañas, pero interiormente existe en todos nosotros, su poquito de superstición. A esa gran legión de incrédulos pertenecía yo hasta hace algún tiempo en que un suceso extraordinario vino a convencerme de que los espíritus existen.

Nacido en Bélgica, emigré a los Estados Unidos en 1914, habiendo muerto mi madre dos años antes de mi partida. Cuando los Estados Unidos declararon la guerra a Alemania, me alisté en la división de Pensylvania, en la cual recibí la experiencia de lo que eran las trincheras del frente occidental. Al cabo de un año de servicios me dieron de baja por imperfección física, como a otros muchos. El maldito gas había hecho presa en nosotros, motivando que en la siguiente primavera me sintiese presa de una tuberculosis pulmonar, bastante desarrollada. Estaba, por lo tanto, completamente incapacitado para el trabajo y los médicos me hablaban dicho que si no mechaba al Sur, mi vida se iría con el próximo invierno.

Aunque a mí me pareció inútil todo esfuerzo en pro de mi salud, mi médico escribió a un senador, dando por resultado que fuese llamado por la Junta de Veteranos de los Estados Unidos, radicada en Washington, D. C.

Por aquella época, en la que mi médico intercedía en mi favor con el senador ya aludido, y la Junta de Veteranos, presté un gran servicio a un amigo. Después de haberlo salvado de un gran aprieto, este amigo no me brindó dinero, porque bien sabía que esto constituía una ofensa para mí—(aún conservaba yo mi orgullo un tanto latino)—, pero me prometió que en cualquier tiempo en que yo lo necesitase le tendría a mi entera disposición. Le dejé decir en tanto me sentía satisfecho por haber hecho un bien a un anti-camarada.

Después de múltiples exámenes físicos por distintos médicos fui pensionado por el Gobierno con cien pesos al mes, lo que me daba oportunidad de poder ir a recuperar mi salud perdida, al recomfortarme con los aires del Sur. Inmediatamente le telegrafé a mi esposa, ordenándole que se reuniera conmigo en Washington.

Tras de breve discusión entre mi esposa y yo, al fin nos decidimos por marcharnos a una pequeña población de la Florida, en donde pocos días después de haber sido pensionado, nos encontrábamos instalados.

Al principio estuve por mucho tiempo recluso en cama, pero los cuidados de mi esposa al cabo de dos años de constante lucha con la enfermedad que me aquejaba, me permitieron encontrarme completamente bien. Al recobrar mi salud, junto con ella regresaron mis antiguas ambiciones, dedicándome desde que me puse bien a buscar un empleo que me permitiera más desahogo.

Por aquellos días había en aquel lugar una pesquería en venta, con todos sus equipos y enseres. Durante todo aquel tiempo habíamos ahorrado unos quinientos pesos, lo que no nos alcanzaba para hacer la compra de la pesquería, pues su precio era de mil. Nos habíamos decidido a comprarla de cualquier modo, para lo cual ofrecimos dar de contado los quinientos pesos, comprometiéndonos a pagar los restantes quinientos, en un año. Aceptó el propietario y cerramos, amigablemente, el negocio.

Ahora bien, tenía ya mi pesquería, pero no tenía dinero



sar—hablo de mí y de mi esposa,—en un pequeño préstamo. Conocía yo a un viejo Juez que le decían el viejo Usurero. Después de mucho hablar de distintas cosas, al fin, pude manifestarle mi deseo de tomar mil pesos con un pequeño interés, lo que aceptó el juez, sólo por el término de seis meses, siendo responsables del pago de ese dinero el Presidente de la empresa propietaria de la pesquería (yo mismo) y el tesorero de la misma, (mi esposa). Como garantía de que el pago de ese préstamo se verificaría, me exigió la propia pesquería, amén del “pequeño” interés, que se elevaba a quinientos pesos. Habíame dicho, para convencerme, que me trataba generosamente, ya que en otras ocasiones, con menos dinero su capital le había rendido mayores beneficios. Después de todo me sentí bastante dichoso. Se lo aseguro a ustedes.

Mi esposa y yo comenzamos a trabajar en nuestro propio negocio. Teníamos contratados a varios hombres que pescaban exclusivamente para nuestra empresa, pagándoles nosotros un cuarto de centavo más que las otras pesquerías. Nuestro negocio cada día tomaba más amplitud. Enviamos pescado a Georgia y a la Estación Naval de la Florida, sin contar con la gran cantidad que vendíamos al detalle a los comerciantes locales y de otros pueblos de los alrededores. Cierta que trabajamos desde el amanecer hasta por la noche, pero veíamos recompensado este esfuerzo con el aumento de nuestros ingresos. Halagados por tanta prosperidad, nos hicimos de un pequeño automóvil, el que sólo utilizábamos para ir desde nuestro bungalow hasta la empresa de pescado, temerosos de que el uso continuo fuera a estropearlo.

Lentamente, casi sin darme cuenta de ello, se acercaba el día en que vencería el pagaré de quinientos pesos, adelantados al Juez. ¿Le sentí ante este pensamiento satisfecho, pues bien podía quedar bien. Teníamos por cobrar urgentemente como seiscientos pesos y en los libros como dos mil doscientos pesos, próximos a entrar en caja.

El gran número de deudas pendientes de pago que teníamos, unas semanas antes de la fecha del vencimiento del pagaré, comencé a hacerlas efectivas, bien por medio de cartas, telegráficamente y hasta personalmente. No logré cobrar ninguna. Como era a mediados del mes, los deudores no pudieron pagarme. Todos me postponían el pago, alegando que no tenían fondos.

Leí el veinte y tres de agosto, el día en que tenía de cualquier forma que pagar mi deuda y sólo teníamos en el banco unos ciento cincuenta pesos. Visité los bancos y algunas amistades para ver si podía reunir el dinero, pero nadie quiso prestarme aquella cantidad. Le pedí entonces al Juez que me diera una próroga de unas semanas, en lo que no estuvo de acuerdo conmigo. Me respondió que tendría que incautarse de mi negocio, hasta tanto yo le devolviera, íntegro, su dinero.

Aquella tarde estaba yo meditando sobre la manera más oportuna que me salvara de aquel conflicto, justo a la mesa de la oficina de la empresa. A mi lado, mi esposa leía unas cartas de negocios. Tratábamos ambos de ocultarnos



¡UD. NO HA VISTO NADA!

Por:
GERARDO DEL VALLE

(ILUSTRACION DE PERA)

SOY chófer de alquiler. He librado durante diez años el sustento de mis hijos (enviré hace once), sin que jamás mi conciencia protestara en el silencio de la noche en demanda de sus inexorables preceptos. Era dueño de un "Ford" que relevé por otro nuevo más tarde. No tenía patrón; yo era mi jefe y en una buena jornada podía permitirme el lujo de ir a dar para pasear con mis hijos, al cuidado de una tía vieja. Nunca intento engañar a los turistas y provincianos y la delicadeza con que trataba a mis clientes puede testimoniarla. Facundo Segreña, comerciante de la calle de San Ignacio que hizo mucho después por regenerarme y trató de explicarme la causa de mi decadencia moral. Fue error mio guardar reserva de "mi caso". ¿Por qué no lo hice? ¿Dios mio! Comprendo que con sus consejos el problema se habría solucionado y mi espíritu hubiese tomado su cauce normal.

¡Mis hijos, mis pobres hijos! Hoy no se hallarían en manos de la caridad oficial; hubiese evitado las humillaciones del mendigo y hoy no agonizaría en este hospital. La línea de conducta de mi vida, fue la causa de mi desgracia. Mi excesiva honradez, los escrúpulos, amotinaron las células del cerebro y dejaron caer una a una las gotas de miel que convirtieron mi espíritu en un guinapo despreciable. Por que no fui como otros compañeros, hombre modernísimo, con la suficiente cantidad de cinismo para hacerle frente a todas las facetas de la vida? ¿La conciencia! ¿Qué es al fin y al cabo esa maldita chillona que se clava en las horas del alma para desvelar el sueño y truncar las ilusiones? Yo le hice caso, Señor, y ya ves cómo me encuentro; abandonado en un hospital. Vamos a los hechos.

Fue en una turbulenta noche de Octubre, imprevista tras la bonanza y la belleza de una tarde azul y fresca. Había tenido un magnífico día; seis horas de paseo a tres pesos y tres de propina. No pensaba salir por la noche con la máquina tenía la idea de dar un paseo con mis hijos por el Campo de Marte, deduciendo la continuación del bello tiempo. Desistí a las siete de la noche, oyendo en el tejado el monorrítmico de unas flojezas intermitentes y un aire punzador. Me quedé en mi pequeña casita del barrio de Pueblo Nuevo; allí mismo guardaba el "Ford". Empecé a jugar con los niños, componiendo un rompe-cabezas de cartón. Llamaron a la puerta. Abrió. Se trataba de un alemán, buen pasajero. Lo invité a entrar. Me suplicó lo llevara a hacer cierta visita, con probabilidades de llevar a una mujer a pasar por los reparos. Necesitaba un chófer de confianza y

no conocía a otro que yo. Comprendí. Un chófer sobre todas las cosas, debe ser persona que adivine los pensamientos, que mantenga sereno el rostro, fija la mirada y mudos los labios para las preguntas indiscretas. Así era yo y mis clientes fijos apreciaban mucho mi virtud. Facundo Segreña puede dar fe de ello al recordar ciertas aventuras en las que no tomaba parte su esposa.

Me dispuse a partir en el acto y en pocos momentos mi auto corría por la calle Marina hasta el Vedado. Los niños quedaron llorando y la tía siguió en el juego. Les prometí bonitos regalos para el día siguiente.

Llegamos a una esquina de la calle Quince. Allí me dijo el alemán que me esperara, pues no quería que el auto se detuviera en la misma puerta.

Se bajó y caminando lo vi entrar en soledad del Vedado, mucho más ya de noche.

Estuve una hora, dos, esperando. Inconscientemente y a causa del cansancio por el trabajo de todo el día, me fui quedando dormido. El alemán me pagaría bien todas las molestias. La calle seguía desierta.

Entre dormido y despierto, noto que llega junto a mi auto un hombre envuelto en una capa de goma y un gorro calado por el que sólo se le notaban las fulguraciones de los ojos. Creí se trataba del alemán, cansado de persuadir en vano a "la amiga".

Lo que sucedió fué cosa de un segundo. El individuo, visiblemente nervioso, trémulo, colocó en mis manos un pequeño paquete de papel y murmuró estas palabras en un tono que tenían de súplica y amenaza a la par: —¿Usted no ha visto nada!

Y se perdió en las frondas en dirección a la línea del tranvía.

Aturdido, me despabilé por completo y a la luz del bombillo interior examiné el paquete. ¡Sorpresa! Era un paquete de billetes de banco! Lo guardé debajo del asiento, disponiéndome a marcharme enseguida, dejando plantado al alemán, pero éste se presentó en el mismo momento en que daba craque al motor y me ordenó lo llevara todo lo veloz posible a su domicilio, situado en un edificio de ocho pisos, cerca del Muelle de Luz.

No le dije una sola palabra de la extraña aventura y en poco tiempo le dejé en su casa. Se portó bien; diez pesos.

Llegué a mi domicilio cerca de las dos de la mañana. Guardé el auto y con el paquete en la mano, me senté me

(Pasa a la Pág. 52.)



GUERRA SELVÁTICA

Escrita e Ilustrada por el
Capitán John. W. Thomason.

Adepción del Inglés, para "Bohemia"

Por
Florisa de Nevers

EN lo recóndito de las selvas de Nicaragua, entre Rama, en Río Escondido y La Cruz de Río Grande, dos columnas se atacaban furiosamente. Era en los días en que las lluvias comienzan a caer torrencialmente y todo el país se convierte en una ciénaga. En tiempos normales, no hay hombre alguno que se arriesgue a vagar por tierras de Nicaragua, en tanto perduran las lluvias.

Solamente hay ochenta millas de línea área, desde la Rama hasta La Cruz, pero es fácil trasladarse sesenta millas más, desde Escondido hasta Bluefield, tomando pasaje en el Golfo Mosquito para Río Grande Bar. Para éste y otros viajes, la vía más segura es la del río, ya que las numerosas sendas que atraviesan el país, en la estación de las aguas, son poco menos que impracticables.

El general don Elisio Montero, mandando el Ejército Federado del Caribe, actualmente estacionado en Rama, había preferido la ruta por el agua y el lodo, ya que el Almirante Norteamericano había declarado los puertos de mar neutrales, prohibiendo su uso para la guerra. El crucero del Almirante y el resto de la armada yankee cuidaba de esa neutralidad. Después de eso, la guerra se tornó en interna. Federales y Revolucionarios sostenían sus escaramuzas a través de lagos y lagunas, desafiando los rigores del sol sobre las aguas estancadas.

Don Elisio ordenó a las fuerzas gubernamentales atacar por la Cruz, no teniendo que escoger ruta alguna, sino sólo seguir el camino que unía a los dos lugares. El separándose del resto de la fuerza, marchó por su lado con una pequeña columna compuesta de quinientos riferos. El caudillo esperaba establecerse, luego de limpiarla de insurgentes, permanentemente en La Cruz. Las mujeres habíanse adelantado. Los soldados latino-americanos no van muy lejos sin llevar consigo a las mujeres. Había allí, en La Cruz, un Castillo, donde se sacrificaban algunos animales, para el asado. Con las mujeres marchó una larga hilera de bueyes cargados con municiones, sacos de arroz y de frijoles, debidamente custodiados.

La indisciplinada columna, brava, con la cinta azul en el sombrero, símbolo de las fuerzas gubernamentales y la bandera blanca y azul de Nicaragua, desplegada, andaba no más que diez millas por día. Antes que Don Elisio terminase aquella marcha de tres días, bajo una constante lluvia, el general revolucionario, en La Cruz, ya sabía que iba a ser

atacado. Los revolucionarios nicaragienses usan un medio primitivo de señales, por medio de las cuales pueden transmitir noticias a larga distancia. Y merced a este procedimiento, los rebeldes seguían paso a paso la marcha de la columna enemiga, próxima a atacarlos.

El aludido jefe revolucionario era un alemán nombrado Klaus Weber. Durante el curso de la Gran Guerra, este militar había sido ayudante de Von Mackenzie, en el Frente Occidental.

Ignorando don Elisio de que sus planes habían sido descubiertos, fumaba cigarrillo tras cigarrillo. Según se rumoreaba, don Elisio debía el cargo de General en el Ejército a influencias de su madre, gran amiga de uno de los anteriores Presidentes de Nicaragua.

Seguendo su vieja costumbre, en un alto que hicimos, don Elisio, los ojos entornados, hubo de decirnos:

—Uno debe saber cuándo va a encontrarse con su enemigo para desplegar un frente desde donde hacer fuego. He estado en campamento cuatro días. Los dejaré venir un poco más, tanto como el largo de la pared. Allí hay un lugar que yo recuerdo al lado de Cucun Creek. Cerró nuevamente sus ojos y volvió a decir quedamente. —Sí, allí, al mediodía... Hubo una pausa.

Entonces el General se marchó a observar las prácticas de las ametralladoras. Era una nueva introducción hecha por él en el Ejército de Nicaragua. Satisfecho al parecer de las pruebas, dos horas más tarde se introdujo en las selvas con cien riferos y una ametralladora. Había recibido informes de que el enemigo se había detenido en su camino por tener algunas dificultades, y a que los indios de Matazalpa que comían en parte sus fuerzas, no acostumbrados a aquellas caminatas, rodeando los ríos habían enfermado casi todos de fiebre.

Entre los dos ríos la selva ontea como el mar. Es una tierra monótona en todos los contornos. Las compañías frateras han aprovechado las márgenes de los ríos para el cultivo de los plátanos. Más lejos, sólo existen monos y fieras, como en épocas de la Conquista. Caminos estrechos, por donde sólo puede andar un hombre a caballo, a través de toda la selva cruzada de ríos, son utilizados nada más que en caso de necesidad y por eso, por los indios. En sus partes mejores, se introducen los caballos en el lodo hasta las rodillas. Donde son malos esos caminos, se van hasta el pecho. Personas precavidas cuando tienen necesidad de andar por

(Pasa a la Pág. 13.)

SEDAS

MEDIMOS POR YARDAS

Flat Crep Lavable a rayas	\$ 3.00	Voal Suizo finísimo	" 0.50
Flat Crep muy fino	" 2.75	Voal Estampado	" 0.50
Crepe Meteoro Doble	" 2.00	Warandol de Lino para	" 1.75
Flat Crep Superior	" 1.75	sábanas, 11 cuartas	" 1.75
Voal de Seda estampado	" 1.75	Sábana "Velma" Imperial.	" 5.75
Crepe de China francés	" 1.50	Media docena	" 14.00
Georgett Francés	" 2.75	Crea de Lino puro, pieza	" 1.70
Georgett Clase Extra	" 2.00	Medias de seda "Allen A".	" 1.90
Georgett chiffon	" 1.50	garantizadas	" 2.25
Georgett estampado	" 2.50	Medias de Seda "Allen A".	" 1.90
Voal de seda color entero.	" 1.25	garantizadas	" 2.25
Tela Espejo fina	" 1.00	Medias de Seda "Allen A".	" 2.25
Taftin Faya	" 1.70	garantizadas	" 2.25
Raso Liberty de algodón	" 0.75		
Olán de lino estampado	" 0.80		
Olán de lino color entero	" 0.75		
Olán de lino	" 0.60		
Warandol de lino	" 0.60		

Sedas negras. Gran surtido de
\$1.50, \$1.75, \$2.00, \$2.75, \$3.00,
\$3.50, \$4.00 y \$5.00.

LA CASA DE LAS SEDAS

SAN MIGUEL 21 ENTRE AMISTAD E INDUSTRIA.

TELEFONO M-9261.

SERVIMOS PEDIDOS AL INTERIOR

YA ES COSA DISTINTA.

Hubo una época en que los estudiantes de medicina creían que había tantas distintas enfermedades como existen órganos y partes en el cuerpo, necesitando cada una de estas afecciones un tratamiento distinto. Tan torpe error sólo podía conducir a los más funestos fracasos, pues la verdad es, que el cuerpo constituye una sola máquina, y lo que afecta a una parte de ella con más o menos fuerza ataca a todas las demás. Así sucede que un solo remedio o tratamiento puede aliviar y curar una gran variedad de afecciones, o lo que aparece como una variedad, pero que es verdaderamente el resultado o manifestación en distintas formas del mismo mal. Veamos, por ejemplo, una lista de enfermedades como la siguiente: Escrófula, Debilidad General, Afecciones de la Sangre y de los Pulmones, etc.; bastante formidable parece, y, sin embargo, la PREPARACION de WAMPOLÉ pronto alivia los peores de estos casos, y de una manera absoluta ayuda a muchísimos que han sido desahuciados por los médicos. La razón de esto se encuentra en su poder sobre las funciones digestivas y asimiladoras. Es tan subrosa como la miel y contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Líquido de Cerezo Silvestre. El Dr. Juan José Soto, de la Habana, dice: "Que desde que conoce y emplea la Preparación de Wampole, jamás ha tenido que arrepentirse de haberla prescrito a sus enfermos." La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cia., Inc., Filadelfia, E. U. A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquiera otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. En las Boticas.



60
AÑOS

perfeccionándose han producido el medicamento supremo del más puro aceite de hígado de bacalao, la

**EMULSIÓN
de SCOTT**

DEL LIBRO "ANFORA DE ENSUEÑO"

AÑORANZAS

Junto a la ventana del salón pequeño, en aquella tarde dorada de invierno mi madre bordaba un blanco pañuelo.

Vésper ya fulgía con claros destellos.

Tan sólo turbaba grave silencio de aquel dulce instante de recogimiento, el tenaz zumbido de mosquito inquieto, y de fina aguja el ruido ligero cuando atravesaba el blanco pañuelo.

Y Vésper fulgía con claros destellos.

Entre nubes rútilas declinaba Febo, y a mi anciana madre besaba el cabello con sus lampos últimos, lampos de oro y fuego, y la cabellera de mi madre en séricos hilos era plata, p'ata y oro a un tiempo.

Y dábales Vésper sus claros destellos.

Y mi buena madre me contaba cuentos, cuentos infantiles, cuentos de princesas, de reyes y viejos,

de hadas y de gnomos y de encantamiento... A mí me encataban los divinos cuentos y volaba en alas de azules ensueños...

Su cáliz abrían los lirios del cielo.

Mi madre adorada el futuro viendo, para los terribles humanos sucesos, me hacía advertencias, me infundía aliento; ver el mal me hacía con rasgos siniestros, y al bien me impulsaban sus santos consejos.

Sus luces vertían los lirios del cielo.

De pronto mi madre en hondo silencio, clavaba abstraída su vista a lo lejos... Era que venían a su pensamiento, cual mágicas bandas de alados viajeros, dulces añoranzas de lejanos tiempos, plácidas visiones, y tristes recuerdos... Y entonces del párpado de mi madre, trémulo, caía una lágrima al blanco pañuelo.

Y Vésper nos daba sus claros destellos, y su luz vertían los lirios del cielo.



BIOPHORINE

FACILITA

EL ESFUERZO
MUSCULAR.

Las personas de edad deben emplear la Biophorine, así como también todos los que estén cansados y cuyas fuerzas físicas e intelectuales necesitan ser sostenidas. El uso de la Biophorine facilita toda clase de trabajos físicos, estimula el espíritu y lo sostiene en sus esfuerzos.

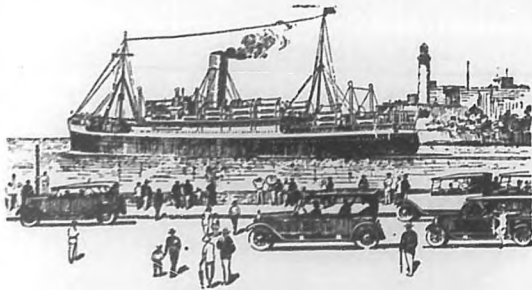


Tres cucharadas de café al día.

A. GIRARD. 48, Rue d'Alsace. PARIS

(Pronunciar Bioforina)
Kola Clicerofosfatada.

TONICO
DEL SISTEMA
NERVIOSO



THE PACIFIC LINE

El Lujosísimo

Vapor

“ESSEQUIBO”

DE 18,000 TONELADAS, SALDRA EL DIA

3 de JUNIO para NEW YORK

ELEVADORES, ORQUESTA, ELEGANTES SALONES.

Precio ida: \$85. Ida y vuelta \$130 minimum

PARA MAS INFORMES:

DUSSAQ Co., LTD.

Oficios 30, altos.

H A B A N A

Teléfono A-6540.

Los Acidos en el Estómago
Causan Indigestión

Provocan gases, agruras y dolores.
Es aquí el remedio

Las autoridades médicas aseguran que casi las nueve décimas de todos los casos de enfermedades del estómago, indigestión, agruras, gases, náuseas y flatulencia, obedecen al exceso de ácidos hidroclóricos en el estómago, y no, como algunos suponen, a la falta de jugos digestivos. El delicado tejido del estómago se irrita, la digestión se retarda y los alimentos se agrían fácilmente, causando los desagradables síntomas que todos los que padecen del estómago conocen demasiado bien.

Para tales casos no se requieren digestivos artificiales, que por el contrario pueden causar verdadero daño. Ensaye la abstención de semejantes digestivos auxiliares, y obtenga, en cambio, en cualquier droguería, algunas onzas de Magnesia Bisurada, tomando una cucharadita disuelta en un poco de agua después de cada comida. La cuarta parte de un vaso de agua es suficiente. Esto le purificará el estómago, evitando la formación de ácidos excesivos, y no experimentará agruras, gases ni dolores. La Magnesia Bisurada (en polvo ó en pastillas—pero nunca en líquido ó en forma de leche) es inofensiva al estómago, barata en su precio y el más efectivo compuesto de magnesia para el tratamiento del estómago. La usan diariamente miles de personas que hoy disfrutan de sus comidas sin más temores de indigestión.

Joyería “El Gallo”

DE

Sandalio Cienfuegos y Ca.

SAN RAFAEL E INDUSTRIA.

JOYAS,
BRONCES,
PORCELANAS.



ARTICULOS
PARA REGALOS
TELF. A-2738.



tales senderos llevan sus pistolas en alto. No se puede abandonar el camino. El hacerlo, equivaldría a introducirse en una ciénaga, llena de mangles. Si acaso llega uno a internarse, para poder salir de esa ciénaga hay que hacer uso del machete desgranando malezas y atravesando pantanos de agua verde y mal oliente.

Los bambúes, entrelazados con las palmas y helechos y estos con los grandes árboles que ocultan la luz solar, forman una masa casi compacta. Y cuando uno menos se lo piensa se encuentra frente a frente con una boa enroscada con una cabeza del tamaño de un lobo y el cuerpo del grueso de un hombre. Se sienten los gritos de las cotorras y de los monos, pequeños ruidos éstos que surgen del aire, ya que ellos vienen de las copas de los árboles. Debajo, se revuelve una contra multitud de variados insectos, multicolores. Las noches son verdaderos conciertos, en los que toman parte miles de ranas. Una vez que terminan éstas, en la selva se deja oír el rugido de algún jaguar hambriento, ávido de tropezar con la pieza que olatea. Ahora, veamos como procedían los rebeldes

El general enemigo Klaus Weber, activo, hizo diez y seis millas el primer día. Su columna era compacta y entusiasta. Sus mozos, con la cinta roja de los revolucionarios, llevaba cada uno en su mochila un pedazo de carne de vaca y un puñado de frijoles, conservando escrupulosamente limpios y brillantes sus rifles. Un grupo de ellos, provisto de afilados machetes, iba delante limpiando el camino. La ametralladora única de las fuerzas, pasaba de mano en mano. El mismo general, tostado y fuerte, iba a pie, animando con su ejemplo a los soldados.

Aquella noche colgaron sus hamacas de los árboles, prendiendo pequeños fuegos. Nuevamente estaban ya en pie antes de salir el alba, bajo un aguacero. A eso del mediodía se encontraron en el camino con un indio que llevaba en su sombrero la cinta azul de los federados, su fusil y un par de zapatos al cuello. El General, le llamó aparte y le habló en el dialecto indio karata, en tanto la columna esperaba. Después el general se reunió de nuevo a su gente en unión del indio. El federado se habían convertido en soldado de la revolución.

Años antes, una gran ceiba había caído en medio del camino. Ahora los exploradores con sus machetes, la destrozaban para limpiar el camino. Matitas que parecían fantásticas habían crecido sobre la ceiba, echando flores rojas como gotitas de sangre. Junto al camino había un claro de unos cien metros, si acaso. A la izquierda, palmas verdes y helechos hermosos indicaban la proximidad del agua. Del otro lado, cureaderas de varias clases y arbustos se entrelazaban, formando una maraña.

El General se detuvo aquí un momento, teniendo cuidado de no pararse cerca de la ceiba caída sobre el sendero. Envio a sus ayudantes a inspeccionar el camino que había dejado hacia atrás y la columna prosiguió.

Los macheteros, hombres forzudos, comenzaron de nuevo su labor abriendo un camino por detrás de aquella ceiba, según lo indicado por el General. Cortaron aquellas malezas, volviendo después al mismo sitio y trazando otra senda distinta a cierta distancia de la anterior. Trabajaron de prisa y el resultado fué una especie de túnel verde, de acuerdo con las órdenes del General. Cuando estuvo hecho este túnel, la

columna acampó a su sombra, reposando de las fatigas de la caminata. Luego del reposo, la emboscada.

El General observaba como se ponían en fila sus soldados, arengándolos: “Rápido, muchachos; prepárense. No los dejen moverse! ¡No fumen! ¡Si ustedes ganan la batalla, de hoy que las muchachas mañana los abrazaran! Ningún ruido. Esos nacionales son astutos como jabalies.”

Hubo un momento en que sólo se percibía el ruido de los fusiles en preparación y el de los hombres echándose por tierra detrás de las raíces de los árboles. Los ayudantes tomaron su línea en el frente seguros de no perder la dirección. No verían a donde iban a parar sus disparos, pero los que haría la ametralladora, esos ni querían verlos.

El mismo General preparó la ametralladora. Encontró un lugar estratégico para la misma detrás del tronco de la calle. Sigilosamente todos ocuparon su posición. El General comprobó que ni siquiera una hoja estaba fuera de su lugar. Así mismo ajustó el mecanismo de la ametralladora. Todos echados en tierra movíanse como reptiles.

El General dió instrucciones: “Hagan fuego, cuando oigan mi silbido”. Y concluyó: “Acuérdense. El fuego no continuado, sólo por momentos, como ya le aconsejé.”

Un detalle: El General había apostado un negro detrás de un árbol cerca de la ceiba. El negro estaba desarmado. Su misión única era la de observar todos los movimientos del enemigo.

Entonces el General y sus ayudantes se situaron detrás de la ametralladora, desde donde pudieran ver el camino y esperaron, como el camión espera por el cerdo, a saber que tiene que bajar a beber al río. Era cerca del amanecer, el sol se estaba ocultando y la selva estaba en el más completo silencio relativamente.

Un murmullo confuso surgió del camino, aumentando cada vez más. De momento el ruido de muchas pisadas se hizo más perceptible. El canto de una romanza española, con todas sus cadencias hendió el aire. El General, alerta, presta toda su atención. ¿Serían acaso gran número de mozos? Este pobre don Eliso era peor que un brigadista rumano!

En el recodo del camino apareció un soldado. Era el práctico. Avanzaba sin temor alguno, pues La Cruz estaba a algunos días de camino aún. La vanguardia venía algo más distante, confiada al creer al enemigo más lejano. Todos creían que aquellos bebedores consuetudinarios de aguardiente, de La Cruz, no se aventurarían por el río, por miedo al agua. Mas, bien pronto iban a desengañarse de lo contrario.

...Aquellas florecitas rojas no vendrían mal al caballo de Concha; Concha, la de Managua a orillas del lago,—tal vez pensó el práctico, al ver el tronco de la ceiba. Era un español de la costa Oeste, y de nuevo comenzó su romanza, adelantándose a coger las flores.

Cruzó muy cerca de la ceiba, puesto sus ojos sobre las florecitas rojas que crecían sobre ella. Klaus Weber, de querer, lo hubiese alcanzado con su brazo, sólo con estirarlo a través de la maleza. Un ruido confuso y siniestro, nada más. El guía había pasado a mejor vida. Dos soldados enemigos observaban ahora; dos indios con las caras embadurnadas. Detrás de ellos venía ahora la vanguardia, arrancando ramas de aquí y de allí, como si estuviesen en un paseo. Un oficial guiaba una mula, fumando. Sus hombres, rifles al hombro, venían completamente despreocupados, y sin

sospechar de la emboscada. El General aguardó hasta que el camino estuvo poblado de hombres. Cerca de ochenta; toda la guardia de la compañía. Las acémilas y el cuerpo de ordenanza venían atrás, cosa de



TOME AGUA
“LA COTORRA” NO ADMITA SUSTITUTOS
EXIJA LA TAPA EL CONTROL DE LA SALUD

CAMPOAMOR

EL TEATRO DE LAS ELEGANCIAS
Estreno de las más importantes producciones

CREMA de Miel y Almendras HINDS



Después de afeitarse:

Lo que era un 'ajo es ahora una necesidad.

Cuando la cara no puede ni tocarse por lo sensible que ha quedado, un ligero masaje con Crema Hinds la refresca, calma la irritación y deja el cutis suave, firme y flexible. La Crema Hinds es un magnífico vigorizador de la tez y su uso constante ayuda a conservar la apariencia de pulcritud tan apreciada en la sociedad.

Se vende en frascos de dos tamaños, pequeño y grande, dondequiera que venden artículos de tocador.

Use la CREMA HINDS

	Suaviza el cutis
—lo vigoriza	—lo blanquea
—lo limpia	—lo refresca
—lo aclara	—lo sana

Para la cara — el cuello — los brazos — las manos

Un Famoso Astrólogo

hace una oferta notable

Le dirá
GRATIS



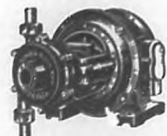
Su porvenir será feliz, dichoso, afortunado? tendrá éxito en el matrimonio, en sus especulaciones, ambiciones, deseos? cuáles son sus amigos, sus enemigos? y muchos otros datos importantes que sólo la Astrología puede revelar.

Ha nacido bajo afortunada estrella?

RAMAH, el célebre Orientalista y Astrólogo, cuyos estudios astrológicos y consejos han suscitado millares de cartas de agradecimiento del mundo entero, le hará tener GRATUITAMENTE, después de sólo pedir, indicando su nombre, su dirección, la fecha exacta de su nacimiento, por su método incomparable, un análisis astrológico de su vida y de su porvenir, el cual, junto a sus Consejos Personales encierra datos susceptibles no sólo de extrañarle sino de maravillarle. Sus Consejos Personales tienen el poder de cambiar favorablemente el transcurso de toda su vida. Escriba enseguida y sin dilación, eso para su interés, a RAMAH, folio 48 SA. 44, Rue de Lisbonne, París. Una gran sorpresa le aguarda. Si quiere puede añadir a su carta un peso en sellos de correos de su país para cubrir gastos de correo, envío, etc. Franqueo para Francia: 50 centavos.

SALA FALCON
— DE —

MUSICA DE LA HABANA
GALIANO 42, (altos.)
TELEFONO A-9553.



Bomba BLOCH

(SIN ENGRASE)

La venden y recomiendan las más importantes casas del ramo eléctrico.

Agencia: D. SAENZ
CUBA 64. — TELEFONO A-2151.



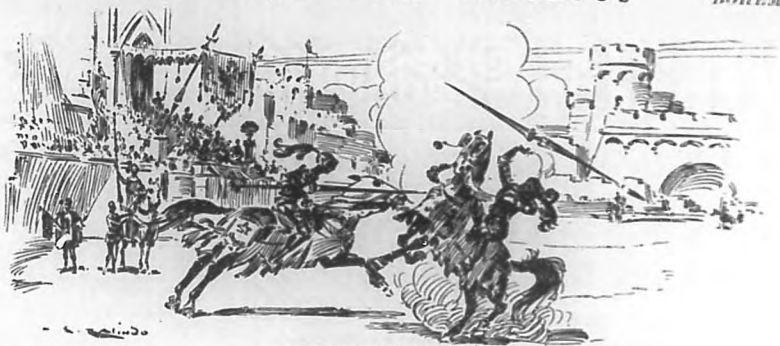
NUCLEARBITOL ROBIN

MEDICACIÓN NUCLEOPHOSFATADA ARSENCAL (Nucleobisfita de Cei y de Sosa M-Harslandos)
ANTITUBERCULOSO, PODEROSO RECONSTITUYENTE

COMPRIMIDOS LINFATISMO, ESCRÓFULAS
TUBERCULOSIS
FIEBRES PALUDOSAS

INYECTABLE CAQUEXIA de los
PAISES CALIDOS.

Venta al por Mayor: 18, Rue de Valenciennes, París.



LA SULTANA ZORAIDA

Por Sargento
Buena Espada

(ILUSTRACION DE GALINDO)

FUE en los tiempos aquellos de la dominación árabe en España...

Tiempos gloriosos que dejaron como recuerdo perdurable del gran poderío musulmán, obras de los méritos artísticos de la Alhambra y la Giralda.

Granada, en pleno florecimiento, desafiaba el coraje cristiano, manteniéndose como baluarte inexpugnable, en medio de los reinos reconquistados que la rodeaban. Sus guerreros siempre tenían a raya al enemigo, el cual nunca supo de la victoria, a la hora esa en la que media sus armas con la flor y nata de la caballería mora.

Pero lo que no podían los cristianos, acabó por lograrlo el bizantinismo. Los sarracenos, divididos por luchas partidaristas se debilitaron al extremo de que en años más tarde, fué la labor relativamente fácil para el Gran Capitán Gonzalo de Córdoba el rendir la ciudad que hasta entonces, bravamente, había resistido todos los ataques de los castellanos.

Como dejamos dicho, los granadinos, por no ser menos que los cristianos se dividieron en zegríes y abencerrajes... Algo así como si dejáramos en Gifelos y Gibelinos, al evocar aquellas trágicas discordias que enrojearon una gran porción de la Europa católica.

El Rey de Granada, un sujeto como todos los moros, excesivamente celoso, tenía la suerte o la desgracia, — ¡vaya usted a saberlo! — de tener por esposa a Zoraida, una sultana de esas, arrancadas de una página de "Las Mil y una noches". Joven y excepcionalmente bella, Zoraida cometió la ligereza de engañar a su dueño y señor nada menos que con Aben-Hamet, noble caballero árabe, jefe indiscutible de los abencerrajes.

Aunque los enamorados trataron de ocultar del mejor medio posible, las relaciones entre ellos existentes, éstas fueron descubiertas a la postre. Aben-Hamet era odiado por los zegríes. Y éstos entonces, aprovechando las circunstancias denunciaron al viejo Rey granadino, la burla que de su buena fe hacían, tanto Zoraida, como el Jefe abencerraje.

Hemos dicho que el monarca era terriblemente celoso. Esto pues, motivó el que tan pronto como le fué denunciada la traición, procediera a su castigo con mano dura.

Interrogados los amantes, como es lógico, negaron su culpabilidad. Mas el Rey, haciendo caso omiso de las protestas de inocencia de las víctimas dispuso el castigo de los culpables.

Como primera providencia, Aben-Hamet fué decapitado. Todos los abencerrajes asistieron a la ejecución por orden real, expulsándoseles después del Reino, con pena de muerte para todos, en caso de retorno.

En cuanto a Zoraida, las leyes de aquel tiempo le daban derecho a apelar al Juicio de Dios, para demostración de su inocencia. La Sultana, llorosa, invocó la hidalguía de los caballeros sarracenos, tratando de encontrar un paladín que oponerle

a sus acusadores zegríes. Nadie en Granada quiso romper lanzas en contra de los que virtualmente eran los amos del reino. Y visto esto por Zoraida, con muy buena lógica pensó en algún caballero cristiano, digno de salvarla de la mas horrible de las muertes.

Había en el Reino de Castilla un caballero célebre entre moros y cristianos, nombrado don Juan Chacón de Cartagena. Y a este caballero andante fué que envió Zoraida un mensajero, impetrándole protección y ayuda.

Visto por el Rey que los granadinos se negaban a quebrar lanzas por la virtud de la Sultana, dispuso que el delito de adulterio,

ésta fuese quemada viva por el delito de adulterio. En la Plaza Mayor de Granada, frente a la Alhambra, fué alzado el patibulo. Se le forró de negro. Y ya el verdugo se disponía a dar candelá a la pira de leña, sobre la que se rectoría la Sultana, cuando cuatro jinetes cristianos penetraron en la plaza, gritando:

— ¡Plaza!... ¡Plaza! Somos los paladines de la Sultana. Eran don Juan Chacón y tres de sus amigos más fieles, los cuales mediante el Juicio de Dios venían a demostrar la inocencia de Zoraida.

La ejecución fué suspendida. Y entonces eligiéronse a cuatro de los más bravos caballeros zegríes para que, dándole cara a los audaces cristianos los abatieran en muy leal combate, haciendo así posible la ejecución de Zoraida.

Los ocho combatientes, armados de pies a cabeza, se alinearon lanza en ristre y en espera de la señal para acometerse con fereza.

"Comenzaron—dice La Colombière,— entablándose una batalla como jamás se había visto en Granada. Cristianos y zegríes se batían con tal denuedo, que los Jueces, indecisos no sabían a quienes adjudicarles la victoria. Mas la bravura de los castellanos, a la postre triunfó. Y al rodar los sarracenos por tierra, malheridos, para salvar la vida, tuvieron necesidad de confesar que la Sultana Zoraida era inocente."

Demás está el que digamos que tanto don Juan Chacón como sus amigos, fueron muy agasajados por Zoraida y sus damas. La Sultana no se mostró esquiva a los galanteos del cristiano, pagándole en esa dulce moneda de amor que hemos dado en llamar beso, señaladísimo favor por haberla librado de las torturas de la hoguera.

El duelo entre cristianos y zegríes fué primero a lanza. Más quebradas éstas, los combatientes echaron pie a tierra, acometiéndose con los recios mandobles y las corvas embarras. La lucha, como dejamos dicho, fué reñidísima y la victoria de los castellanos más que a nada, se debió a que sus armaduras eran mucho más resistentes que las de los sarracenos. Demasiado artistas estos últimos, se preocupaban más de la belleza externa de sus armaduras que de su resistencia para los combates individuales de aquellos tiempos.

Nuit de
Noël
Tabac
Blond
Narcisse
Noir
N'aimez
Que moi
Infini



Parfums
CARON



927
10-10-22

TEATRO PLATO

Domingo 22:
El Mejor Agujero
Por Syd Chaplin.

Lunes 23, Martes 24, Miércoles 25:
La Marca Trágica
Por Rin-Tin-Tin.

Jueves 26, Viernes 27 y Sábado 28:
Tontos de la Moda
Por Mae Bush, Marceline Day, Teo Von Elts
y Hedda Hopper.

ACABA CON LA CAIDA DEL PELO

Garantizamos Pelo Nuevo o la Devolución de su Dinero



Un nuevo tratamiento científicamente preparado que penetra bajo la superficie del cuero cabelludo, nutriendo y reviviendo las raíces caídas muertas del pelo. El principio es nuevo y sus resultados son positivos. Destruye la causa, cesa la caída del pelo y hace crecer nuevo pelo. Millares de hombres y mujeres han usado este tratamiento con resultados sorprendentes. Si no obtiene usted resultados satisfactorios la prueba no le costará un solo centavo. Nuestra garantía lo protege completamente.

Pida hoy mismo el Tratamiento "REVIVE-HAIR" para el Cráneo. Mándenos Ud., con su pedido, un giro postal por \$1.75. Embarcamos a Ud. el tratamiento con el porte pagado. Uselo de acuerdo con las direcciones adjuntas y si al cabo de 30 días no queda absolutamente satisfecho con los resultados su dinero le será devuelto.

L. MATOS LABORATORY
DEPT. A-47.
329 Lenox Avenue New York, N. Y.

Debilitación en las Enfermedades CONVALESCENCIAS

CARNINE LEFRANCO

Jugo de Carne de Buey **CRUDA**
preparado en frío y concentrado en el vacío



De 4 a 6 cucharadas de las de sopa por día, para 6 mezclada con un líquido cualquiera, frío o tibio.

ESTABLECIMIENTOS FUMOUE
78, Faubourg Saint-Denis, Paris

DOLORES DEL ESTOMAGO

**DIGESTIONES DIFÍCILES
DISPÉPSIA VÓMITOS DIARREA**

CURACION RAPIDA

ELIXIR GREZ
Toni-Digestif

ELIXIR GREZ
Chlorhydro-Pepsique
Aux Oignons secs et Peppin
TONI-DIGESTIF
Employé avec succès dans les troubles de la digestion (dyspepsie), la constipation, l'acidity (gastralgie), la vomitacion, diarrées chroniques, les convalescences, et dans les affections biliaires, etc., etc.

A la dose: Pour les adultes se verse à l'eau un oncent des correspondants se agiter Pour les enfants, 1 à 2 cuillerées à dessert par un mélange avec un peu d'eau

Emetteur signature *J. Grez*

Elixir: 4 fr. 50 le Flacon
BANDS TOUTES LES PHARMACIES

DEPOT A PARIS
COLLIN & O
Blanchon, avenue des Saussaies
49, Rue de Valenciennes

Bohemia



El Vuelo sin Parada New York-Paris
Ya están casi terminados los preparativos para poner el aeroplano Wright-Bellanca, en condiciones de realizar, con éxito, el vuelo, sin paradas, New York-Paris. La foto muestra a uno de los empleados de la casa constructora del aparato, almacenando en éste las latas de aceite que se jurgan necesarias para el viaje mencionado.
(INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTO)

AQUVELLOS POLVOS.....

ADOLFO
CABELLO

NADA haríamos si dotáramos a nuestros intelectuales de una ilustración sólida que sustituyera a la incompleta, epidérmica y aparatosa que poseen. Siempre les faltaría el sexto sentido, tan indís pensable a los que pretenden guiar a los pueblos. En pleno romanticismo, Saco, el Conde de Pozos Dulces, del Monte, El Lugareño, tuvieron una visión precisa de nuestros problemas y necesidades, supieron escribir páginas admirables que para desdicha nuestra, nunca leemos, ya que preferimos estudiar y recomendar la última producción francesa que ninguna relación tiene con la situación actual ni con el porvenir de Cuba.

En Martí, el gran soñador, que más vivió en los cielos que en la tierra, podemos encontrar un gran espíritu práctico, un conocimiento profético de lo que nos pasa y amataza; pero ¿quién, como no sea para utilizarlo en provecho propio, se acuerda de Martí? El sentido práctico de nuestros supuestos grandes hombres, no tiene más que una manifestación, tan invariable como constante: acumular riquezas, honores, homenajes y distinciones para sí y los suyos. Es en lo único que demuestran una voluntad perseverante, incommovible. La falta de carácter, de criterio propio, de amor sano y previsor a la nacionalidad, cede a la frase hiperbólica, sibilítica, enigmática, que en realidad nada dice, que les permite en todos los momentos proclamar enfáticamente que nunca se equivocaron, que siempre proclamaron los eternos principios de libertad, justicia y patriotismo.

Tan lejos de la realidad han vivido y viven que todavía no se han dado cuenta de que han sido y son la causa más directa e indiscutible de nuestras desgracias nacionales, la columna fuerte en que se apoya la oligarquía que nos abrumba, la escala por donde han sabido subir a los más elevados cargos las nulidades repletas de osadía y desparrajo. Ya empiezan a despertar, no espontáneamente sino porque la miseria se va apoderando de todos los hogares cubanos. Ya el lujo es tan sólo posible para los que gozan sin tasa ni medida del favor oficial. El barniz intelectual, usado por los propios intelectuales, se extiende de una manera asombrosa. El barniz de muñeca se alcanza por el dinero. Los diplomas universitarios y académicos, por la influencia, por la imposición y el compadrazgo. El auto-bombo, la sociedad de elogios mutuos y la pasividad de los llamados a proceder con energía, ha convertido en oradores elocuentes a los que no saben el propio idioma, en pozos de ciencia a quienes ignoran el A B C de los conocimientos humanos, en hábiles y eminentes a quienes sólo poseen los atrevimientos propios de la ignorancia. El pueblo desconfía de los intelectuales y no cree en el saber de ellos. No quiere distinguir entre el oro y el oropel. Todos son iguales

para el pueblo, cada día más receloso y desconfiado.

¿Significa esto que en Cuba no hay intelectuales dignos de este nombre? Nada más lejos de mi ánimo. Pero, para muchos de ellos no hay ambiente. Carecen de medios de expresión. Se les aísla y ahoga en cuanto pretenden decir la verdad. Se les persigue y se les hace imposible la vida si no son adaptables, si no transigen con la realidad nacional, si con santa rebeldía se niegan a comulgar con ruedas de molino. No faltan tampoco intelectuales de grandes méritos científicos, literarios o artísticos que recuerdan con tardía amargura que se han dejado llevar por la corriente y se creen hoy impotentes para oponerse a ella y remediar el daño causado.

La fórmula suprema del egoísmo intelectual y displicente "dejad hacer, dejad pasar" nos ha creado la situación más peligrosa, el momento más difícil, el problema más insoluble de nuestra vida republicana: la reforma constitucional, preparada, incubada, recomendada con la más inhábil imprudencia por nuestros intelectuales, que no vieron, que no quisieron ver, que ninguno de nuestros males y contratiempos podían atribuirse al Código Fundamental, nunca cumplido ni experimentado, siempre burlado, escarnecido y pisoteado en todo lo esencial. Obligados estaban a predicar sus excelencias indiscutibles, a exigir su cumplimiento, a poner de manifiesto su dolorosa inobservancia, a no permitir que los derechos individuales fueran objeto de mofa y vilipendio, que el pueblo padeciera hambre y sed de justicia, que el obrero no pudiera moverse, asociarse y vivir como los demás obreros de las naciones civilizadas.

Era más cómodo y efectista repetir en una tribuna o en un periódico todo lo que se ha dicho y escrito en pro del sistema parlamentario, cada día más desacreditado; cantar las excelencias de la elección presidencial directamente por el Congreso; influir para que las dos Cámaras fueran sustituidas por una sola, sin recordar los precedentes funestos de esta medida; recomendar el voto plural para despojar al pueblo de la más legítima de sus conquistas, el sufragio universal; proclamar que el Senado debía transformarse en una Cámara no elegida por los sufragios del pueblo, sino formada por delegaciones, o algo parecido, de corporaciones en que el capitalista domina con fuerza creciente. En una palabra, se han extremado todos los argumentos, todas las razones y sofismas en contra de nuestra nunca aplicada Constitución. No consiguieron convencer al pueblo, pero nuestros gobernantes se han considerado autorizados para realizar e imponer en otra forma, la reforma constitucional. ¡Oh, intelectuales, ahí tenéis vuestra obra!



Mesa ocupada por el general Machado y su comitiva, en la fiesta celebrada recientemente, con motivo de la inauguración del nuevo Salón de Fiestas del "Club Militar".

52



El doctor Aball y varios miembros de la Federación Médica a su salida de Palacio, después de haber conferenciado extensamente con el general Machado, respecto al conflicto existente entre esa Federación y algunos Centros Regionales españoles.

Facetas de la Actualidad



Otro aspecto de la mencionada fiesta, en el que aparecen varias de las damas y caballeros concurrentes a la misma.

(FOTOS VALES)



Un grupo de concurrentes al Baile Blanco celebrado recientemente por el "Club Arca", de la Vibora.

El origen de la Bandera Nacional

Por JOSE A. GIRALT

NEW ORLEANS, como New York, Tampa, Key West y otras poblaciones más o menos importantes de los Estados Unidos, brindaron siempre cordial acogida y generosa hospitalidad a los cubanos amantes de la independencia de la patria, que la sufrida persecución de los gobernantes coloniales obligaba a emigrar de Cuba.

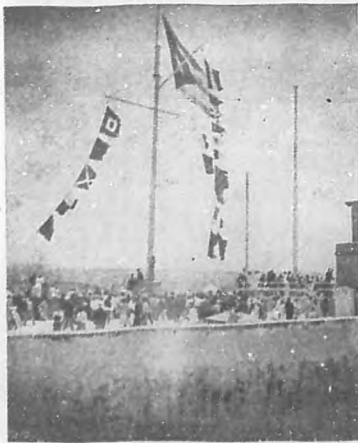
Entre la numerosa colonia cubana allí residente en 1850, figuraban personas de alto prestigio intelectual y destacada significación social de Cirilo Villaverde, Luis Victoriano Betancourt y Miguel Teurbe Tolón, expatriados todos de Cuba a causa de sus ideas liberales y su propaganda activa a favor de la redención política de la patria.

Eran los días en que el Consejo y la Junta Cubana tenían ya muy adelantados los preparativos de la expedición invasora del general Narciso López. Se acercaba la fecha señalada para la partida del barco expedicionario, cuando se echó de ver que los patriotas que iban a emprender tan arriesgada aventura, carecían de una bandera que fuera representación simbólica, en los momentos de peligro y a la hora del triunfo, de esa patria por ellos tan amada, y por cuyo honor y bienestar iban a luchar denodadamente.

Teurbe Tolón, que además de gran poeta, era hábil diseñador, se ofreció entonces para ejecutar el diseño, no sólo de la bandera sino también del escudo de la futura nacionalidad cubana, que ya todos los emigrados, en sus mentes exaltadas de patriotas fervorosos, veían surgir radiante de entre las ruinas de la Colonia.

Una vez aprobado el diseño y confeccionada la bandera, ésta fué puesta en manos, para que bordara la estrella, de la señora Emilia T. Tolón, esposa y prima del poeta diseñador, y que poco antes había sido expulsada de Cuba, por acusársele de ser confidente aquí de su marido, en los trabajos revolucionarios que éste realizaba en los Estados Unidos.

La señora Tolón terminó su trabajo, y la bandera fué entregada al general Narciso López y en tan solemne momento, el poeta Teurbe recitó un soneto que había compuesto ex-



La bandera nacional, instantes después de haber sido izada, por vez primera, en la Fortaleza del Morro.

(Foto Roque).

SONETO

AL GENERAL NARCISO LOPEZ
AL ENTREGARLE LA BANDERA

Galano pabellón, emblema santo,
de Gloria y Liberad, enseña y guía,
que de Cuba en los campos, algún día,
saludado serás con libre canto.

Bajo tus pliegues, cual sagrado manto,
la muerte, sin temor, se desafía,
de tu estrella al fulgor la tiranía
huye y se esconde en su cobarde espanto.

Y tú, noble adalid, canto de guerra
de Patria y Libertad, alza valiente,
clavando este estandarte en nuestra tierra.

Que luzca siempre y que por siempre vibre
la espada que en tu mano es rayo ardiente,
y en el mundo se oír: ¡Ya Cuba es Libre!

MIGUEL TEURBE TOLON
New Orleans, Año de 1850.



EL GENERAL
NARCISO LOPEZ

presamente para el acto, y que habiendo permanecido hasta hoy inédito, tenemos el orgullo de darlo a conocer en esta misma página a los lectores de BOHEMIA, debido a la amabilidad de la Srta. Carmen Andux y T. Tolón, uno de los allegados del poeta.

Los patriotas que, en representación de Oriente, Camagüey y Las Villas, se reunieron el 10 de Abril de 1860, en el pueblo de Guáimaro, para designar un Gobierno y promulgar una Constitución, adoptaron como divisa de la Revolución y símbolo de la futura nacionalidad, la bandera diseñada por Tolón y traída a Cuba por Narciso López en 1850, acordándose a renglón seguido, que la enarbolada por Carlos Manuel de Céspedes en "La Demajagua", figurara siempre, como reliquia histórica de inapreciable valor, en sitio prominente del Salón de Sesiones de la Cámara.

Al adoptar la Cámara Revolucionaria la bandera de Tolón y Narciso López, alguien objetó que esa bandera violaba los principios de la Heráldica y entonces Ignacio Agramonte, que, en tan memorable Asamblea se había erigido en paladín de las ideas más avanzadas, pronunció un vibrante discurso demostrando que el que la bandera estuviera o no de acuerdo con las prescripciones heráldicas, era algo que no debía preocupar en nada a los representantes de un pueblo democrático.

En 1895, cuando la revolución de Yara, y en 1902, ya en plena paz, cuando la constitución de la República, fué ratificado, en cuanto a la adopción de la enseña nacional, el acuerdo de la Asamblea de Guáimaro.

De ese modo, la bandera que el 19 de Mayo de 1850 flameó, por primera vez, sobre un edificio público de Cuba, al ser tomada la ciudad de Cárdenas por el general Narciso López y sus bravos legionarios; la bandera que durante aquella década magnífica de la Revolución de Yara, guió a los cubanos a la victoria en las acciones de "Palo Seco", "Las Guásimas" y el "Rescate de Julio Sanguily", la bandera que fué paseada por Gómez y Maceo, en las glo-

(Pasa a la Pág. 46.)

Las Normalistas Villareñas, en la Habana



Las normalistas villareñas, durante el lunch que les ofreció "La Casa Grande".



Momentos en que las normalistas de Las Villas, salían de la Estación Terminal en correcta formación y a banderas desplegadas.



Las normalistas visitantes, en los salones de "El Encanto".



Las normalistas en el Salón de Actos de la Asociación de Dependientes, donde fueron obsequiadas con un lunch, por la directiva de la misma.

(FOTOS VALES)

Otro aspecto de la visita de las normalistas villareñas a "La Casa Grande".





COMM. HIPOLITO LAZARO

"CARMEN,"
"TOSCA"
"FAVORITA"

Por
GASTON
POITOU



La palabra recuerdo debe ser algo terriblemente molesto para los artistas líricos, cuando se dan cuenta

que para cantar e interpretar esa obra.

Primero, por su condición de español entien-

de el personaje Don José mejor que muchos de los que lo cantan en la actualidad. Varonil, altanero, tierno, amoroso, brutal, cruel; interpreta el complejo carácter del personaje sin esfuerzos, y naturalmente. Y segundo, porque su voz se presta para esta obra. La romanza de la Flor, tal como se la hemos oído a él, matizada, llena de ternura, luego con acentos dramáticos, emitiendo notas agudas poderosas, para terminar con un Carmen lo tamo arrullador, solo a Caruso se le habíamos oído antes cantar de ese modo. Cuando la hubo terminado le fué tributada una ovación espontánea y general. Después en el segundo acto, escena y duo con Carmen, estuvo magnífico. Tierno en su escena con Micaela, en el tercer acto cantando con pasión, dando a su voz inflexiones únicas, luego su dramaticidad llena de vehemencia pero natural, en el final del tercero y todo el acto cuarto.

Es preciso convencerse: Lázaro es y seguirá siendo discutido, pero al final, pasad revista a los tenores, que hemos oído antes, y quedaréis convencidos que es el único que conmueve hondamente.

Escamillo, estuvo a cargo del barítono Borgonovo, por quien siente gran simpatía nuestro público.

Interpretó el personaje con gran discreción. Cantante de magníficos medios vocales, y que sabe cantar, dijo valientemente la romanza del Toreador, siendo aplaudidísimo al terminarla.

En todo momento "mostró la altura de su justo renombre, siendo muy aplaudido y usado a escena.

Hemos dejado para lo último a la señorita María Morales, que tuvo a su cargo el personaje de Micaela, pues consideramos que esta debutante, digna de todo interés, por tratarse de una cubana que ha estudiado aquí en la Habana, y que sin haber ido a Italia, como muchos que conocemos, y que luego ha vuelto, y aquí estamos, y esto es todo, nos hizo una Micaela, tanto como intérprete que como cantante, muy superior a muchas que hemos oído andando por esos mundos. Cantó magistralmente su aria, y luego su duo con Don José, mereciendo al terminarla, una calurosa ovación.

Felicitemos a la joven artista por su primer gran triunfo.

Los demás que tomaron parte llenaron su cometido a satisfacción.

Maestro Soriente, si esta vez realmente grabó una que habéis reemerdado magistralmente, prelujo del tercer acto, conocido por la...



AURORA BUADES

ta que el público que ha venido a la ópera que se está representando, lo hace exclusivamente para comparar su labor, como cantante e intérprete, con la que realizaron otros elementos en anteriores temporadas, y que tuvo el poder de impresionarlos.

Esto sucedió la noche del sábado último, con motivo de representarse "Carmen", la inspirada partitura de Bizet, por los artistas de la compañía que actúa en nuestro teatro "Nacional".

El público, casi en su totalidad, venía dispuesto a comparar el Don José de Lázaro, con el de Zenatello, la Carmen de Aurora Buades, con la de Gabriela Besanzoni, la Micaela de María Morales, con la de Edith Masson y el Escamillo de Borgonovo, con el de Titta Ruffo, sin tener en cuenta que las facultades vocales y los temperamentos de cada intérprete distan mucho de parecerse.

Pero el público es así! Ahora, ¿cuál fué la impresión que le produjo el conjunto en la función a que nos referimos.

Todo aquel que asistió a esta Carmen, que no olvidaremos, lo dice: Magnífica.

Entonces, señor público, menos vehemencia, más serenidad y sobre todo, menos comparaciones. Cada cual vale como es y por lo que sabe hacer.

Para nosotros, Aurora Buades, que era esperada para ser juzgada en el definitivamente, en el personaje de Carmen, demostró una vez más sus condiciones de cantante excelente y de intérprete correcta.

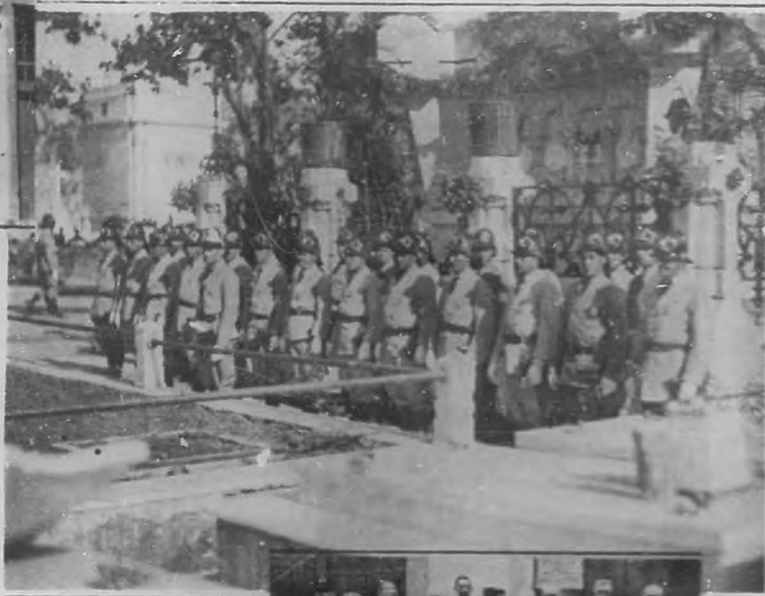
Como cantante, no tendrá las notas graves del volumen de las de la Besanzoni, pero las que tiene son hermosas, sonoras. El resto de ese registro, el central y el agudo, son perfectos, únicos, tal vez entre las cantantes de su cuerda, en la actualidad. Frasea, además, con elegancia y claridad, cosa algo difícil de encontrar hoy.

Como intérprete es una Carmen diferente de la de María Gay y de la Besanzoni. Coqueta, altiva, bravia, amante, burlesca, todo lo es cuando la situación lo requiere, sin desplantar ni exageraciones, dando con ello un relieve especial al personaje. Su Carmen es la Carmen de Aurora Buades.

Subyugó al público en la Habanera, escena y duo del segundo, la escena de las cartas, en fin en todo momento, haciendo que el público olvidara sus antecesoras y la ovacionara en diversas ocasiones.

Lázaro, que se presentaba por primera vez en el personaje de Don José, reveló una vez más poseer condiciones úni-

Notas Gráficas de Actualidad



Ofrecemos en esta plana tres fotos de los actos celebrados el martes para honrar la memoria de las víctimas de la hecatombe del 17 de Mayo de 1890. En la foto superior aparece un miembro del actual Cuerpo de Extinción y Previsión de Incendios, colocando una corona sobre la lápida de mármol que en la fachada del edificio donde ocurrió la horrible catástrofe, contiene los nombres de los valientes que en ella perecieron, por servir a la Humanidad. En la del centro, una escuadra de bomberos en correcta formación, ante el Monumento que en el Cementerio guarda los despojos de las víctimas. Y en la de abajo, un grupo de antiguos bomberos, supervivientes de la catástrofe.



(FOTOS VALES)



Los presidentes de las sociedades regionales españolas, reunidos en el Salón de Actos del "Casino Español", con motivo del aniversario del nacimiento del Rey Alfonso XIII.

TOMAS GONZALEZ RODRIGUEZ

Compañero en la prima, que acaba de ser electo Presidente de la Sección de Historia del Ateneo Canario de Cuba.



LA COMEDIA FEMENINA

TITINA alzaba sobre los palillos de sus patas traseras la miniatura de su cuerpo; alargaba la punta de su hocico y se movía coquetonamente, mimosamente, ante Lulú, su dueña y ante Mimí, amiga de Lulú.

A las excitaciones de Mimí, que alzaba sus dedos para azuvarla, la perrita deshacía su entusiasmo en saltos y en piruetas. Lulú contemplaba sus gracias embobada.

Lulú estaba divorciada. Se había casado con Quico; un diplomático a quien toda la medida esbeltez de su figura se le iba en saludos y cortesías.

Mientras fueron novios, jamás Quico plegó su dulcísima sonrisa. Nunca alzó con la más leve desafiación, la melifluidad de su voz acompasada que sonaba siempre a recepción. Nunca ni sus palabras ni sus manos pasaron más allá de lo descrito ni de lo correcto.

Tampoco en el matrimonio, durante las visitas y en presencia de cualquier persona extraña se arrugaba jamás la tersura de su diplomacia. Pero a solas, en la intimidad del hogar, se desencadenaba contra su mujer en groserías soeces y brutales.

Un día de los más borrascosos, Quico, después de una explosión iracunda contra Lulú, oyó a Titina que protestaba con sus lamentos y la castigó con un tremendo puntapié. Esto no se podía tole-



(ILUSTRACION DE M. CANTERO.)

rar. Vino irremisiblemente el divorcio.

Desde entonces fué Titina, el amor, la adoración de Lulú. Fuera de las horas del tocador, de la manicure, de la melena, las demás las dedicaba al baño, a la comida, a la limpieza, el paseo, a la salud, a las caricias y al sueño de Titina.

Que no estornude, que no mire lánguidamente, que no se amodorre Titina. No es entonces el mejor veterinario sólo el que la reconoce y cura. La visita también el médico más famoso.

Desde que Mimí se ha sentado, no ha hablado Lulú más que de su perrita.

—¿Es "chihuahua"?—pregunta Mimí.

—No; es "pomerania"; "pomerania" legítima—

responde Lulú, apretando en su regazo y besando a Titina.

—No sé cómo puedes hablarla.

—¿Por qué no? La beso veinte veces. Y le meto la mano en la boca. Y como con ella. Y duermo con ella.

—Y ¿no tuviste un hijo con Quico?

—Sí; pero después del divorcio se quedó con su padre. Quico se empeñó en quedarse también con Titina.

—¿Y tú no se lo permitiste?

—De ningún modo. Jamás. Titina es mía, mía sola...

(Lulú abraza fuertemente a la perrita, como si quisiera defenderla en su pecho contra Quico.)

OTOÑAL

El otoño lacial mece las frondas con un suave vaivén sonoro y rítmico, es una danza extraña, que acompasa con sus recios martillos, el inmenso, polifono teclado del órgano del río.

Es la hora suprema de la tarde... el tómbulo del sol ha descendido, marcha hacia el Occidente, derramando sus rayos melancólicos, cernidos, que diluye en un prisma de matices el oro vespertino.

El otoño lacial mece las frondas con un suave vaivén sonoro y rítmico, mas, no es la danza extraña, no es el salmo del río...

Es hora de oración, y alas abiertas como dos prodigiosos abanicos, cobijan la mirada en el sonoro retullir del nido, la madre, que cubriendo gruesas perlas hace el milagro de los pajaritos...

¡Oh, la pena infinita de la tarde a la hora de los nidos!
El magno sortilegio, que el misterio del amor

(maternal encierra sobre un árbol del camino entre la muelle fronda de un humilde rincón tranquilo y tibio...

¡Oh, la pena infinita de la tarde a la hora de los nidos!

LA HIJA DEL CARIBE

LEON

ICHASO



(ILUSTRACION DE CARLOS.)

GITANA

Echame las cartas, gitana, y dime la buenaventura con esa boca que desgrana risa que amenaza y que augura.

Echame las cartas! La arcana flor de mi existencia procura deshojar con mano liviana, y mírame con la negra hondura

de tu mirar, donde la noche todo su misterio concreta: y tus risas hagan derroche

de vaticinios, al sentir cómo en los brazos de un poeta puede una gitana morir...

EDUARDO DE ORY

SU VIDA Y SU OBRA

Por Angel Dofor

EN la ya copiosa galería de figuras hispano-americanas contemporáneas, sobre las que escribió el articulista en los últimos años, echase de menos una del mayor relieve y prestigio digna como la que más, de su atención. He aquí su nombre: Eduardo de Ory.

Tal omisión, que aquel quiere hoy remediar, revela desde el primer momento, lo involuntario de su origen, por cuanto el ilustre escritor tanto merece el elogio y el aplauso, ya que representa un alto ejemplo muy de tener en cuenta en nuestra república de las letras. Ejemplo, ante todo, de vocación y constancia literarias, de honradez y conciencia artísticas, de capacidad y entusiasmo por la acción para cuanto se traduzca en tributo hacia la amplia e ideal patria, o mejor, comunidad de la raza y la cultura.

En estos tiempos en que para crear no basta el intelecto, sino que precisa la voluntad, "el amor a las cosas y una genial humildad ante la obra misma que se emprende"—en la frase de un gran pensador contemporáneo—, actualmente, decimos, adquiere singular categoría labor como la de Ory, que responde a las mayores exigencias por lo sólida, varia, humana y de pura ley.

Como pocos escritores contemporáneos, Eduardo de Ory ha destacado desde bien temprano una personalidad firme, inconfundible. Nacido en 1884, a los catorce años ya publicaba su primer artículo y recibía un premio; de los 22 a los 25 obtenía otros más importantes laureos en certámenes poéticos, dirigía periódicos y daba a la estampa sus primeros libros que habían de perdurar; a los 30 era ya, indudablemente, uno de nuestros mejores poetas.

Pero no se limitó a la maestría, al dominio de la Lírica sus excepcionales aptitudes, vastas en demasía para ser esbozadas en el limitado espacio de un artículo. Eduardo de Ory no es solamente el poeta inspirado, sensitivo, de exquisita forma y filosófica y humana serenidad en todo cuanto escribe: el "armónico y galano cantor", como le llamó el insigne Cejador—una de las grandes figuras de las letras castellanas que le han prodigado sin restricciones estos elogios y aplausos que vemos, con los de cien más, recogidos en el volumen—, sino el agudo crítico, el brillante periodista, el juicioso erudito, el americanista constantemente preocupado de la efectividad de la difusión y supervivencia de la lengua y el espíritu hispánicos.

Viendo, a más de todo esto, su actividad incansable, su creciente atención y curioso interés por todo lo que signifique expresión intelectual y artística, sobre explicarnos el origen de su gran autoridad en las cuestiones literarias, acude a nuestras mentes, pocas veces con razón tan justificada, la idea de la comparación. Dijérase que Eduardo de Ory es uno de aquellos gloriosos artistas del Renacimiento, consagrados de por vida a dar rienda suelta al imperativo fuego interior que les impelía al cultivo de las más variadas e intensas disciplinas intelectuales.

Y si admira la gran cantidad de libros publicados cuando sólo ha llegado al comienzo de la plenitud vital de los cuarenta años, y lo solicita que es su firma por las mejores publicaciones de España y América, no sorprende menos ver el modo como el artista ama sus obras más que la gloria. Eduardo de Ory vive en Cádiz, cuna de sus mayores y propia. En la bella y riante ciudad atlántica, ayer crisol simbólico de la Libertad, alejado de cenáculos y de la forzada y convencional lucha individualista de hoy, entregase por entero a su labor literaria, periodística y consular. Con su revista y su biblioteca, copiosa como pocas de escritor, va produciendo, sin concesiones ni bastardías, no envidioso, aunque sí envidiado. Cada dos, cada tres años publica un libro, y en ocasiones dos a la vez, libros cuyo valor literario no por presumido deja de reservarnos nuevas y agradables sorpresas a los que somos sus devotos, que comprobamos siempre cómo resaltan de la balumba bibliográfica española de hoy día. Y, mientras tanto, esa su revista aludida, *España y América*, por él fundada y dirigida va ya para cuatro lustros, y para cuyo creciente esplendor no repara en sacrificios de to-



EDUARDO DE ORY
Poeta, crítico y periodista español.

todas atinadas, certeras, sobre los hombres y las ideas de nuestro tiempo, es el mismo que escribió hace algunos años ensayos tan magistrales como los consagrados, en sendos volúmenes, a Gómez Carrillo, Manuel Reina, Rubén Darío y Amado Nervo. Sorprende, tanto en aquella como en éstos, lo sólido de su cultura, la elevación de miras y, finalmente, su espíritu captador para descubrir el mérito donde se halla. En su magnífica contribución crítica hay un como tábico voto en pre del trueque del enjuiciamiento árido, hostil, lleno de prejuicios—que es, por desgracia, el todavía imperante—en ese otro porque propugnamos todos, que constituya obra de arte, comprensión y amor intelectual.

La orientación que acerca de los valores literarios hispanoamericanos viene realizando Eduardo de Ory, no sólo en el libro, según hemos dicho, sino en revista tan selecta y difundida como *España y América*, constituye—empero su significado, que hemos pretendido realizar—un aspecto de su obra acaso menos conocido y estimado que el de la producción poética.

Esta última, es la que le ha granjeado, con justicia, la gran fama de que goza, como ser uno de los mejores cultivadores de nuestro Parnaso, no sólo en los países de nuestra habla, sino en los europeos, de algunos de los cuales obtiene justos honores y plácemes, y a cuyas lenguas se traducen sus libros.

La aparición de cada uno de sus volúmenes de poesías ha despertado siempre la mayor curiosidad expectante. Y así vemos que paralela a la lista de sus obras, existe una copiosísima nómina de grandes cultivadores de nuestras letras que las elogiaron. El número de las primeras es de doce obras propias y tres antologías (sin contar en estas últimas, las que está terminando, por encargo de la "Editorial Ibero-Africano-Americana", de los países hispanoamericanos). Hacia aquí sus títulos: *Aires de Andalucía*, *Laureles Rosas*, *El pájaro azul*, *La Primavera canta*, *Sonetos*, *Mariposas de Oro*, *Alpa de Luz*, *Lo que dicen las campanas*, *Mármolos líricos*, *Caravara de ensueños*, *Hacia las cumbres*, *Cascabeles de plata e Inquietud*, *La musa nueva*, *Parnaso colombiano y Rarezas literarias*. Las principales personalidades que encomiaron la labor poética de Ory, a que antes hemos aludido, son: Condesa de Pardo Bazán, Concha Espina, Colombina, Valera, Fastenrath, Reina, Pichardo, Cabazán, Estelrich, López Ballesteros, Zamacois, Salcedo Ruiz, González Anaya, Domini, del Valle, Escalera, Foncueva, Lassa, Alonso Cortés, Guisjarro, Monterrey, González-Bianco, Ugarte, Aguirre y Cano Muñoz San Román, Rueda, Lapi, Casal, Fernández Saw, Gómez Restrepo, Valverde, etc.

"Leyendo los versos de Ory queda un calor tibio de consuelo y de recuerdo. En la pléyade de poetas líricos actuales, (Villalpesa, Pérez de Ayala, Marquina, Machado y otros), brilla como una corona de luz Eduardo de Ory. Es más que nada un poeta detallista, descriptivo; va buscando siempre el sentir de lo que canta, la expresión, la vida de la idea

(Pasa a la Pág. 54.)

BENIAMINO BENVENUTO BUFANO



LOS DOS AMIGOS
Escultura de Beniamino Benvenuto Bufano.

NACIDO en Italia, de padres también italianos que actualmente residen en New York, Beniamino Bufano tenía ya su fama bien ganada en Roma y París, antes de irse a los Estados Unidos. Establecido en la gran Babel de hierro, el artista continuó allí sus estudios, aunque de vez en cuando realizó algunos viajes a Camboya, Java, Sumatra y la China. Esta última porción del globo mencionada, ha influenciado mucho sobre el artista. La influencia oriental se deja notar mucho sobre algunas de las últimas esculturas de Beniamino, que actualmente reside en San Francisco de California.

En nuestra época nos encontramos con un gran número de esculturas excentricas y banales, que lejos de ser obras de arte en sí, no constituyen más que el esfuerzo de un hombre que sólo ve en su obra el precio que más tarde ha de percibir por ella. Pero Beniamino está muy lejos de ser de los que laboran en esa forma. El es un artista cuya visión y técnica son eminentemente personales. Lo que es más interesante: la técnica, surge en él fuera de la visión; ésta llega tras de muchos esfuerzos de selección para convertirse en vehículo inevitable entre la expresión de ciertas actitudes, ora naturales, ora artísticas. La simplicidad es la parte más prominente de las actitudes. En la observación hecha de niños y hombres, Bufano ha puesto todo su interés sin tener en cuenta para nada motivos secundarios. He aquí su obra original, llena de ternura: "La madre del artista". En ella no hay idealización si se quiere, pero la muestra perfecta de la voluntad individual, aparece como una verdad más, dignificada en el tipo ese de la mujer humilde que hubo de llevarlo en su seno.



ESCULTURA
Por Beniamino Benvenuto Bufano.

Pero también en el arte de Bufano hay otro detalle que observar. A veces es más simbolista que realista. Esto se nota en "El Jovenito Sacrificado", escultura que más que una crucifixión, simboliza el gran azote de la guerra.

Para hacer comentarios dignos de un artista como Bufano se necesitaría una larga exposición, analizando de las opiniones que su arte ha inspirado. Unos lo tachan de "curioso", porque de la combinación de lo lógico no ha obtenido aún nada. Mas a estos positivistas podría recordárseles la frase: "El arte no tiene nada que ver con los hechos humanos". Tal dogmatismo ha sido contravertido por la experiencia colectiva de la raza humana. Similarmente, cuando nos encontramos con un poeta que canta sin seguir normas y métodos de improvisación nos decimos: "Un crítico de arte seguramente no encontraría leyes en la labor de este loco". Y eso es lo que pensamos al hojear el catálogo que Bufano ha sabido salvar de las indiscreciones literarias. Pero este catálogo, si es el más crítico, también es asimismo el más instructivo para el proceso mental de un artista. En él demuestra Bufano cuanto de bondad tiene en su corazón y cuán bonitas y sinceras son todas sus emociones...

¿EL PADRE DE ANTONIO MORENO...?

EN SEVILLA VIVE UN HOMBRE QUE SE DICE PADRE DEL FAMOSO AS DE LA PANTALLA.

Por José Rico de Estasen

MUY recientemente, cuando la España del Cine vibraba trémula de entusiasmo y Madrid era como una nueva Jerusalén que acogía con las palmas y ramos del regocijo, la visita de Antonio Moreno, el español que impuso su arte y su genio como "as" de la pantalla y que es hoy en día estrella de primera magnitud en el cielo de Hollywood, en esta Sevilla galana y famosa, ataviada con sus más preciadas galas para lucir la soberana pompa de su hermosura en las fiestas de su maravillosa Semana Santa, ocurría el episodio más sugestivo de cuantos rodean la vida fantástica del famoso actor.

Con la seguridad plena de que la noticia ha de estimarse en todo cuanto vale, hacemos esta información para nuestros lectores de BOHEMIA, en quienes, seguramente, causará la extrañeza y curiosidad que a nosotros mismos nos produjo.

Cuando el famoso "as" de la pantalla vino a Barcelona y a Madrid, todo el público que le había aplaudido en "Mare Nostrum", su producción cumbre, se congregó a su alrededor para ver de cerca, para contemplar vivo, vivo de verdad, al que en cien ocasiones había visto en la estela de luz del lienzo argentino. Todo un núcleo de periodistas, ansiosos de llevar a las páginas de su diario tamaño actualidad; se congregaron alrededor de su figura y gustaron de su trato amable, de su charla discreta, que era como una chuta cinematográfica que tenía el bello encanto de la sinceridad.

Las revistas españolas publicaron fotografías del "as" que, feliz en su tierra nativa, se mostraba visible a los ojos de todos, hacía visitas, frecuentaba teatros, redacciones de periódicos, ni más ni menos que cualquier extranjero amable y gustador de emociones que visitara nuestro país, en viaje de turismo.

De cuantas entrevistas se hicieron al protagonista de "Su Alteza el Príncipe" fué, sin duda alguna, la más interesante, la que apareció en las columnas de "El Heraldo de Madrid", que recogió íntegra y la dió al público al día siguiente "El Liberal", de Sevilla.

Pocos días después, en el despacho del Director de este diario, un hombre, se confesaba ser padre de Antonio Moreno. Había leído la mencionada información, en la que se decía que el actor iba a ir, de un momento a otro a visitar Sevilla, en la que se daban detalles de su vida, de su infancia, en la que se decía que su verdadero nombre es Antonio Garrido y Morero-Montegudo, e, impulsado por un sentimiento que había permanecido quieto, en su interior, por espa-

ció de varias décadas acudía al Director de "El Liberal" para que éste, a la llegada de Moreno, le preparase una entrevista con el famoso actor.

El que se decía padre del protagonista de "Mare Nostrum" se llama Antonio Garrido Barrones y fué, en Sevilla, sargento de la guardia municipal montada. En la memorable ocasión que vamos relatando contó una historia demasiado pintoresca para ser creída: En las postrimerías del año 1885, sirviendo en Alcalá de Henares, en el quinto regimiento expedicionario de artillería, conoció a una joven, criada de servir, de nombre Ana Montegudo-Moreno. Fueron novios. Cuando llevaban muchos meses de relaciones, uno y otro vinieron a Madrid. Y allí, una tragedia vulgar, una caída irreparable, un niño que nace con la mancha infamante del deshonor de quienes lo engendran.

Por espacio de siete años los padres y el hijo vivieron en Sevilla. En 1894, por un disgusto habido entre ellos, el padre les abandonó y la madre y el hijo marcharon a Cádiz, a Algeciras, en un éxodo de desventura. Y mientras tanto, el burlador, el que había mancillado la honra de una mujer, el que había abandonado al fruto bendito de aquellos amores, constituía un hogar legal casándose con otra mujer, sin pensar en la orfandad de aquel hijo, en la desventura de aquella madre...

A los treinta años de ocurrir esto, cuando Antonio Moreno proclama, por donde quiera que va, su santo amor a la que le dió la vida, aún a treuge de deshonorarla nuevamente con su confesión, sin duda porque le sabe famoso, y, feliz, y millonario, el municipal se villano recuerda que tiene un hijo y desea congratularse con él invocando para ello sus derechos de padre.

Antonio Moreno ha venido a Sevilla. Por más que lo hemos intentado con verdadero interés, guiados por lo extraordinario de la pintoresca aventura, no hemos podido averiguar el fin de esta película de largo metraje. ¿Se vieron? ¿Eran realmente padre e hijo? No sabemos. La prensa toda, el diario que traía la supradicha información ha guardado respetuoso silencio. Y es que Antonio Moreno, hombre de honor, ante las aseveraciones del que se dice autor de sus días, recordando que fué quien deshonoró a su madre, quien le abandonó a él, aún cuando realmente lo fuera, habrá dicho la frase proverbial.

—¡Conoci a los padres que me abandonaron, pero sólo quiero a los que me recogieron!



ANTONIO MORENO
Estrella española de la cinematografía.



Este paisaje de estudio que no por casualidad de las impresionables palmas, dejó de ser cubano. Las calles breves, a orillas del río, se ven de palo al camino que anuncia de reposo y de brevedad. Y aunque ellas no han sido muy conculcas por nuestros poemas, por su hospitalaria gallardía y por la belleza de su paisaje, bien son dignas también de las impresionables brevedades de un nuevo Hércules.

(FOTO
MARTINEZ ILLA)

TONTOS DE LA MODA



O FRECEMOS en esta página algunas de las principales escenas de la producción "Tontos de la Moda", que la casa "Carrerá y Medina", ha encargado de presentar en la Habana.

Son intérpretes de la obra, las estrellas Mae Bush, Marceline Day y los celebrados actores Theo Von Eltz, Robert Ober y otros. Esta producción será estrenada en el "Rialto" los días 26, 27, 28 y 29 de los corrientes, en las tandas de tres, cinco y cuatro y nueve y cuarenta y cinco p. m.

Caprichos de Amor



E L DIA 10 será estrenada en el teatro "Martí", la producción "Caprichos de amor", perteneciente al valioso repertorio de la "First National".

La bella y notable actriz Corinne Griffith es la protagonista de esta cinta, lo que puede considerarse como una garantía de éxito.

"Caprichos de amor" se volverá a exhibir en dicho teatro los días 20, 21 y 22.





Los "marqueses" del "Vedado Tennis Club".



Los "caribes" de la Universidad Nacional, con su manager al centro.



Los "Jeons" del "Fortuna Sport Club".



La batería Alonzo Barroso, del "Club Ferroviario".

La Temporada de Base Ball Amateur en marcha

CON el éxito que todos esperábamos, inició el pasado domingo en dos terrenos distintos, la temporada de base ball amateur de 1937, que resulta siempre la más interesante de todas las jornadas que anualmente lleva a efecto el amateurismo cubano, pues tiene la virtud de encender la llama del entusiasmo en los incontables fanáticos del Emperador de los sports, que domingo tras domingo, hasta que

llega a su término, acude a los grounds siguiendo el trabajo realiza el club de sus simpáticos

clubs, como en años anteriores en esta temporada el supremo honor de la victoria, y de esos se van cuatro como los más indicados para marcar el paso a los demás. El Tennis, Universidad, Havana (Pasa a la Pág. 48.)

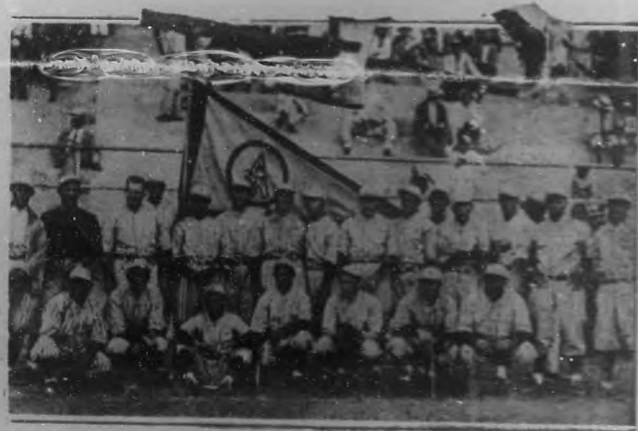
Los "bolcheviques" del "Tennis Club".



Miguel Aguilera, manager y catcher del "Loma".



El doctor Incián, lanzando la primera bola en el Stadium universitario.



Los jugadores que forman actualmente el club "Police Nacional". (FOTOS JOSE LUIS LOPEZ.)

MALTINA
TIVOLI

VIGOR.
NUTRICION
BELLEZA

EL AMOR DE SUNYA



TAL es el título de una superproducción de los Artistas Unidos, interpretada por la encantadora actriz Gloria Swanson y el empresario teatral Perilló de Seguro, que con esta obra hace su debut en la cinematografía.

"El amor de Sunya" fué la película escogida para inaugurar el teatro "Roxxy" de New York, habiendo batido todos los récords de entradas en Broadway.

Perilló de Seguro, secunda tan admirablemente a Gloria Swanson en esta película, que los Artistas Unidos le han ofrecido un ventajoso contrato para próximas producciones.

"El Amor de Sunya" se estrenará en el teatro "Campanor" en los primeros días de Junio.



LA HERMANA BLANCA



HE aquí algunas de las escenas principales de la interesante producción "La Hermana Blanca", que será exhibida en "Campanor" los días 26, 27, 28 y 29 de Mayo.

Son protagonistas de esta película, los celebradísimos artistas Lillian Gish y Ronald Colman, quienes, según se afirma, realizan en esa obra una labor artística muy plausible.



BATACLANERIAS

LAS ALEGRES ARTISTAS DEL GENERO FRIVOLO

POR LUIS DEL MARIEL



SORPRENDEMOS a las artistas en pleno ensayo. Luego le vencer la tenaz resistencia del portero, merced a la amable ayuda del simpático Gallo, irrumpimos en el escenario seguidos de Vales y de su imprescindible "Gráflex".

A nuestro encuentro, viene Teófilo Hernández Orozco, le ha encomendado la dirección de la compañía que actúa en "Actualidades". Y Teófilo, noche a noche, se acredita como manager de experiencia y de grandes arrebatos.

—Venimos a retratar a las chicas,—le explicamos.

Y Teófilo, abriendo tamaños ojos al asombro, nos interroga:

—¿Así como están?
—¿Quita de ahí, permazo!...
Así no... Lo más batelánicamente posible...

Y entonces Teófilo, con toda la autoridad de un general que dicta órdenes a su ejército, manda:

—¡Eh, niñas!... A vestirse con los trajecitos de batelán.

El grupo de muchachas, bulliciosamente, va a perderse en la lejanía. Las puertas abiertas, como fauces de monstruos, de los camerinos, se las han tragado... Mas pronto reaparecen, en trajes de luces... Y entonces, somos nosotros los que ordenamos:

—¡A la azotea!
Subimos. Pronto, ante el soberbio del espectáculo, las otras azoteas de los alrededores se llenan de curiosos... Estamos como embriagados. Aquel palpitante de carnes desnudas, junto a nosotros, nos produce vértigo. Vales, siempre serio, en esta oportunidad pierde el control sobre sus nervios. No acierta a armar el tripode. Y es que Pepita Nogué, con su gentil zambullida de gata de Chamberí, se le ha acercado... curioso, por ver cómo será el prólogo de aquellas fotografías al aire libre...

Tenemos que intervenir.
—¡Por Dios, Pepita!... Si si-

gues al lado del gachó éste, vamos a tener que traerle tila...

Y Pepita, comprendiendo que el pobre Vales acabará por enfermarse del corazón, se afeiza un poco, no queriendo contribuir a la catástrofe que acabaría por minar la existencia del más ecuaníme de nuestros fotógrafos.

Damos principio a nuestra labor. Ante la lente, pasan Pilar y Julia Muñoz... Aquiles, anfidadas, la blancura de la piel contrasta con la negrura de la tela que a trechos cubre su cuerpo... ¡Ya está! Y las muchachas se envuelven en sus capas, como si las miradas de fuego de tanto hombre les hubiese quemado la desnuda epidermis.

Segundo grupo. Un trío que da mareos. La Alonso, tentadoramente blanca, como una Venus esculpida en mármol; Elia de Granador.



menuda y lucea como una azucena, y por último, Clavelitos, las carnes morenas y un rutilar en los ojos que hace pensar en el dulce parpadear de las estrellas... El trío sonríe... Y al sonreír, los tintes del crepúsculo, parecen menos melancólicos. Cualquiera de las tres, serían capaces de curar la neurastenia a un cesante del Ayuntamiento.

A renglón seguido, Pepita Nogué y Angelita Milanés, ensayan una posición adecuada. Ambas son bonitas... Al verlas, no sabemos si cerrar los ojos. La tentación es demasiado fuerte. Ello, no obstante, los abrimos lo más posible...

Y entonces es que reparamos en el lunar de Pepita... Un lunar digno de una copa flamenca... Palabra con sí...

Después de un artístico retrato de Adolfinia Gracia, otra de las que tiene ángel para vender al por mayor, decidimos sorprender a Julita Muñoz, caracterizada de Melocotoncito. ¡Y allí va la "foto"!... Melocotoncito surge, tal y como es... Digna de un bocadito goloso... De un bocadito de esos que, sin saberse el por qué, se le ha dado en llamar bocadito de Cardinali.

Pero nuestra misión no ha terminado. Aún nos queda Enula Benito... Y hacia ella vamos. La hacemos que se toque con la clásica mantilla. A la más española que la misma Maja de Goya...

Ante ella nos inclinamos. Y es que la Benito, por el alma con que canta esas cosas de la patria, lejana; por su brío y por su sabero, más que en elogio insipido se merecen unos versos de Carrero. Unos versos de esos, que reviven la época del Rey chispero y de las duquesas mamolas... La Benito, Embajadora de la flamenquería, con sus coplas gitanas, hace más por el ibero-americano que el señor Altamira con sus libros y conferencias.

Y es que escuchándola a ella cantar esas cosas tan españolas, es como se comprende que la sangre que corre por nuestras venas es la misma que arranca a otras bocas de allende los mares el clásico:

—¡Olé tu mare, chiquilla!

(Pasa al a Pág. 36.)



MÁS EXTRACTO—
MENOS ALCOHOL.

Trimalta

EXTRACTO TRIPLE DE MALTA





Una vista, tomada desde un aeroplano, de la plantación de Grand Tower, en Illinois, situada junto al mismo lugar, donde las aguas desbordadas del Mississippi, rompieron el dique, inundando rápidamente todos aquellos contornos.



Los propietarios de un establecimiento de Violet St. Bernard, población situada a seis millas de Poydras, se han apresurado, como muestra el grabado, a levantar una barricada de sacos de arena, para preservar la tienda, de los embates de las aguas, si la inundación del Mississippi llegase hasta allí.

(INTERNATIONAL
NEWSREEL PHOTOS)



Esta iglesia, situada en Greenville, se ha quedado sin fieles, a causa de la inundación, pues todos ellos se han marchado para los campamentos de refugio que la Cruz Roja Americana, tiene establecidos en Monroa.

En esta foto aparecen, de izquierda a derecha, el mayor general Jadin, el Secretario de Comercio, Mr. Hoover y el Presidente de la Cruz Roja J. L. Fieser, en una de las frecuentes reuniones que celebraron en New Orleans, para estudiar las medidas más eficaces para poner esta ciudad a salvo de la inundación.



Por Esos Mundos

De Otros Horizontes



momento, después de dar la bienvenida al Presidente Coolidge a los aviadores norteamericanos que tomaron parte en el vuelo Pan-americano así hecha esta foto, en la que aparecen, de izquierda a derecha, el teniente Robinson, el capitán Mac Daniel, el teniente Whitehead, el comandante Dargue, el Presidente Coolidge, el capitán Eaker, el teniente Fairchild, el teniente Thompson y el teniente Weddington.



El boy-scout Fred Eklund, de la Tierra 44, en los momentos en que le imponía al Presidente Coolidge, el botón conmemorativo de la Gran Guerra.



El Príncipe de Gales y el Rey de España, paseando por las calles de Sevilla, durante la visita que el primero hizo recientemente a esa famosa ciudad.



Una vista del Arsenal de Brooklyn, en la que aparece, en primer término, el hangar número de aeroplanos 'Langley', con varios aparatos posados sobre el mismo.

El Permiso del Médico para Casarse

Por VICFOR HUGO TAMAYO



USTEDES lo tomarán a relucio; pero lo cierto es que dentro de poco no nos podremos casar, en Cuba, sin el permiso del médico.

La Junta Nacional de Sanidad—dicea los periódicos—está estudiando el asunto de los "certificados pre-nupciales" y la legislación existente en distintos países de Europa y América, para ver de qué modo podría implantarse aquí una cosa parecida.

De manera que ya lo ven ustedes: en cuanto se haga ese estudio y se encuentre el modo de implantar en Cuba el "certificado pre-nupcial", pues no habrá modo... de casar sin permiso del médico.

A muchos les parecerá, de momento, que esto del "certificado pre-nupcial" es una nueva tiranía que están inventando.

—¿Cómo? ¿Vamos a supeditar ahora un sentimiento tan ideal y tan sagrado, como el amor a cuestiones tan prosaicas? Eso sería el acabóse, que estuviera uno metido en forma con una chiquita y que cuando menos lo esperaríamos viniera el viejo o la vieja a decirnos:

—Oiga, joven... ¿tiene ya el certificado? Pues tráigalo, para verlo, porque si usted no está bueno, es inútil que siga enamorando a nuestra hija.

—Yo estoy bueno, señora, aunque no tanto como su hija, que está buena "verdada"; pero, en fin, yo también estoy sano.

—Es... es lo que falta saber. ¿Tráiganos primero el certificado, antes de que nuestra hija le coja cariño!

¡Digo! ¿Y dónde me dejan ustedes la viceversa? ¿Quién aguanta, dentro de la valla higiénica, al vate que después de haberse hecho una idea, o sabe Dios cuantas ideas con una mujer, se encuentra con que ésta no puede ser su yita de él, porque el médico le niega el permiso para que se case?

¿No es de pensar que se caerá la valla... higiénica entonces?

Además—seguirán pensando muchos—eso es atentatorio a la libertad individual, caballeros. ¿Pues no faltaría más sino que después de lo que se ha sufrido en el mundo por contrariar a los enamorados, con el pretexto de la nobleza, del dinero y hasta de la diferencia de raza viniéramos, ahora, a agravar la cosa con la trova esa... ¡Abajo el

"certificado pre-nupcial"! ¡Viva el hombre libre con libertad para casarse aunque sea con una tísica, si le sale de adentro, pues si él la quiere, eso a nadie le importa, nadie tiene que meterse en eso!

—Bueno, ¿ya acabaron ustedes?

—Sí. ¿Qué pachó?

—Nada, caballeros, que voy a decirles que se han aborotado ustedes sin necesidad.

—¿Pero usted mismo no dijo que abortica van a implantar en Cuba la medida esa!

—Sí, lo he dicho, lo he dado como posible, pero déjenme acabar, siquiera.

—Bueno, pues desc. abuché.

—Pues bien, caballeros: dense cuenta, tienen que dársela, de que eso del permiso del médico para casarse no es ninguna barbaridad. Es, por el contrario, una muestra de la civilización, de la cultura, del progreso de nuestra amada Patria, en una palabra.

Ese proyecto choca, desde luego, en el primer momento y hasta parece anti-pático porque no se le comprende bien, en su verdadero alcance, en su significado. Y porque se teme, instintivamente,



que su aplicación produzca más perjuicios reales y positivos que ventajas en la práctica.

Confiemos, sin embargo, en que si el "certificado pre-nupcial" llega a ser implantado en Cuba, nuestros gobernantes sabrán inspirarse en la verdadera ciencia gubernativa, que aconseja la oportunidad en todas las cosas y que exige que todo sea empezado por el principio.

Lo malo no sería que necesitaríamos permiso del médico para casar vs. Lo malo sería, por ejemplo, que si la tuberculosis, pongo por caso, es una de las dolencias que impidan contraer matrimonio, el gobierno del país donde esa medida exista no labore intensamente por curar a todos los tuberculosos y por impedir que los ciudadanos que se tuberculicen.

¿Comprenden ustedes?

Si un Estado cuida de los tuberculosos como podría cuidar de ellos su propia familia; si un Gobierno logra, por su firme atención a la salud del pueblo, que nadie se vuelva tuberculoso, ese Gobierno, ese Estado tiene perfecto derecho a prohibir que contraiga matrimonio un ciudadano tuberculoso.

Si no, no. Que espere la oportunidad,

que trabaje el primero, que empiece las cosas por el principio, que se gane su derecho a mandar, y nunca se le tiramos sea cual fuere la gravedad de la medida que ordene.

Pero hay otra cosa, caballeros.

Hay, al tratar de este problemática que parece tan cómica, una oportunidad para decir algo que será, para muchos, una enseñanza.

El permiso del médico, para casarse, no es, en el fondo, otra cosa que un problema religioso.

El "certificado pre-nupcial" es como un dogma, como un símbolo de una religión científica, que trata de defender a los seres que no han nacido todavía, porque esa religión sabe que todo se lo merecen los que van a nacer, porque ellos serán los que traerán todo el bien que falta por realizar.

El Hombre, en el Amor, es todavía casi esclavo de su animalidad. Es aún el instrumento inconsciente, porque ignora el plan de la Naturaleza, porque no sabe lo que oculta el Porvenir.

Por eso han dicho que el Amor es ciego los que creen que el Hombre ya ve. Pero el ciego es el Hombre, no el Amor.

El Amor sabe donde va. Y la obra de la civilización no es otra que hacer consciente al Hombre de su papel, es el Amor.

Amamos demasiado animalmente todavía, porque amamos creídos de que amamos para nuestra felicidad personal.

Pero no es así. Amamos únicamente para dar oportunidad a que nazca un nuevo bien, de entre los bienes que faltan por nacer.

Amamos para tener hijos. Es absolutamente necesario tener hijos y tenerlos cada día en mejores condiciones para ellos... ¡no para nosotros! porque son ellos los amos del Futuro. Y el Futuro es maravilloso, porque el Bien Absoluto será.

¿Comprendes ahora, lector, por qué nos debemos sacrificar en aras de nuestros hijos, de los seres que han de nacer?

Sólo ellos, sólo la sucesión de ellos, podrá recompensarnos algún día del dolor de haber nacido para sufrir.

Y como esto es un secreto de Dios, por eso el permiso del médico, para casarse, es un problema religioso, un símbolo en la verdadera Religión.



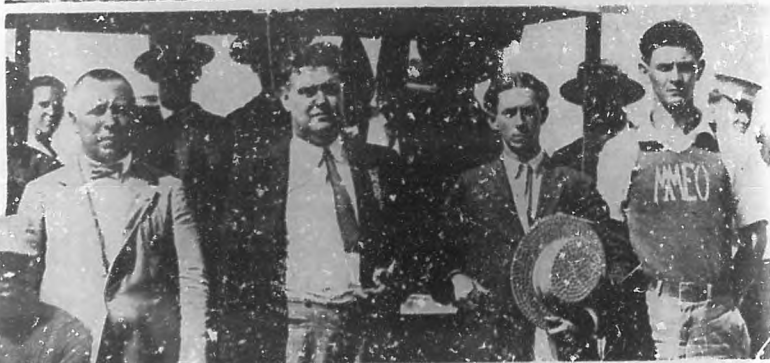
NO es el eterno desnudo... La "pose" de siempre, desprovista de arte y de gentileza. En esta mujer hay, ante el objetivo fotográfico, esa misma sugestividad de la Fornarina, cuando le servía de modelo a Rafael; la misma gracia, dulce y señorial, de Moana Lisa ante Leonardo de Vinci. Y es que De Mirjian, el artista fotográfico neoyorkino, ha sabido elegir una "femme nu" con acierto exquisito. Una obra incomparable de la naturaleza, como ésta que tenemos a la vista, es digna del mármol que inmortalizó a la célebre Venus manca.

TOME
CERVEZA

Polar

CLARA
ESPECIAL

Ciclismo



El jurado que actuó en las competencias de resistencia en bicicleta, recientemente celebradas.



El ciclista E. Díaz que resistió 48 horas sin descansar.



Emilio Her nán dez, que también resistió 48 horas seguidas.



Manuel Iglesias, que resistió 48 horas, por un sistema o atendiendo a la imperiosa necesidad después que nota el motor defectuoso? Seguros estamos que la generalidad de los automovilistas que nos leen no pueden contestar categóricamente a estas preguntas, pero es justo que confesemos que nuestra seguridad nace de la experiencia personal. Ellos y nosotros, no tenemos en consideración ninguno de los antecedentes apuntados, el agua se cambia o se procura la necesaria cuando el funcionamiento del motor lo exige, otro tanto sucede con el aceite y la gasolina. Las gomas reciben aire cuando no lo tienen y hacen dificultosa la marcha y las estimamos buenas cuando tienen un número de meses de compradas aunque no usadas, o cuando la banda de rodadura se ha gastado, aunque sea improcedente.

(Fotos. José Luis López.)

Una vista del público que presenció el inicio de las competencias.

AUTOMOVILISMO OBTENGA MAYOR RENDIMIENTO DE SU AUTOMOVIL

PRINCIPIOS DE EDUCACION AUTOMOVILISTA DESDE UN PUNTO DE VISTA INDIVIDUAL Y OTRO COLECTIVO, PERO SIEMPRE ECONOMICO.— DIVISION Y DEFINICION POR MOTORMAN

Aquellas personas que layan visitado distintos países donde el automovilismo se encuentra generalizado, pueden darse cuenta del estado deplorable desde el punto de vista educacional de nuestra clase automovilista, ya sea sportman, hombre de negocios o chauffeur a sueldo a las órdenes de un jefe, o libre, sobre un automóvil de alquiler.

Es innegable que nosotros, los cubanos, que usamos el automóvil, diferimos grandemente de los que usan el automóvil en el extranjero, en cuanto a cuidado y observación de cada una de las partes de la máquina. Generalmente somos acomodaticios, rehuimos de aquel trabajo que, aparentemente es innecesario o que no nos produce resultados inmediatos y esto, aunque duro, es bueno decirlo. El lector, que seguramente es renuente a declararse culpable, ¿se atrevería a contestar estas preguntas que atrevidamente le hacemos? ¿Si tiene usted automóvil, qué número de millas recorre por galón de gasolina? ¿Está su epiduro en buen estado de funcionamiento? ¿Qué presión de aire tienen sus gomas? ¿Qué rendimiento aproximado (en millas) obtiene de ellas? ¿Sabe usted las especificaciones y recomendaciones que el fabricante hace al cliente para el uso de ellas? ¿Cómo mide el rendimiento de sus gomas? ¿por el tiempo en uso o por el número de millas recorridas? ¿El aceite — el agua en el motor lo cambia usted, obedeciendo a un sistema o atendiendo a la imperiosa necesidad después que nota el motor defectuoso? Seguros estamos que la generalidad de los automovilistas que nos leen no pueden contestar categóricamente a estas preguntas, pero es justo que confesemos que nuestra seguridad nace de la experiencia personal. Ellos y nosotros, no tenemos en consideración ninguno de los antecedentes apuntados, el agua se cambia o se procura la necesaria cuando el funcionamiento del motor lo exige, otro tanto sucede con el aceite y la gasolina. Las gomas reciben aire cuando no lo tienen y hacen dificultosa la marcha y las estimamos buenas cuando tienen un número de meses de compradas aunque no usadas, o cuando la banda de rodadura se ha gastado, aunque sea improcedente.



Playa Daytona, donde el poderoso automóvil de carreras "Sunbeam" bató todos los récords de velocidad, alcanzando una de más de doscientas millas (320 km.) por hora. Esta playa es con frecuencia teatro de espeluznantes hazañas. La fotografía presenta a Miss Mabey Coffy, en el momento de saltar de un Oldsmobile que corre a toda velocidad, a una cuerda suspendida de un aeroplano, que la bajado lo suficiente para recogerla.

Pero es bueno adquirir los conocimientos necesarios para sacar del automóvil el mayor rendimiento posible, y que sea el sistema de locomoción más económico. La adquisición de estos conocimientos puede llamarse educación automovilista.

Para ser un automovilista perfectamente educado es necesario adquirir un número de hábitos o costumbres, cuyos resultados permiten clasificarlos en dos grupos principales; los que redundan en beneficio individual y los que benefician a la colectividad.

Llegando a la definición de cada uno, es decir, fijando normas desde un punto de vista general para llegar al caso particular, tenemos que son "hábitos, con resultados beneficiosos al individuo, aquellos cuya dejación o incumplimiento no perjudican más que al que se debía llamar "interesado". Y para más claridad citaremos un ejemplo: En el uso de las gomas, el automovilista que no tenga por hábito el cuidado y vigilancia de las gomas de su auto, comete una falta cuyas consecuencias las sufre él únicamente, ya pagando por el sostenimiento del automóvil una cantidad superflua o no necesaria o sufriendo las molestias continuadas de la deficiencia en el servicio del automóvil.

Dos hábitos, cuyo incumplimiento redundan en perjuicio de la sociedad son en su totalidad, atentados a la libertad y propiedad ajenas y siempre debían ser perseguido de oficio por las autoridades en defensa de la colectividad perjudicada.

En su mayoría están prescritos y señalados en los reglamentos de tránsito y circulación, aunque casi siempre las penas y procedimientos son injustos, ya por exceso o por defecto. En nuestra próxima edición nos ocuparemos del primer grupo, tratando de hacer ver claramente los beneficios que se obtienen de la observación estricta y rigurosa de los hábitos individuales, desde el punto de vista económico-administrativo, ya que el automóvil es un objeto cuyo uso y necesidad se basa únicamente en un principio eminentemente económico. Entendiéndose que nos referimos al automóvil medio de transporte y al automóvil artículo de lujo, aunque la observación de dichos antecedentes atañen por igual a ambos.



NOTICIARIOS FOX

Se exhiben en todos
los teatros del mundo

EL "NEWSREEL"
SIN RIVAL!

Fox Film de Cuba, S. A.

H a b a n a .

Santiago de Cuba

"Carmen" "Tosca" "Favorita"

(Viene de la Pág. 22.)

trabandistas, verdaderamente sorprendente.

El público electrizado por la magnífica interpretación oída estalló en una ovación, ovación bien ganada. ¡Per Bacó! El público nuestro es inteligente maestro "¡ei lo sa" y sabe agradecer lo que se hace en su favor.

A esto responderéis: "Caro Pitouu si fa quello que si puo".

Sin embargo, muchas veces se quiere y no se puede.

TOSCA

Cantada el domingo en matiné resultó muy superior a la que se cantó primeramente.

Lázaro entusiasmó al público en Recóncita Armonía (bis) y en el Adiós a la Vida (bis), lo mismo le sucedió a la Corona con Visi d'arte, que dijo de un modo imitable.

Scarpia, Borgonovo, muy bien en todo momento. Una "Tosca" inolvidable.

FAVORITA

Si grande era la expectación existente por oír a la Buades y a Lázaro, en esta obra, más grande fue la sorpresa que experimentaron la noche del martes último, aquéllos que vociferaban que Lázaro no podía ya con Favorita, que no tenía media voz, que no filaba, y otras tantas ganadas.

Ahora, ¡qué dirán des'pués de haberle oído cantar Una vergine un angeli di Dio, con la delicadeza y buen gusto que la cantó. Luego su dueto del primer acto, con Leonora, el dueto, imprecación y desafío, del tercero.

Y por último, remachó el clavo cantando un Spirto gentil, que electrizó al público, el que le tributó la más grande ovación que tal vez haya escuchado en esta obra.

Leonora Buades sorprendente, del principio al fin. Otra victoria y de aquellas que se graban en la memoria del público, fue la que alcanzó la gentil cantante.

Si bien la encontramos en Carmen, mejor la hallamos en Favorita. Su porte, magnífico, y su belleza, radiante, encaja mejor en esta obra. Cantó magistralmente, siendo aplaudida y ovacionada.

Una Leonora inolvidable.

Borgonovo, un Re Alfonso, magnífico. Este simpático baritono, que cada día entra más en el público, estuvo magistral durante toda la obra, mereciendo su correcta labor los aplausos y llamada a escena que le tributó el público.

Bravo Borgonovo. ¡Avanti Savoia! Morisani, un Baldasare magnífico. Cantó magistralmente el dueto "Vanne é un que", en el primer acto.

Enérgico en su imprecación al Rey, segundo acto. En el cuarto acto el coraleo "Splendor"... magistralmente cantado. Su bella voz dominaba completamente. Muy aplaudido.

Coros correctos a momentos, gracias a Soriente. El simpático maestro está ganando en esta temporada un gran... mal di testa. Ya es algo que gana.



El origen de la Bandera Nacional

(Viene de la Pág. 24.)

riosas jornadas de la Invasión, desde los Mangos de Baraguá hasta los farallones del confin occidental de la Isla; la bandera que el 20 Mayo de 1902, ascendía al mástil de nuestras fortalezas, entre las aclamaciones de todo un pueblo que tenía la dicha suprema de contemplar trocado en realidad el ideal por cuya realización habían ofrendado los más cruentos sacrificios y los más inauditos heroísmos tres generaciones de cubanos, es hoy nuestra Bandera, es el símbolo de nuestra condición de pueblo libre y soberano, aunque no tan feliz como debiera ser, por culpa de los que ahora como antes, han tratado de convertir esa bandera en trapo encubridor de mezquinas ambiciones personales.

El Mejor Purgante Carabaña

Sostenedor
BLANCO
NEGRO

DE VENTA CA CUCHARA
GALIANO 33 TELF A-6704



EO WASHINGTON



Exhibe los mejores trajes de verano y da los mejores precios de la marca THE ROYALS CLOTHING. Nuestros modelos son únicos. Visítenos y se convencerá.

Dril blanco Tailor No 100, cruzado	\$ 24.45
" " " 2 botones	23.45
Dril blanco de Yugar, cruzado,	
No 100	17.45
" " " 2 botones	15.45
Muselinas inglesas modelo cruzado y sin cruzar	19.45
Crash de hilo, en todos colores	12.00
" " " en todos colores	15.00
" " " en todos colores	18.00
Chambré B-fast, lavable, en todos colores	6.45

OBISPO 82 ECQUINA A VILLEGAS.

TELEFONO A-5450.

HABANA CLUB

OBISPO 77.

TELEFONO A-2330.

Los Yankees Mantienen su Paso en la Liga Americana

Por PEDRO GALIANA



He aquí a los "players" del "New York Americano", los famosos "yankees", que marcan el paso en la Liga Americana con intenciones de repetir su triunfo de 1926.

SIGUEN los Yankees su marcha triunfal a través de la Liga Americana. En esta última semana han obtenido una serie de triunfos sobre las fuertes novenas del Oeste y esto les ha afianzado en el lugar de honor del circuito, dando la impresión de que costará mucho trabajo el sacarlo de ese sitio.

Las victorias obtenidas recientemente sobre los White Sox, el St. Louis Brown y los Tigres del Detroit, me demuestran que la novena de Miller Huggins posee todavía el mismo punch de 1926, cuando recorrieron fácilmente los 154 juegos que marcaba el schedule oficial para ganar sin mucho esfuerzo el pennat de la Liga Americana.

Es indudable que la tribu de Huggins está jugando una pelota de altura y parece casi imposible que sean alcanzados por el momento, habida cuenta la débil resistencia que les están poniendo hasta el presente. La tan anunciada decadencia de sus lanzadores no ha comenzado todavía y si a eso agregamos que sus hitters continúan bateando como ordenan los "cánones" del base-ball, tenemos que convenir que el team no sostiene una falsa posición, sino sencillamente, que hace honor a los que tuvieron el juicio de asignarles el primer lugar en la batalla.

Siempre he sostenido que para vencer en la pelota no basta solamente el poseer un cuadro perfecto de lanzadores, ni un conjunto brutal de sluggers. Hay que reunir, a más de estas cosas, una cohesión admirable entre los players, mucha fe en el triunfo y un amor propio inagotable que dure desde el principio del gama hasta el final. Los Yankees poseen todo esto. Tienen pitchers, buenos bateadores, mucha cohesión y fueron picados en su amor propio cuando les aseguraron que el Filadelfia de Connie Mack estaba en disposición de batirlos en cualquier momento.

Y así ha sucedido con Miller Huggins: no ha tenido que recabar de sus muchachos un máximo esfuerzo para vencer. Al contrario, los ha dejado sueltos, como vulgarmente se dice, dejándoles que llenen las casillas de las victorias, bateando oportunamente y pitcheando en forma intachable, que ha dado origen a muchos comentarios.

Críticos y expertos aseguraron al iniciarse la temporada, que los Yankees peligraban en su posición por carecer de un pitching staff que pudiera resistir la lucha sin esfuerzo alguno. Todos le llamaban "veteranos" y hacían ver que con más de treinta años sobre sus costillas, jamás podrían rendir una labor efectiva; sin embargo, ¿qué han hecho Pennington, Hoyt, Shocker y Ruether hasta el presente? ¿A eso han pitcheado con manifiesta debilidad? Yo creo sinceramente que no, y para convencer a los incrédulos, me limito a señalar la última serie con los Chicago White Sox, donde los Yankees propinaron dos lechadas seguidas y fueron derrotados en el encuentro final con anotación de 2 por una, después de once innings de titánica labor.

Consideramos que el New York Americano está en su posición y que pasarán muchos días antes de que tengamos que

lamentar una caída inesperada; ahora bien, no crean que han de repetir su hazaña de 1926 obteniendo el pennat sin esfuerzo alguno, pues los Atléticos están adelantando terreno, y lo mismo podemos decir de los Tigres de Detroit, que una vez caídos los Senadores, han pasado al puesto de "más fuertes contendientes."

Los Elefantes Blancos, han tenido un comienzo bastante lento y parecen inseguros en distintas posiciones, pero pronto deben arreglarse para resultar los contrarios más cercanos del New York. Hasta ahora el viejo Connie ha luchado con diversos inconvenientes y pese a sus esfuerzos no ha podido presentar una semana seguida su line-up regular.

Los pitchers están fuera de forma, y lo mismo ofrecen un juego apretado, que resultan apaleados por novenas como el Boston y el St. Louis que carecen del punch necesario para triunfar. Los veteranos Ehmke y Quinn se han portado regularmente, pero Rommell y Sammy Gray, han dejado mucho que desear y el mismo Lefty Groves, ha tenido momentos pésimos, que me han hecho recordar los primeros días de su debut en la Liga Americana.

El resto del team está jugando bastante aceptable, con la posible excepción de Eddie Collins, que está muy lejos de su forma habitual y del novato Jack Boley, que se ha visto en la necesidad de abandonar el line-up por lo débil que venía resultando en el hitting.

Mientras tanto, los Tigres están demostrando los adelantos que han tenido con el cambio de dirección. Cada player está trabajando con más entusiasmo que en campañas anteriores y parecen dispuestos a batirse como fieras con tal de resultar fuertes factores al final. Los conocimientos técnicos y la práctica del manager Moriarty han reformado por completo la novena, que luce completamente distinta a cuando jugaba bajo el mando de Ty Cobb. Ahora todos laboran unidos por el triunfo y hacen cuestión personal el no dejarse vencer por las novenas fuertes del Este.

No podemos predecir qué sucediendo ese camino la victoria ha de corresponder al Detroit, pero nos atrevemos a declarar que, jugando en esta forma, con amor propio y mucha fe, lograrán seguir de cerca el rastro de los "toros", para resultar después, los más indicados a ofrecer batalla final al Filadelfia y al New York.

Al Washington lo tenemos desentendido, ya que actualmente está sufriendo bajas de considerable valor. Entre ellas se encuentra la de Walter Johnson, que es el único campeón para revivir el cuerpo de pitchers del team. Los demás lanzadores están completamente fuera de forma y como han de pasar muchos días antes que Buckle Harris llegue a su estado, entonces será sumamente tarde y resultará inútil el iniciar un esfuerzo para alcanzar el pennat. El resto de la Liga—el Cleveland, St. Louis, Chicago y Boston no merecen los honores de un nuevo comentario, pues son en esta ocasión los más débiles del circuito, y por ende, los más inofensivos para las novenas que luchan por el lugar de honor.

**KELLY
SPRINGFIELD
BALLOON**

La Temporada de Base Ball Amateur, en Marcha

(Viene de la Pág. 33.)

Yacht Club y Policía, son esos candidatos, que resultan elementos de grandísima potencia, debido al espléndido material de guerra que disponen.

No queremos decir con esto, que los cuatro restantes, Loma Tennis, Fortuna, Atlético de Cuba y Ferroviario, tengan un chance muy remoto de conquistar la victoria final. Nada de eso. Estos teams están listos para presentar titánica batalla, y cuentan con elementos de mucho amor propio en sus filas; sólo que, a nuestro modo de ver las cosas, carecen del punch necesario para vencer.

Los Marqueses del Vedado Tennis Club, campeones del sport en las dos últimas campañas, han tenido un mal comienzo al ser derrotados en el juego inaugural con score de tres por dos, pero eso no les ha restado entusiasmo y parecen dispuestos a reverdecer sus viejos laureles a medida que avance la campaña. Ellos confían en el brazo y efectividad de su veterano lanzador, To-

nito Casuso, quien en su primera salida demostró que está listo para cualquier percalce. A más de eso, los azules tienen mucha fe en su juego y con gran cohesión y ligereza esperan recuperar el terreno perdido al levantarse las cortinas, para resultar los más fuertes candidatos al triunfo final.

Los representantes del Havana Yacht Club, más sazonados en su juego, esperan igualmente discutir hasta lo último la posesión del primer lugar y no digamos nada de Caribes y Policías, que probando lo que son capaces de hacer en la contienda, iniciaron la temporada, ofreciendo un base-ball de alta categoría, del que salió sumamente complacido el respetable público que acudió al Stadium de la Universidad.

Estamos pues, en plena campaña basebolera de los amateurs, y espejamos que de acuerdo con lo que dicen los números, ésta resulte la más interesante y reñida de todas las hasta ahora ofrecidas.

PARA SU NIÑO **LECHE KEL** LA MEJOR



PARA REGALOS

Las más selectas y mejores flores son las de "EL CLAVEL".
Bouquets para novias y ramos de formalidad desde \$5.00 al de mejor calidad.

Cestos de mimbre, Cajas de flores y Ramos artísticos para regalos y libertarios, desde \$5.00 en adelante.

Artes, Herraduras y Letras preciosas para regalar a los artistas desde \$10.00 a la más valiosa.

Banderas, Escudos, Estrellas y letreros de flores naturales para fiestas y actos patrióticos, desde \$20.00.

Enviamos flores a la Habana, al interior de la Isla y a cualquier parte del mundo.

FLORES Y CORONAS

Hacemos adornos de iglesia y de casas para bodas y fiestas, desde el más sencillo y barato al mejor y más extraordinario.

Centros de mesa artísticos y originales para comidas y banquetes, desde \$2.00 en adelante.

Especialidad en ofrendas fúnebres de Coronas, Cruces, Copmes y Columnas trenzadas, desde \$3.00 a la más suntuosa.

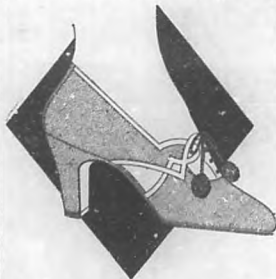
Cruces, Sudarios para colocar sobre el féretro, ofrenda muy fúnebre y del mejor efecto, desde \$30.00 hasta \$75.00 y \$100.000 una.

Sudario de tul para cubrir el féretro tapizado de flores selectas y es. regadas, de \$100.00 hasta \$250.00 uno.

VISITENOS O HAGA SUS PEDIDOS POR TELEFONO

JARDIN "EL CLAVEL"
ARMAND Y HERMANO
GENERAL LEE Y SAN JULIO. — MARIANAO.
Teléfonos: FO-7238, FO-7029, FO-7937, F-2587.
REMITIMOS CATALOGOS GRATIS

PELETERIA **O-K**



Glacé carne vista glacé Perl.
Amarillito en tacón alto.

Glacé Kaki vista glacé ca. e.
tacón alto y militar.

ABOIGA Núm. 121

TELEFONO A-3677.

Maravilloso Invento

Para conseguir que el cabello tenga ondulación permanente y de apariencia natural, use el ondulador "Kalibro", maravilloso invento alemán para ondular en frío.

Envíe \$2.80 que cuesta el juego o pida informes gratis a Thomas A. Edison, Marcial Gómez 28, Ciego de Avila, Cuba.

666

es una receta para
Resfriado., Grippe, Dengue, Fiebre
Biliosa y Malaria.
Mata los gérmenes.

Remedio de Nimrod
PARA EL
ASMA

El
Remedio

Modelo durante 50 años

De venta en todas las farmacias

NIMROD MANUFACTURING Co.

Unicos Proprietarios

ERSEY CITY, N. J.

E. U. A.

Carita de Novia

se lava con el insustituible

Jabón de Carabaña

A. VALES
FOTOGRAFO
ESTUDIO

M. GOMEZ (antes) MONTE 313.
TELEFONO A-1004.
HABANA.

Notas Gráficas Extranjeras



Pocos días antes que el as de la aviación francesa Capitán Charles Nungesser emprendiera su vuelo sin parada París-New York, fue tomada esta foto en la que aparece el magnífico biplano que Nungesser utilizara en tan arriesgada empresa aviatoria.

Algunas de las poderosas unidades que componen la flota estadounidense del Atlántico, a su llegada al puerto de New York recientemente, después de haber estado maniobrando en aguas del Caribe.

(INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS)



Joe Kissinger, en un inválido que reside en la población de Andrews, en Indiana y que hace veinticinco años se prestó voluntariamente a contraer la terrible fiebre amarilla para facilitar las investigaciones científicas. Kissinger disfruta de una pensión oficial de 100 pesos mensuales y ahora se hacen gestiones para recaudar \$5000 para regalársela una casa.

Aspecto que presentaban algunos de los trenes utilizados por las tropas norteamericanas, para evacuar de Shanghai, poco antes de caer esta ciudad en poder de los cantoneses.



ES MEJOR
NO MAS CARO



PIDALO EN
TODAS PARTES



DE DIANA S.
A SU AMIGO
EL POETA
RAUL X.

da mi alma esa emoción sincera conque vuelca en mi corazón el secreto de su melancolía. Acaso porque yo también soy poeta puedo juzgar mejor su propia psicología.

En mi vida, he tenido oportunidad de estudiar de cerca el alma masculina y a veces de muchas mujeres que los juzgan a veces demasiado severas, yo siento por el hombre una gran piedad y una gran benevolencia, porque todos, todos, mi buen amigo, no son en el fondo sino unos niños caprichosos y apasionados.

Las leyes humanas y divinas los han favorecido demasiado. De ahí dimana la costumbre de ustedes de querer con un solo movimiento atraparlos: ¡a la gloria, la fortuna, el amor!, solo que el amor que ustedes gustan de atrapar, no es el mismo amor conque nosotros las mujeres. El amor de los hombres esta hecho de deseos nada más! y como el deseo, tiene tan poca consistencia, por eso ustedes una vez que apagaron su sed sienten la curiosidad de gustar el agua de "las otras fuentes"...

Nosotras no, Nosotras, aunque a veces sintamos también el ansia de probar otros carniños, lo hacemos porque nuestra sed de ideal es inextinguible y creemos—erróneamente—que podemos en otro corazón encontrar nuestro anhelado bien.

Yo hablo por propia experiencia. Yo conozco el amor de los hombres tontos y superficiales, pero también he palpado de cerca el amor de un hombre inteligente y culto. Y sé que en el fondo, todos los amores masculinos, son iguales! Estoy definitivamente convencida y por eso me he replegada en mi alma y he cerrado los ojos y los oídos a todas las tentaciones...

¿Qué poder tan grande tiene el desencanto, para haber atrofiado así totalmente la fibra de mi sensibilidad y mi ansia de ilusión? Tal como usted se ha confesado conmigo, hoy lo hago yo con usted. Mi experiencia del amor me curó para siempre ¡sé que es inútil correr tras él, porque el amor como los oasis maravillosos del desierto no es más que un espejismo dorado que se refleja en nuestro espíritu. Alude usted, en su carta, un verso mío. Debo de confesarle que ese verso lo escribí con toda mi sinceridad y él me muestra como soy, con el alma desnuda. ¿Su amistad? ¿Por qué no aceptarla, ya que usted tan gentilmente me la ofrece? Siempre que lo desee, cuénteme sus vacilaciones y sus penas en estas cartas que yo, no romperé porque ellas son la voz me-

Mi buen amigo:

Contra lo que usted supone, no estoy enojada por la lectura de su carta

Muy al contrario, agradezco con to-

LA
CARTA QUE
NO SE
GUARDA

lancólica y dulce de un poeta que todavía sueña! Desconozco su crónica publicada en aquella vieja revista. Un día de esta semana—tal vez mañana jueves—iré por su oficina y podrá usted entregármela personalmente si así lo desea. La leeré y le diré mi opinión. Ignoraba totalmente sus secretos deseos de conocerme hace diez años.

Por lo demás, en la falange de admiradores, usted, mi buen amigo hubiera ocupado lugar aparte.

Yo no puedo mezclar desde luego a los tontos y a los fatuos, con los seres sentimentales y delicados.

Ya sabe, pues, que no estoy enojada ni tantito. Lo único que ha pasado, es que esta semana que ha transcurrido, la empleé toda en corregir las pruebas de mi libro, del cual pondré en sus manos el primer ejemplar.

Y reconózcame como la más sincera de sus amigas, que lo estima y lo comprende... Diana."

DE CECILIA A
MI AMIGO DE
LA INFANCIA.

Querido muchacho:

¡Qué poco duró todo el gran entusiasmo que sentías por mí! Hoy sólo un año que murió mi padre querido, el que me enseñó a sentir; el que puso en mis manos los primeros cuentos cuando casi no sabía leer, el que nos creó un santo hogar en que todo era alegría y unión y en el que encontraba siempre amor, bondad y fe para sobrellevar las contrariedades de mi desdichada vida. Y en aquel triste día, tus claros ojos me miraban con tanto cariño que veía en ellos la misma intensa pena que enlutaba mi alma. ¿Me amabas entonces?... No me lo dijiste nunca... Sólo sé que la primera vez que me besaste sentí tanto tu cariño que la felicidad hizo estremerceme mi alma y creí en el amor, y creí en los hombres.

¿Por qué fué tan celosa después?... Mi gran afecto por tí me hacía ver rivales en todas las mujeres que te rodeaban. No me explicaba tus galanías y compromisos sociales y llegué a envidiar a Eva que tan tranquila pasó su existencia en el Paraíso Terrenal, sin que la imagen de otra mujer atormentara su alma.

¡Qué valerosa fuí y con qué dignidad y aplomo acepté nuestra ruptura! En los primeros días mi martirio fué inmenso; hubiera querido huir de tí y que la distancia y el tiempo llevaran a mi alma la calma que mis lágrimas no lograbam conseguir. ¡Qué tormento verte todos los días y volver a ser dos corteses amigos; que nadie pudiera sospechar las intensas sensaciones que nos habían unido!

Pero Dios misericordioso fué tranquilizando mi espíritu y hoy mi gran cariño vive en mí tan íntimo y

(Pasa a la Pág. 63.)

Jovencitos LA PESQUERIA

EVITANDO CANAS

(Viene de la Pág. 7.)

Así parecen los hombres de cincuenta cuando usan ACEITE KABUL, porque su cabello blanco, vuelve al negro intenso sedoso y brillante de la juventud. Aceite Kabul no es pintura. Se unta con las manos y no las mancha. Se vende en sederías y boticas. Transforma el cabello, vigorizándolo y por eso vuelve a su color natural. Aceite Kabul rejuvenece a los hombres viejos.



Identifica fabricada con arreglo a los descubrimientos científicos más recientes, es el mejor y más seguro enemigo de las caries y el mejor amigo de los dientes.

Su Baby ...

espera con paciencia que Vd. pida la muestra de GLAXO y el libro que se ofrece libre de todo gasto, pues el libro le informará de muchos asuntos que se relacionan con su crianza y desarrollo físico y mental.

Glaxo

Producto inglés.

Es el mejor alimento, por:

Su acrisolada pureza,
Gran digestibilidad,
Libre de gérmenes,
No trae microbios,
y Casas Reales lo usan.

GLAXO.—Manzana de Gómez 320, Habana. Sírvase enviarme muestra y libro para parte de cuyo franco envío y cta. en sellos.

Nombre
Dirección B-143.

la verdadera situación, pero aunque nos empeñáramos en ello, no lo conseguiríamos, porque en el rostro de amigos se leía claramente el rostro de amigos preocupados. En aquel momento vino a mi mente el recuerdo de aquel amigo que dejara en el Norte, y con quien había sostenido correspondencia desde que nos trasladamos a la Florida, sabía que podía obtener de él todo el dinero que necesitase, porque estaba dispuesto a otorgarme, según anteriormente me había prometido. Pero de nada me valía tal cosa, porque aunque le pudiese el dinero por telegrama, no llegaría hasta el otro día. Demasiado tarde, pues ya el Juez no estaba dispuesto a aguardar un solo minuto.

La idea de firmar uno de sus checks acudió a mi mente como la tabla salvadora que me libraría de aquel seguro naufragio. Cobraría aquel check y podría entonces pagarme al Juez. Más tarde le telegraphé a mi amigo, explicándole mi caso y la razón poderosa que tuve para falsificar su firma, lo que estaba seguro que mi antiguo camarada no me reprocharía.

Le expliqué a mi esposa mi proyecto, pero ella un tanto tímida protestó: Renunciaría ella al negocio antes de verme en la cárcel por falsificador de firmas. Pero yo estaba resuelto a salvar la situación, íuese como tuere y cuando llegue a la casa, busque en un baul donde yo guardaba unos checks en blanco, que mi amigo había dejado en el mismo, cuando ambos vivíamos juntos. Tome la libreta aquella y me senté junto a una mesita, en una esquina, resuelto a abordar la falsificación. Mi esposa, un poco disgustada conmigo estaba sentada a mi espalda.

De pronto tuve la intuición de que una tercera persona estaba en la habitación. Miré hacia la puerta que estaba completamente cerrada y después hacia mi esposa. Junto a la ventana ella miraba abstraída hacia la lejanía. Miré un poco más detenidamente hacia la puerta del comedor y en ella vi de pie a mi madre, mirándome con ojos muy tristes y el rostro contraído. La extraña visión sólo duró unos segundos, lo necesario para que también mi esposa se percatase de ello, no siendo por lo tanto, producto de mi atolondrada imaginación. ¿Mis sentimientos? No puedo describirlos. Sentí que algún desastre me amenazaba, por lo que decidí dejar el check para otro día, sucediera lo que sucediese. Aquella noche, mi esposa y yo no dormimos, atormentados por la inquietud.

Al amanecer estaba yo atendiendo los trabajos de la pesquería sin preocuparme para nada del asunto del juez. Cuando regresé a casa mi esposa me esperaba en la puerta con el periódico de la mañana. En un parte telegráfico se anunciaba que mi amigo había perecido en un accidente automovilístico.

Dejo al lector que reflexione sobre lo que me hubiese sucedido si yo llego a falsificar la firma de mi amigo.

El Juez se apoderó de la pesquería, que era mi única propiedad, en tanto yo no pudiese pagarle, pero unas semanas después recibí una pequeña suma de dinero, producto de una herencia que había tiempo gestionaba. Recuperé mi negocio, el cual en la actualidad prospera de manera asombrosa, permitiéndonos, tanto a mi esposa como a mí, vivir desahogadamente.

Triación

LA PELETERIA DE LOS
MODELOS PRECIOSOS



Piel color palo rosa y charol, opal, tacón, alto y bajo.

\$ 8.00

Vea nuestros modelos exclusivos.
Hermanos Alvarez
NEPTUNO Y SAN NICOLAS.
TELEFONO A-7004.

Un Nuevo Hotel Magnífico.
400 cuartos con baño.
Desde \$3.00 en adelante por persona y \$1.50 para dos personas.

HOTEL KNICKERBOCKER NEW YORK

120 West 45 Street.
Cerca a Times Square.
Centro de los Teatros y Comercio.



Domina el cabello más rebelde



Mantiene Peinado el Cabello

EL DESEO

GALIANO ENTRE VIRTUDES Y ANIMAS

TELEFONO A-9506.



Use el maravilloso Sostenedor CLIO. No admita otro. El Deseo es la única casa que lo vende. El sostenedor CLIO debe ser identificado por su nombre, que lleva impreso en su interior. Si usted desea probarlo, puede hacerlo: no adquiere ningún compromiso.

Luzca Más Bella Usando el Magnífico Sostenedor "CLIO"

El Sostenedor CLIO, adaptándose a las exigencias de la moda actual, como podrá observarse por el grabado que ilustramos, trae consigo la distinción y elegancia que entraña la nota predominante. El Sostenedor CLIO es la prenda de protección que toda mujer debe usar, porque sus cualidades científicas ayudan a fortalecer los pechos débiles y caídos, modelándolos con prontitud y poniéndolos en forma normal y atractiva. El Sostenedor CLIO es lo más moderno y científico que se ha producido en materia de Sostenedores.

"CLIO" SOLO LO VENDE "EL DESEO"

PRIMOROSOS

C. PEREZ Y Cía.

FABRICA DE
ABANICOS
OFICIOS Núm. 42
Teléfono M-5502

Esté al tanto de las nuevas producciones para el año 1927 de la PRODUCERS DISTRIBUTING CORPORATION.



Incluyendo con exclusividad a
MARIE PREVOST y
CECIL B. DE MILLE.

y su asombrosa creación
"EL REY DE REYES"

Exclusiva para Cuba de "Medal Film
Company".

CONSULADO NUMERO 92.
HABANA.

Leche PULVOLA

EL ALIMENTO IDEAL
PARA NIÑOS
Y CONVALECENTES.

USTED NO HA VISTO NADA!

(Viene de la Pág. 8.)

senté en la cama. Conté los billetes. Eran cincuenta de a cien pesos cada uno. ¡Cinco mil pesos! Estaban casi nuevos, lo que me hizo pensar en la probable falsedad. Si no lo eran, ¿qué iba a hacer con un dinero caído del cielo? ¿Quién era el extraño hombre que me los había entregado? ¿Por qué? ¿Metería un crimen, un robo? Sería cerca del sitio donde me hallaba y creyendo encontrar en mí un testigo perjudicial para el futuro, quiso asegurarse el silencio? "¿Usted no ha visto nada!" ¿Qué cosa, Dios mío? ¡Mi silencio, mi complicidad, compradas sin saber qué espantoso drama debía callar!

Estas interrogaciones siguieron en mi alma a todas horas y todos los días, trastornando mi vida.

Guarde el dinero en un banco, des pues de cerciorarme de su bondad.

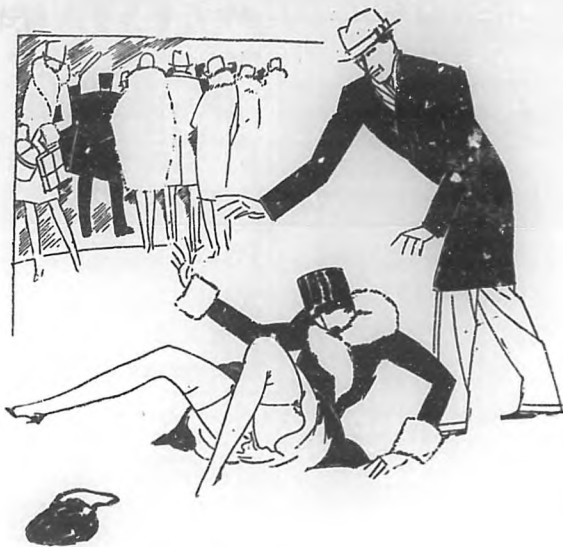
Fui cambiando poco a poco. Algo raro me impedía hablar a nadie del secreto y el secreto pesaba en mi conciencia como la huella de sangre de un horrible crimen. Tampoco podía disponer del dinero ni devolverlo, porque todo rastro del individuo había desaparecido. Cien veces estuve caminando por los alrededores del sitio, escrutando a las caras y espando los movimientos. Nada. Me informe de la condición y nombre de los que habitaban la cuadra aquella de la calle Quince. Luego, en ningún periódico se publicó algo sobre algún suceso o tuviese su origen por las casas de mis investigaciones. Todo era normal. Nadie había sido robado, raptado o asesinado. Sin embargo... mi silencio, mis ojos a los que creyeron observando y mis labios, fueron pagados a precio de oro con la orden de permanecer inactivos y a olvidar. Pense muchas veces en el alemán. ¿Tendría que ver con el asunto? No. Tuve tiempo de observarlo.

La perenne preocupación hacía descuidar mi trabajo. Me volvía perezoso e indiferente. Sin causa justificada descañaba diez días y no me ocupaba de mis hijos. Mis ahorros, los que no eran el precio del silencio, se agotaron en multas y reparaciones del auto. Llegó un día en que tuve que venderlo para pagar deudas. El banco donde tengo el maldito dinero, es una sucursal en el pueblo de Regla, donde nadie me conoce. En medio de mi descenso moral, per sistía el escríptulo de disponer de él.

Me lancé al vicio de la bebida. Los garages me negaron sus máquinas para trabajar, a consecuencia de lo mal que las trataba. Faltó el pan en mi casa; llegaron los días de la negra miseria y me vi arrojado al arroyo. Perdí la vergüenza y usé el sablazo. Facundo Segrera fue el que consiguió el internado de mis hijos en una Creche y la tía se fue con una parienta. Todos mis objetos, todas mis ropas fueron a parar a la casa de empuños y fue mi domicilio diario, el parque, el muro del Malecón y las arcadas del Canalizo. Arrastré la vida del hampón por toda la ciudad hasta que vine a parar a este hospital. Junto con este escrito dejo una carta donde dono los cinco mil pesos a la Creche donde mis hijos viven. Entre mis harapos está la libreta del banco con sus intereses sin apuntar...

No puedo seguir escribiendo. Me faltan las fuerzas, pero siento un gran desahogo.

Torna a mi espíritu la tranquilidad y el recordamiento se va.
Moriré tranquilo.



¿POR qué Cipriano Loubiat, se hallaba todos los días, a las cinco en punto, delante de la escalera principal del Metro Autin?... ¿Y por qué también, a esa misma hora, Alicia Gourby llegaba allí, sin faltar un solo día a la cita?... Sin duda, era una doble fatalidad la que llevaba a aquellos dos seres, de sexo opuesto, a un sitio por ellos poezitrado.

Un resbalón, sólo un simple resbalón había dado ocasión a aquella amistad, un tanto íntima. Alicia, en la salida de la Estación del Metro cayó al suelo. Y Cipriano acudió a levantarla... Era el prólogo del idilio. En días sucesivos se vieron. Y sin decirselo, casi sin pensarlo, se impusieron el deber de encontrarse allí para charlar de sus cosas, para cambiar impresiones, que decía Alicia, con la aprobación rotunda de Cipriano.

Pero el pudor de la muchacha acabó por alarmarse. ¡Aquelas citas, a la vista de todos!... Indudablemente que no era muy decente que digamos. Y desde entonces se fueron a los music-hall, en los que pasaban las horas honestamente.

Así transcurrieron los días hasta que a Cipriano, imprudentemente, se le ocurrió decir, transportado al quinto cielo, merced a un beso de su amada:

—Un bello idilio debe de durar toda la vida.
A lo que Alicia, fingiéndose la ingenua, hubo de ripostar:
—¿Y por qué no ha de ser el nuestro eterno?

Entonces, Loubiat se entregó atado de pies y manos. El la quería demasiado para macularla con el estigma de amante de concubina. A ello, a más de su amor, se oponían sus convicciones religiosas; sus ideas, un tanto ancestrales. Aquellas relaciones había que purificarlas; hacerlas gratas a Dios. Y emocionado, trémulo, Cipriano terminó su discurso, proponiendo:

—¿Por qué no nos casamos?
Alicia se mesó la melena; sellozó. Y luego, con gesto trágico, anunció:
—No nos volveremos a ver más.
—¿Estás loca?
—Sí, te amo; te adoro mas no puedo casarme contigo.
—¿Por qué?

Y entonces fué que de los labios de la muchacha surgió la revelación. Hija de un oficial superior de Correos, un aristócrata la había seducido. Ella era una joven casta e ingeniosa que no conocía la vida. Y su galanteador la había deslumbrado con sus blasones, sus castillos; con la absurda promesa de convertirla en Marquesa... ¡Infeliz de ella!... De tan infuasta aventura ahora no quedaba más que un pequeño de cinco años. Un hijo, sin nombre y sin padre.

Cipriano, que era de la madera de los héroes y de los mártires, sin inmutarse, ratificó:

—Yo seré su padre, al darle mi nombre. Nos casaremos. Preparativos de boda, fiestas nupciales, bautizo; todo, en fin, se hizo lo más rápidamente posible. Cipriano, siempre generoso, presentó a sus familiares, venidos de provincia, a

PADRE NUESTRO

Por
PEDRO DUPONT



la bella Alicia. Y para no sonrojarla, confesó que él hacía cinco años había sido el seductor de la muchacha, por lo que ahora reparaba su falta, casándose con ella y reconociendo como legítimo al hijo aquel, fruto de sus amores ilícitos.

Los familiares aplaudieron y a sus ojos, merced a aquella piadosa mentira, surgió Cipriano hijo, padre. Y ante garantías tan sólidas

Passaron los días. Ya Alicia tenía marido y su hijo padre. Y ante garantías tan sólidas entonces ella reanudó su antigua vida, ávida de recuperar el tiempo perdido.

Ya no tenía que fingirse honesta, para así lograr esposo. Ahora era toda una señora... La señora de Loubiat. Y reanudando sus antiguas amistades, se entregó al placer y a la disipación con gran escándalo del vecindario.

Cipriano, aunque bueno, era digno. Así fué que maliciando de las frecuentes salidas de su esposa, optó por investigar su conducta, fuera del hogar. Un detallado informe, medianamente el precio de veinticinco luses, de una agencia ad hoc, "toda prontitud y discreción", hubo de revelar cosas realmente insospechadas. Alice en la actualidad tenía un amante. Y con respecto a su pasado, los informes no podían ser más vergonzosos. Lo de la seducción y el Marqués, era pura fábula. La muchacha, apenas salida de la adolescencia, se entregó al desenfreno. Hija de un modesto oficial de Correos, no tardó en ser la amante de todos los empleados del servicio. Desde el último mozo de limpieza hasta el jefe superior disfrutaron de sus favores. Y con respecto al chico, era, a juzgar por detalles precisos, hijo de un cartero, por más señas algo hisojo como su tío.

Cipriano, inflexible, mostró el informe a Alicia. Sin empujarse de sus lágrimas y protestas, solicitó y obtuvo el divorcio. Y como su demanda se basaba en la mala conducta de la esposa, también consiguió que le dejara el chico. Después de todo, era oficialmente un Loubiat, fuese de quien fuese hijo.

Cipriano y Alicia abandonaron la Sala del Tribunal. El triunfante, ella abatida y gimioteando:

—¿Mi hijo!... ¿Mi pobrecito hijo!
Así lloraron hasta el deshecho hogar. Allí los aguardaba una sorpresa. A recibirlos salió el pequeño, con una zorra vieja de cartero, del abuelo y un paquete de cartas en una alforja... ¡Jugaba al Cartero!... Y entonces, Cipriano, enfrentándose con todo el bochornoso pasado de su ex-esposa, asqueado, casi con náuseas, orbitó encasquetándose el sombrero.

—¡Onédate también con el chico!
Y huyó: huyó de allí, como quien huye de un lodazal.



Bodas de Plata

(Viene de la Pág. 3.)

de su territorio, gracias a la medida de cerrar sus puertas a la inmigración extranjera. El coloso, como Aquiles, tiene, pues, el talón vulnerable, puesto que no podría regresar de súbito al tipo del jornal bajo sin provocar una conmoción social de incalculables consecuencias dentro de sus fronteras.

Acabamos de citar un ejemplo de lo que la madurez sugiere a los pueblos para propender a su conservación, y lo que la razón no ha soplado todavía a nuestro oído, a pesar de que nos encontramos celebrando las bodas de plata de la República. Si las pequeñas naciones consumidoras de América se decidieran a producir muchos de los artículos que importamos, fueron Unidos, no sólo trabajarían en pro de su emancipación económica, sino que habrían de provocar un verdadero conflicto en la poderosa organización industrial de aquel país, al utilizar libremente la mano de obra que le ofrece una inmigración sin cortapisas. Muchos de los artículos que importamos, fueron elaborados, con arreglo a tarifas de jornales dos, tres y hasta cuatro veces más altos que los que rigen entre nosotros. Y no está demás arregar que un buen número de los mismos pueden ser fabricados, indiferentemente, en cualquier país del mundo.

La presente organización económica de la humanidad, tiende a elevar murallas arancelarias por donde quiera, con el fin de cerrar el paso a la producción exterior y evitar la salida del dinero de cada pueblo. Ese ideal es el que debe inspirar nuestra política y el que constituye un excelente asunto para nuestras meditaciones, en el momento de celebrar el vigésimo quinto aniversario de nuestra vida republicana. Es evidente que si hubiera servido de norte a los fundadores de la nacionalidad cubana, muy distinto hubiese sido el desenvolvimiento de nuestro pequeño país durante esos veinticinco años perdidos para la obra de consolidación social, que tan necesaria nos era.

Dejamos atrás cinco lustros muy mal aprovechados y un balance negativo de nuestras actividades como pueblo responsable de su propia conservación.

Eduardo de Orv

(Viene de la Pág. 26.)

que versifica, el alma de las cosas de que habla. Juega con las imágenes con un avatajado disonante de Hugo; si de D. Munuzos tiene la sonoridad, el Maestrofrank ha estudiado la delicadeza del espíritu, el ritmo interior; y es amplio e imaginativo como Rostand."

Las anteriores palabras no son de hoy. Están en un periódico de Valencia, que así elogiaba al poeta, a propósito de su *Caravana de ensueños*, hace más de diez años. Bueno es recordarlo ahora—como podríamos hacerlo de tantos y tantos ditirambos semejantes—por constituir un magnífico juicio sintético de su arte, juicio que nosotros suscribimos, en testimonio de devoción literaria a Eduardo de Orv, devoción acompañada de amistad devota y desinteresada, por lo mismo que no la motivaba sólo el conocimiento de su obra, sino también de sus prendas de carácter.

Este gran cantor del amor, intérprete de las pasiones e inquietudes de la vida y pintor magnificante, con áureas estrofas, de almas y paisajes caracterizase, ante todo, por la lozanía en la inspiración, por el sentimiento y la delicadeza de la idea, así como por una alada pulcritud y perfección en la forma. La sinceridad es su guía, como él mismo proclama en una composición titulada con esa misma palabra, composición que transcribimos, sintiendo, ¡ay!, no poder hacer lo mismo con tantas otras suvas, paradisiacas admirables. Hela aquí: "Yo quisiera en mis afanes—de soñador y poeta—decir todo cual lo siento—interpretar la belleza—que en mi espíritu inquietante—hondamente se refleja—. Amo el arte y a él le rindo—homenaje en mis cadencias—y en mis ritmos, cuando trazo—en el papel las ideas—esas ideas excelsas—esas que tanto ambiente—y que jamás consiguiera—valen más para el artista—que las más preciadadas perlas!— Por eso, siempre que escribo,—me lleno de honda tristeza.— al pensar ante, en mis afanes—de crear estrofas bellas,—nunca obedece la pluma—al lo que el alma le expresa."

Basta uno solo de sus libros de versos para comprobar esta afirmación nuestra, que tenemos por palmaria. Su musa, siguiendo el consejo de Rubén, está siempre llena de concepciones, y así es dado ver la soltura, la facilidad con que da vida a tanta y tanta producción de todos los metros y ritmos. Eduardo de Orv no ignora ningún secreto del verso; pero, por lo mismo, procura en todos ellos que resplandezca el sello de su personalidad. Su magnífico jardín poético, que, como el de Academo, podría servir de cátedra ideal de Arte, ha de tentarnos nuevamente al comentario, ya que lo conocemos bien, no nos cansáramos de discurrir por su recinto, y esperaríamos verlo acrecido en breve con la ideal plantación de otro libro admirable.

CANAS

Las primeras canas le anuncian a Vd. que su cabello será blanco en plazo más o menos breve. No demore en atajar este mal que destruirá el principal encanto de su juventud. Compre hoy mismo un frasco de

AGUA DE COLONIA
Lopez Caro

Y verá, maravillado, cómo con unas cuantas fricciones sus canas habrán desaparecido, tomando el color natural de sus cabellos rubio, castaño o negro. Se aplica al peinarse como una loción cualquiera. Es de uso muy agradable. No mancha ni engrasa la piel ni la ropa. Extirpa la caspa en 5 días.
De venta en sederías y farmacias.
Precio: \$ 3.50

La dirección del Sr. Adolfo de la Huerta

El señor F. Pérez Heredia, representante del señor Adolfo de la Huerta, ex-presidente de México, informa a quienes interese, que la dirección provisional de dicho señor es la siguiente:
P. O. BOX 774, Arcade Station, Los Angeles, California, U. S. A.



Metafísica del Amor

OBRA MAESTRA DE VICTOR HUGO TAMAYO LA MAS PERFECTA DIVINIZACION DE LA MUJER, QUE SE HA HECHO HASTA HOY. EL MAYOR ENNOBLECIMIENTO DEL HOMBRE Y DEL AMOR.

Léala enseguida. Llene el cupón que insertamos más abajo, envíelo bajo sobre cerrado a la dirección indicada, incluyendo 25 centavos en sellos de correos y recibirá inmediatamente este libro sensacional.

CUPON

Sr. Victor Hugo Tamayo, Revista BOHEMIA, Apartado 2169.—Habana

Le adjunto 25 centavos en sellos de correos para que me remita, franco de porte, un ejemplar del libro "Metafísica del amor".

Nombre

Domicilio

Ciudad

Provincia

LA VIDA EN BROMA



El empleo más cómodo del mundo para un joven pobre.

—Pues yo he visto jasar una casuela que por dentro traían 500 hombres y por fuera otros 500.

—Resulta una música muy pegajosa... ¿no?
—Tenga usted en cuenta que el piano es de cola.
(Dib. Gori.—Madrid.)

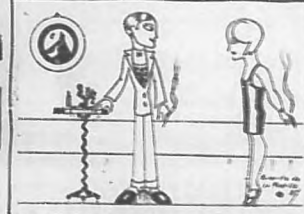
—¿Es su perro un buen perro guardián durante la noche?
—Creo que sí. Al menor ruido que usted sienta, no tiene más que despertar; en seguida ladra.

Entre andaluces:
—Yo he visto en el mercado de Valencia una col, que no cabía en toda la plaza de toros de Madrid.
A lo que contesta el otro:



El.—Me ha dicho el médico que ya estás bien y que la hinchazón del vientre no le preocupa.
Ella.—Toma, toma. ¡Si la hinchazón la tuviese él a mí tampoco me preocuparía!

(Dib. Tajo.—Madrid.)



Ella.—¿Cuál es su gracia, joven?
El.—Juan Herrumbre, señorita.
Ella.—Pues tiene usted una gracia hermosa...

Medio de lista de platos mucho más gustoso y económico que las casuelas.
(Dib. Bergström.—Niza.)

—¿Oye y pa qué querían esa casuela tan grande?
—Pues pa coser la col que tú has dicho antes. ***

—Jovenecita; juraría que he visto sus ojos en alguna otra parte.
—Me extraña, porque siempre los he llevado en la cara.

ARTICULOS PARA REGALOS **Casa Quintana** GALIANO 76 TELF A-4264

TINTORERIA "POONS" NEPTUNO NUMERO 49. TELEFONO A-6149. Visite nuestra Exposición. Especialidad en el tejido de toda clase de telas, Vestidos, Encajes y Adornos. SE IGUALAN COLORES A LA MUESTRA

Las Alegres Artistas del Género Frívolo

(Viene de la Pág. 37)

Pero volvemos a la realidad. Va-les ha recogido sus trastos. Y luego de trasladarnos al café más próximo, en tanto saboreamos dos naranjadas heladas, el fotógrafo nos confiesa:

—Al paso que van las cosas, las pobres muchachas éstas van a tener que dedicarse a hermanitas clarisas.

—¿Y eso?...

—Repara en la mayoría de las mujeres que pasan por aquí...

También van, bataclánicamente. La competencia es ruinosa.

—Tienes razón—comentamos—, ¿para qué, de seguir progresando las modas, pagar entradas en el teatro? El bataclán de San Rafael y Galiano dejará así de pequeñito al de "Actualidades".

Y ante la perspectiva de espectáculo tan delicioso y económico, nos regodeamos en nuestros asientos... Adán, en el Paraíso Terrenal, debió al encontrarse por primera vez con Eva, de sonreír con la misma beatitud que nosotros sonreímos... Amén.

ABANICOS  **SIEMPRE LO MAS NUEVO MURALLA 87**



CRÈME SIMON
Para la HERMOSURA de las SEÑORAS
POLVO Y JABÓN SIMON Paris

VERANO 1927

Trajes para Caballeros y Niños a precios reducidos

HAVANA SPORT

MAXIMO GOMEZ (MONTE) 71-73. HABANA.

La Guerra Selvática

(Viene de la Pág. 13.)

una milla, con las mujeres. Ya estaban bien cerca, cuando Weber dió el silbido convenido como señal. Luego, disparó. La ametralladora cortó las piernas a varios soldados, los que caían unos sobre otros, exhalando alaridos terribles.

Aquel camino estrecho, de momento se llenó de ruidos. El tamboril comenzó a sonar ordenando a los vickers ser inexorables con toda la selva. Los rifles vomitaban sus balas, aumentando el ruido. Los lamentos de los hombres sobresalían por sobre todo el ruido que había. La ametralladora no descansaba, matando a aquellos intrusos que se oponían a su voluntad. El pánico empezaba a apoderarse de las fuerzas del Gobierno. La desbandada no tardó en iniciarse. La derrota había sido de esas, contundentes.

Luego, los terribles quejidos de los moribundos y el silencio de fusiles y ametralladoras, fueron las notas predominantes. Sobresalía la voz de los ayudantes dando órdenes de terminar el fuego a los soldados. Los rebeldes se apoderaban dejando las cadáveres casi desnudos.

De entre la maleza surgió la figura del General, el cigarrillo entre los dientes. Anduvo en dirección al camino. Quizás algunos enemigos habían escapado de la matanza. El deseaba que fuese así. Encontró a la mula que, ya sin su jinete, estaba pastando no muy lejos del lugar del combate, tranquilamente. Era un buen animal. La tomaría para cabalgar sobre ella.

En cuanto a don Elisio, bien sabía él que con aquel ruido al alcance de sus oídos, no aportaría por allí.

Weber, satisfecho de la victoria, sonrió... Y en tanto sonreía, alguien a sus espaldas murmuraba admirativamente: —Indudablemente que estos alemanes han nacido para ser militares.

Las fuerzas del despreciable Adolfo Díaz, sin el apoyo de nuestros marinos y sin la ayuda del Almirante Latimer, poco a poco hubiesen ido cayendo bajo la astucia y la pericia del general Weber, ayudante eye fué en el frente occidental, del Mariscal Von Mackenzie.

DR. EMILIO FERNANDEZ DE CASTRO
Cirujano Dentista.
Especialista en Piorrea Alveolar.
CONSULTAS DE 9 A 11 Y DE 3 A 5.
San Lázaro 31. Teléfono M-871.
HABANA.

LA MUJER EN EL TEATRO

CRONICA DE APERTURA DE TEMPORADA

Sketches de Alan Odle



MISS DOLLY ORIOLE

Esta muchacha a la moderna, aunque más le preocupa el charleston que las obras de Ibsen o de Pirandello, no por ésto falta a las funciones inaugurales. Para ella es un deber el estar allí. Y como en su cerebro de utracivilizada, las complicaciones sentimentales no tienen cabida, en tanto el resto de los espectadores sufren o piensan, ella se divierte desde su palco, sonriéndole a sus amigos de las butacas y saboreando los bombones que alguien, invariablemente, le envía.



MRS. DOROTHY SHAKESPEARE

Es quizás, de todas las espectadoras la única que toma en serio el espectáculo. Una vez escribió un drama en el que, ya



Los esposos Cogelotodo, son de los aspidos ambién. Perenece al grupo nutrido de los nuevos ricos. Durante la representación, el señor Cogelotodo duerme beatíficamente en tanto su mujer, antigua anxa de llaves, pasa revista mentalmente a las puertas de la casa, recordando si todas ellas hubieron de quedar bien cerradas. La señora Cogelotodo mañana, al hablar de la obra, vagamente, asegurará entre sus amistades que la obra era una maravilla.

muerdos los espectadores, el apuntador abandonaba la concha y se levantaba la tapa de los sesos. El drama fué tomado para propaganda, por una agencia de pompas fúnebres.



LA GRAN FAMILIA.—Todos, en casa de Mrs. Carlota, van al teatro, el día de la inauguración de temporada. Mrs. Carlota explica a sus deudos el sentido filosófico del drama provocando los gritos y protestas de los señores espectadores. Mrs. Carlota une dos sillas del palco, para poder estar a sus anchas. Cuantas veces ocupa un solo asiento, acaba por romperlo estrepitosamente antes del último acto.



LA PAREJA CHARLATANA.— Es la calamidad, en forma de matrimonio. Discuten y riñen en el palco, por no perder la costumbre. Si a la mujer le parece bueno el drama, al esposo se le antoja detestable. Empiezan discutiendo y terminan riñiendo. El mejor de los días terminarán por entrarse a sillas azules. Es la mejor de todas las propagandas en contra del matrimonio.

Letra de:
Roger de Lauria

VIDA NIA

TANGO

Música de:
Manuel Vega

ten.

Vi - da mi - a; yo te quie - ro con fervor y con ten - tu - ra
Vi - da mi - a; yo te im - plo ro que me quieras con lo cu - ra

P poco rit a tiempo

y ver me muerto pre - fie - ro a no admirar tu her - mosu - ra
pues no tengo otro te - so - ro que es el amor que es mi tor - tu - ra

cresc:

la vi - da ya sin tus la - bios mas que vida es un tor - men - to.
la exis - ten - cia sin tu ri - sa mas que vida es un su - pli - cio

poco rit ten. a tiempo

que son hondos mis agra - vios por causa de tu des - den cuando yo a ti te que -
nues yo tengo or - di - na - sa no vi - vir sin tu na - sion cuando yo a ti te ve

dim *ff*

ri - a aun que fuera mi can - cio im - po - si - ble por tu amor muchas veces gemi - a por tu
ri - a aun que fuera un an - nio im - po - si - ble a ti sa - ras muchas veces de co - ra Sin su -

P *cresc*

mor no me due - do vi - dar cuando yo a ti te a - do - ra - ba aun que fuera un can - cio no me sa -
mor yo no pue - do go - zar cuando yo a ti te nom - pra - ba aun que fue ra un a - do - ro in - ten -

ff

sa - lo tu im - agen di - vina al con - tem - plar no pue - de por me - nos de a - do - rar
sue - ño tu im - agen di - vina al des - per - ar no pue - de por me - nos que ve - car

D.C.



T ENGO desde hace días fiebre... Malaria, según el médico. Una temporada en los pantanos africanos, cazando fieras, ha dejado el sedimento en mí, de la terrible enfermedad que ahora me agobia.

La malaria es la más terrible de todas las plagas. Me roba las energías, me destroza el estómago. Y luego, ¡este delirio!... Este pavoroso delirio que me hace confundir lo absurdo con lo real; lo que me imagino con lo que he visto. Muchos sonreirán escépticamente. Y ello no obstante, por causa de la malaria sufrí también moralmen-

te. Sergina, en la estancia, va de un extremo a otro. Sergina es mi única amiga, más que amiga; el anhelo de toda mi vida, mi esposa adorada... El ruido de sus pasos me tortura, pero prefiero estar molesto a herir su susceptibilidad. No es lógico exigirle a una mujer encantadora que se improvise en guarda-malaria perfecta, así como así. Ya bastante hace con privarse de sus placeres, y de sus amigas, para consagrarse a mi cuidado exclusivamente, cuando la crisis se agudiza. Es un sacrificio admirable que no sabrán imitar muchas de las mujeres modernas.

Yo amo a Sergina. Sus dulces ojos hacen más bien a mi fiebre que todos los medicamentos habidos y por haber. Y aunque a ratos dudo, en el fondo sé que Sergina también me quiere con locura.

Su solicitud y sus mimos me lo demuestran día a día.

El delirio, poco a poco, se apodera de mí... Me puebla el cerebro de fantasmagorías. Veo leones, tigres... ¡La jungla africana!... ¡Aquellos horribles negros antropófagos!... Pronto estaré sumido de nuevo en la inconsciencia.

—¡Quinina!... ¡Quinina!

¿FIEBRE...? ¿REALIDAD?

Por
Rene Pujol

Sergina se me aproxima. Vierte en la cuchara de plata un líquido ingrato... ¡Puah!... ¡Por qué todas estas cosas que mandan los médicos serán tan amargas al paladar?

Me ha parecido que Sergina está enfadada. Lo he conocido en la dureza que hoy encierran sus miradas, al clavarse en las mías... En otras oportunidades son dulces, acariciadoras, esos bellos ojos que ahora nubla el enojo.

Sergina, luego de darme la medicina, se sienta a mi cabecera. Está preocupada... No habla... ¿Será por mí; por mi salud la preocupación? Así, en esta actitud la sorprende la hora de la comida... Me arropa bien; me besa en la frente y después se aleja...
Una hora... Dos... ¡Dios mío!... ¡Cómo tarda! Lejos de ella me es imposible vivir... ¿Habrá ido de compras?... ¿Estará en un dancing?... Probablemente, estará visitando a algunas amigas. Y en todas partes, invariablemente, le dirán:

—¿Dónde se mete usted, querida señora?... De seguro que el tirano de un marido no le permite salir a la calle... Un secuestro en toda regla. Hacía ya un siglo que no sabíamos de su vida.

Y mi esposa, a estas horas, sonríe... Sonríe, en tanto la fiebre me atormenta... ¡Oh, este París frívolo, sin piedad para nadie!...

Alguien ha entrado en la alcoba. Abro los ojos lentamente. La fiebre me ha dejado al fin por unas horas. Escucho. Es Sergina que se acerca a mi lecho, en puntillas. Finjo dormir. Mi mujer pasa al gabinete contigo, dejando entreabierta la puerta.

La quinina es un extraño medicamento. Hay quienes aseguran que su uso produce la sordera. A mí, por el contrario, me afina el oído y me despeja la cabeza... Escucho:

—¡Buenas noches, Sergina!

—Muy bien. Es mi amigo de la infancia Rouvier, Jacobo Rouvier, rentista de los más conocidos en París.

Jacobo, en voz baja, inquiera:

—¿Salimos?...

Mi mujer responde:

—Imposible... Hoy está peor que nunca.

Y Jacobo suspira:

—¡Vaya un contratiempo!

Luego, risas ahogadas, suspiros y chasquidos como de besos... ¡Besos!... ¿Estaré bajo los efectos del delirio? ¿Será todo esto una dura realidad?... No sé... Los veo abrazados... Los escucho... Y luego fieras, muchas fieras ¡La jungla africana!... ¡Quinina!... ¡Quiero quinina!

Ahora, pasada la acción de la fiebre medito. ¿Serán amantes Jacobo y Sergina?... ¿Me estarán engañando?... ¿O todo esto será producto de mi mente caleturienta?... Sufro horriblemente... Al dar la hora, el horrible pajaraco del reloj grita:

—Co-cú... Co-cú.

Y el grito se me antoja una burla... ¡Esto es abrumador! No saber si lo que he escuchado es real o ilusorio. Al Dante se le olvidó para su infierno el suplicio éste que ahora yo sufro... ¡No poder matarlos si me engañan!... ¡No poder vengarme!... ¡Matarlos! ¿Y si todo es obfuscación, delirio?... Sería horrible asesinarlos, siendo inocentes... El, el amigo de mi infancia; el más leal de todos los camaradas. Y ella, mi abnegada enfermera, mi ídolo; siempre a mi diestra buena, dulce, resignada.

Después de la crisis, se ha iniciado en mí la mejoría.

Sergina ha hecho que me sirvan un buen trozo de filete y un excelente vino blanco de Burdeos. Mi mujer ha depedido al camarero y ella misma, con sus manos blancas y menudas me ha partido, en pequeños trozos, la carne.

En sus ojos hay más fuego que nunca; el verdadero fuego de la felicidad.

—Es necesario que ahora te cuides mucho, ¿me comprendes, Bibí?

Cuando ella está de buen humor, me llama así, Bibí.

—¿Me comprendes, Bibí?... Has tenido horas muy malas, de delirio. Horas en las que me insultabas; en las que hablabas de matarme a mí y a Jacobo.

—Cosas de la fiebre.

—Ya lo sé... Y a propósito de Jacobo... Hoy que estás mejor, lo he invitado a que me acompañe. Tengo necesidad de visitar los almacenes, de reirme. ¡He sufrido tanto viéndote enfermo!

¿Será una coincidencia?... ¿Me engañaron?... Y ator-

mentado de nuevo por la duda, doblo el cubier-to...

—¿Te sientes mal?

—No. No es nada... No te inquietes.

Y en tanto prendo un cigarrillo, observo a Sergina. Hay tanto ternura en todos sus gestos, tanto desinterés, que vacilo... No; no es posible... Sergina no puede ser adúltera.

—Hasta dentro de un rato... Ya sabes... Reposo y no te impacientes.

Y Sergina, luego de besarme, se aleja... ¿Se va con él, con Jacobo!... ¿Y si no volviera?... ¡Oh, esto es el infierno!... La muerte es preferible a esta duda... Acabaré por matarlos, culpables o no... Sí... ¡La muerte!

Me ha llamado Sergina por teléfono:

—No te impacientes, Bibí... Estoy en las Galernas... Dentro de unos minutos soy contigo.

—¿Y Jacobo?

—Se ha marchado ya... Necesitaba de estar temprano en la Bolsa.

Apenas terminada la breve charla, he irrumpido en las habitaciones de Sergina. Lo he registrado todo...

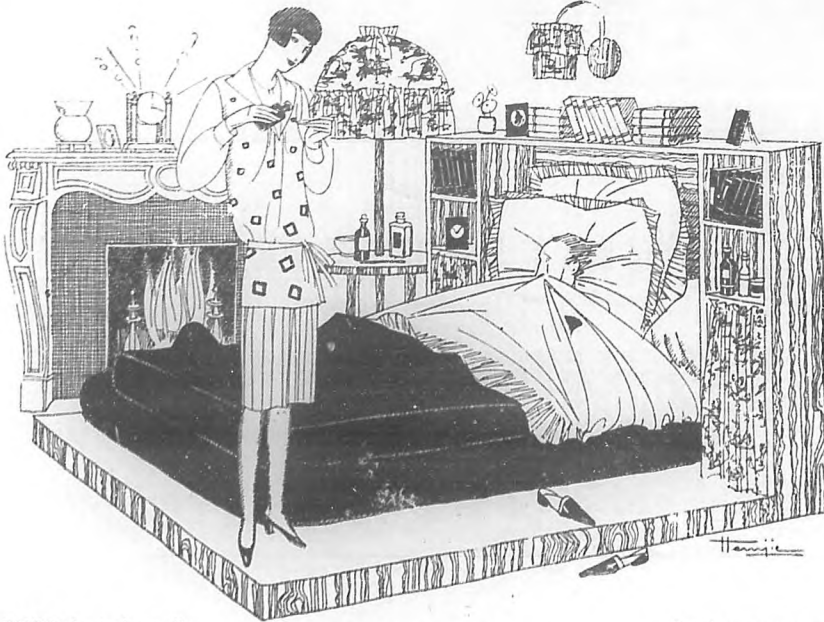
Ni una carta, ni un retrato... ¡Nada! ¿Será inocente?

¡O es que, como todas las grandes hipócritas, resulta infernalmente astuta?

Medito... ¿Cómo ella, a la que he sorprendido en muchas oportunidades junto a mi cabecera, los ojos anegados por el llanto, va a ser desleal, adúltera. Ella que me ha cuidado con tanto mimo, con tanto interés!... Esta sospecha es una injuria a su bondad. Al evocar a Sergina, tan fiel, tan dulce, me avergüenzo de mis dudas... Y sin embargo, yo oí aquella charla maldita; noté como se besaban; como en éxtasis, se olvidaron de todo... ¡Y esto, en la habitación contigua a la mía; a la vera casi del lecho en donde me debatía, en lucha con la muerte. ¡Ah, miserables!... Veo fieras, antropófagos junto a ellos. Y luego Sergina me aseguró que las crisis habían durado cuatro horas; que los había amenazado... ¿No saber la verdad! No saber si todo fué fiebre o realidad... Si, para librarme de este suplicio, no tendré más remedio que matarme.

Esto, que pudiéramos llamar Diario, fué encontrado al lado del conocido sportman M. Luis Duval... Duval, ya en la convalecencia de la enfermedad que lo aquejaba, hubo de poner fin a sus días, pegándose un pis to le ta zo... Afor tu na da men te, las líneas encontradas juntos al cadáver justificaban los motivos de tan interesado suicidio.





T ENGO desde hace días fiebre... Malaria, según el médico. Una temporada en los pantanos africanos, cazando fieras, ha dejado el sedimento en mí, de la terrible enfermedad que ahora me agobia.

La malaria es la más terrible de todas las plagas. Me roba las energías, me destroza el estómago. Y luego, peste delirio... Este pavoroso delirio que me hace confundir lo absurdo con lo real; lo que me imagino con lo que he visto. Muchos sonreírán escépticamente. Y ello no obstante, por causa de la malaria sufrí también moralmente.

Sergina, en la estancia, va de un extremo a otro. Sergina es mi única amiga; más que amiga; el anhelo de toda mi vida, mi esposa adorada... El ruido de sus pasos me tortura, pero prefiero estar molesto a herir su susceptibilidad. No es lógico exigirle a una mujer encantadora que se improvise en guarda-malaria perfecta, así como así. Ya bastante hace con privarse de sus placeres, y de sus amigas, para consagrarse a mi cuidado exclusivamente, cuando la crisis se agudiza. Es un sacrificio admirable que no sé cómo imitar muchas de las mujeres modernas.

Yo amo a Sergina. Sus dulces ojos hacen más bien a mi fiebre que todos los medicamentos habidos y por haber. Y aunque a ratos dudo, en el fondo sé que Sergina también me quiere con locura.

Su solicitud y sus mimos me lo demuestran día a día.

El delirio, poco a poco, se apodera de mí... Me puebla el cerebro de fantasmagorías. Veo leones, tigres... ¡La jungla africana!... ¡Aquellos horribles negros antropófagos!... Pronto estaré sumido de nuevo en la inconsciencia.

—¡Quinina!... ¡Quinina!

¿FIEBRE...? ¿REALIDAD?

Por
Rene Pujol

ces, acariciadoras, esos bellos ojos que ahora nubla el enojo.

Sergina, luego de darme la medicina, se sienta a mi cabecera. Está preocupada... No habla... ¿Será por mí; por mi salud la preocupación? Así, en esta actitud la sorprende la hora de la comida... Me arropa bien; me besa en la frente y después se aleja...

Una hora... Dos... ¡Dios, mió!... ¡Cómo tarda! Lejos de ella me es imposible vivir... ¿Habrá ido de compras?... ¿Estará en un dancing?... Probablemente, estará visitando a algunas amigas. Y en todas partes, invariablemente, le dirán:

—¿Dónde se mete usted, querida señora?... De seguro que el tirano de su marido no le permite salir a la calle... Un secuestro en toda regla. Hacía ya un siglo que no sabíamos de su vida.

Y mi esposa, a estas horas, sonríe... Sonríe, en tanto la fiebre me atormenta... ¡Oh, este París frívolo, sin piedad para nadie!...

Alguien ha entrado en la alcoba. Abro los ojos lentamente. La fiebre me ha dejado al fin por unas horas. Escucho. Es Sergina que se acerca a mi lecho, en puntillas. Finjo dormir. Mi mujer pasa al gabinete contiguo, dejando entreabierto la puerta.

La quinina es un extraño medicamento. Hay quienes aseguran que su uso produce la sordera. A mí, por el contrario, me afina el oído y me despeja la cabeza... Escucho:

—Buenas noches, Sergina.
—Muy bien. Es mi amigo de la infancia Rouvier, Jacobo Rouvier, rentista de los más conocidos en París.

Jacobo, en voz baja, inquiera:

—¿Salimos?...

Mi mujer responde:

—Imposible... Hoy está peor que nunca.

Y Jacobo suspira:

—¡Vaya un contratiempo!

Luego, risas ahogadas, suspiros y chasquidos como de besos... ¡Besos!... ¿Estaré bajo los efectos del delirio? ¿Será todo esto una dura realidad?... No sé... Los veo abrazados... Los escucho... Y luego fieras, muchas fieras; ¡La jungla africana!... ¡Quinina!... ¡Quiero quinina!

Ahora, pasada la acción de la fiebre medito. ¿Serán amantes Jacobo y Sergina?... ¿Me estarán engañando?... ¿O todo esto será producto de mi mente ca lenturienta?... Sufro horriblemente... Al dar la hora, el horrible pajarraeo del reloj grita:

—Co-cú... Co-cú.

Y el grito se me antoja una burla... ¡Esto es abrumador. ¡No saber si lo que he escuchado es real o ilusorio. Al Dante se le olvidó para su infierno el suplicio éste que ahora yo sufro... ¡No poder matarlos si me engañan!... ¡No poder vengarme!... ¡Matarlos! ¿Y si todo es ofuscación, delirio?... Sería horrible asesinarlos, siendo inocentes... El, el amigo de mi infancia; el más leal de todos los camaradas. Y ella, mi abnegada enfermera, mi ídolo; siempre a mi diestra buena, dulce, resignada.

Después de la crisis, se ha iniciado en mí la mejoría.

Sergina ha hecho que me sirvan un buen trozo de filete y un excelente vino blanco de Burdeos. Mi mujer ha depedido al camarero y ella misma, con sus manos blancas y menudas me ha partido, en pequeños trozos, la carne.

En sus ojos hay más fuego que nunca; el verdadero fuego de la felicidad.

—Es necesario que ahora te cuides mucho, ¿me comprendes, Bibí?

Cuando ella está de buen humor, me llama así, Bibí.

—¿Me comprendes, Bibí?... Has tenido horas muy malas, de delirio. Horas en las que me insultabas; en las que hablabas de matarme a mí y a Jacobo.

—Cosas de la fiebre.

—Ya lo sé... Y a propósito de Jacobo... Hoy que estás mejor, lo he invitado a que me acompañe. Tengo necesidad de visitar los almacenes, de reirme. ¡He sufrido tanto viéndote enfermo!

¿Será una coincidencia?... ¿Me engañaron?... Y ator-

mentado de nuevo por la duda, doblé el cubierto...

—¿Te sientes mal?

—No. No es nada... No te inquietes.

Y en tanto prendo un cigarrillo, observo a Sergina. Hay tanto ternura en todos sus gestos, tanto desinterés, que vacilo... No; no es posible... Sergina no puede ser adúltera.

—Hasta dentro de un rato... Ya sabes... Reposa y no te impacientes.

Y Sergina, luego de besarme, se aleja... ¿Se va con él, con Jacobo!... ¿Y si no volviera?... ¡Oh, esto es el infierno!... La muerte es preferible a esta duda... Acabaré por matarlos, culpables o no... Sí... ¡La muerte!

Me ha llamado Sergina por teléfono:

—No te impacientes, Bibí... Estoy en las Galerias... Dentro de unos minutos soy contigo.

—¿Y Jacobo?

—Se ha marchado ya... Necesitaba de estar temprano en la Bolsa.

Apenas terminada la breve charla, he irrumpido en las habitaciones de Sergina. Lo he registrado todo...

Ni una carta, ni un retrato... ¡Nada! ¿Será inocente?

¿O es que, como todas las grandes hipócritas, resulta infernalmente astuta?

Medito... ¿Como ella, a la que he sorprendido en muchas oportunidades junto a mi cabecera, los ojos arregados por el llanto, va a ser desleal, adúltera. Ella que me ha cuidado con tanto mimo, con tanto interés!... Esta sospecha es una injuria a su bondad. Al evocar a Sergina, tan fiel, tan dulce, me avergüenzo de mis dudas... Y sin embargo, yo oí aquella charla malidita; noté como se besaban; como en éxtasis, se olvidaron de todo... ¡Y esto, en la habitación contigua a la mía; a la vera casi del lecho en donde me debatía, en lucha con la muerte. ¡Ah, miserables!... Veo fieras, antropófagos junto a ellos. Y luego Sergina me aseguró que las crisis había durado cuatro horas; que los había amenazado... ¿No saber la verdad! No saber si todo fué fiebre o realidad... Sí, para librarme de este suplicio, no tendré más remedio que matarme.

Esto, que pudiéramos llamar **Diario**, fué encontrado

al lado del conocido sportman M. Luis Duval... Duval, ya en la convalescencia de la enfermedad que lo aquejaba, hubo de poner fin a sus días, pegándose un pis to le ta zo... Afor tu na da men te, las líneas encontradas juntos al cadáver justificaban los motivos de tan interesado suicidio.



LA ESCALA DE FRECUENCIA

Por RAYMOND

RADIO



Altoparlante cónico con excéntricos; la varilla de movimiento está conectada fuera del centro del cono. Las superficies obtenidas en esta manera, proporcionan áreas bajas y altas.

La mayoría de los altoparlantes cónicos poseen características de frecuencias algo superiores a las de altoparlantes de bocina, debido principalmente a las cualidades resonantes distintivas de la figura cónica misma. Sin embargo, el diámetro del cono es un gran factor en la reproducción de las notas graves, como lo es la longitud de la bocina en los altoparlantes de este tipo.

El cono puede considerarse como un diafragma vibrante, que tiene en su superficie varios puntos resonantes. La parte central del cono, resuena con la frecuencia elevada que no se extienden muy lejos, debido a su rápido amortiguamiento; no obstante, las bajas frecuencias encuentran sus puntos de resonancia más lejos del centro y las extremadamente bajas en la periferia del cono. Todas las frecuencias están sujetas a cierta atenuación ocasionada por las pérdidas en la transmisión, cuya importancia depende del grado de rigidez del material de que está hecho el cono. La mayor parte de las pérdidas se experimentan en las altas frecuencias, puesto que los conos poseen cierto grado de rigidez necesaria para la reproducción de las bajas frecuencias. Este último punto que se destaca de la característica de frecuencia del cono puede ser ventajoso si no se exagera.

Los alto parlantes cónicos, de "borde libre", difieren muy ligeramente de los de "borde fijo". El algunos casos pueden ofrecer ciertas ventajas sobre los de "borde fijo", debido a que las características de resonancia pertenecen sólo al cono y éste es completamente independiente de las otras partes del instrumento.

Existen también otros tipos de altoparlantes cónicos, de borde libre. El cono o diafragma es muy pequeño y de peso muy reducido; su diámetro no es mayor de seis u ocho pulgadas, pero la superficie efectiva es suficiente debido a la gran altura del cono.

Estos conos están contruidos para resonar en ciertas bajas frecuencias, digamos de 40 a 60 períodos, y siendo de diámetro pequeño están provistos de un obstructor.

El altoparlante de la figura 4 está provisto de un obstructor de madera, en forma de aro, que actúa al mismo tiempo como caja de resonancia. A pesar de que estos pequeños conos de "extremo libre, presentan evidencias de vibraciones ondulantes, particularmente el empleo de energía poco considerable, pueden tenerse prácticamente como no resonantes con



Altoparlante de cono pequeño y borde libre; unidad con armadura equilibrada. El círculo de madera sirve de obstrucción y de caja de resonancia.

con el empleo de energía considerable, porque entonces predomina la acción del émbolo.

Aún cuando se ha dicho que un cono de gran diámetro reproduce las notas graves más rápidamente que un cono de diámetro pequeño, de "borde libre", éste puede hacer lo mismo, porque no lo limita la acción de la palanca de movimiento a que se encuentra sujeto.

El altoparlante cónico de la figura uno es del tipo "excéntrico", nombre que ha recibido por tener la varilla que comunica el movimiento conectada fuera del centro del cono. Siendo desiguales las distancias entre esta parte y los bordes del cono, se alimentan con ellos varios puntos de resonancia y se impide la producción de armónicas inconvenientes. La sección mayor motivada por la división desigual, reproduce las notas graves y la sección menor de notas altas.



Este altoparlante del tipo cónico, de forma ovalada, está provisto de una rejilla metálica de gusto artístico, exquisito, que embellece notablemente su aspecto.

RESISTENCIA VARIABLE DE ESCAPE, DE CONSTRUCCION SENCILLA.

Obtégase un pedazo de tubo de vidrio muy delgado, de una y media pulgadas de longitud, cuyo diámetro interno sea de 1/16 de pulgada.

Colóquese en uno de sus extremos un pedazo de alambre, cerrando el tubito por medio de la llama de una lámpara de alcohol o gas. Luego se llena el tubo con grafito, sacado de un lápiz común. Después se toma un pedazo de alambre de cerca de dos pulgadas de longitud e introduciéndolo en la creca fundida se hace una perillita en uno de sus extremos. El conjunto se coloca dentro del tubo con grafito y se cierra su otro extremo, dejando sólo una abertura suficiente para que el alambre pueda moverse libremente.

CONTESTANDO CORRESPONDENCIA

R. J. H.—Oriente.

Puede usted mandar el trabajo a que usted se refiere en su muy atenta carta. Si no es muy extenso y es interesante, lo publicaré con mucho gusto.

M. P.

El trabajo que usted me remitió hace poco, no es posible publicarlo, pues aunque toca algunos puntos de interés, resulta demasiado extenso.

J. P.

Por las mismas razones anteriormente expuestas, su trabajo no ha sido publicado.

Pianos y Autopianos de Calidad

ERARD (París)
J. BLUTNER (Leipzig)
G. KLINGMANN (Berlín)
EXCELSIOR (New York)

SOHMER & Co., (New York)
ZEITZER & WINKELMANN
(Braunschweig.)
KRAKAUER BROS (New York)
LEXINGTON (New York)

Arrio-Angelus

EL SUPREMO REPRODUCTOR

NUESTRO SISTEMA ESPECIAL PARA VENTAS A PLAZOS LE BRINDA LA OPORTUNIDAD DE ADQUIRIR CON COMODIDAD UNO DE ESTOS EXCELENTE INSTRUMENTOS

SOLICITE CATALOGOS.

Excelsior Music Company

ALMACEN DE PIANOS.
MUSICA E INSTRUMENTOS.

TELEFONOS: A-3264 y A-5614.

OBISPO NUM. 89.

HABANA.

La Carta que no se Guarda

(Viene de la Pág. 50.)

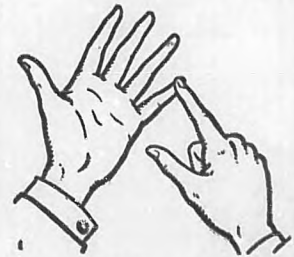
puro que mientras otras gozan tus caricias y besos, yo te quiero dulcemente como a un hermano menor para quien se tiene siempre perdón y ternura infinita.

Todo lo que nos unió un día tiene un sagrado culto en mi alma: paseo por los mismos lugares en que tantas veces estuvimos juntos; escucho los números de música que te son predilectos; las violetas perfuman mi cuarto mientras mi pensamiento acaricia el recuerdo de aquellos felices días en que tan unidos vivíamos.

Y no temas que mis celos te importunen nuevamente, el dolor me ha hecho condescendiente y la gran creencia en Dios que mi padre arraigó en mi alma, me alienta para seguir la senda que me he trazado.

Cecilia.

N. Gelatsy & Co
OPERACIONES DE BANCOS EN GENERAL, CAJAS DE SEGURIDAD Y DEPARTAMENTO Y CAJA DE AHORROS
Aguiar 106 y 108
HABANA



Cuerpo bien con los dedos los efectos de la SOLUCION PAUTAUBERGE:

- 1º Aceptiza el intestino;
- 2º Facilita la expectoración;
- 3º Suprime la tos;
- 4º Cicatriza las lesiones;
- 5º Aumenta el apetito y las fuerzas.

L. PAUTAUBERGE.—París y todas las farmacias.

BOHEMIA

REVISTA SEMANAL S. A.

Editada por "Prensa Ilustrada de Cuba"

Fundador:

MIGUEL A. QUEVEDO.

Director:

MIGUEL A. QUEVEDO JR.

Director Artístico:

PEDRO A. VALER.

Jefe de Redacción:

JOSE A. GIRALT.

Administrador:

ANTONIO L. BAHAMONLE

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES:

América Arias 89, 91 y 93.

TELEFONOS: Dirección. . . . M-5665
Consejo M-1322
Administración . . . A-5651

Cable y Telégrafo: PRENCUBA.
Apartado 2169.
La Habana, Cuba.

Suscripción: Cinco pesos al año.
Número suelto: Diez centavos.
Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos:
S. S. KOPPE & CO., INC.
TIMES BUILDING,
New York City.

Cable "NIKI".
Hotel LA ESTRELLA
146 WEST 82ND STREET
NEW YORK CITY
Casa de primer orden, montada con todos los adelantos modernos. Situada en la parte más céntrica de la ciudad, Cocina española y criolla.
Apartamento de dos y tres habitaciones con baño privado.
PRECIOS MODERADOS

Tome sus propias vistas cinematográficas con

"FIGMO"

la cámara de perfección.

Recuerdos vivos del nena, de la familia, etc. Vea usted en años futuros a usted mismo y a sus amigos haciendo todo lo que hoy tanto le gusta.

Visítenos y tendrán mucho gusto en darle una demostración que le convencerá.

American Photo Studios

ZENEA (NEPTUNO) 43.



¿Se Siente Usted Extenuado?

Le faltan las energías para llevar a cabo su tarea diaria?

Cómo podría usted contarse entre los que dominan por sus energías y capacidad para llevar a cabo sus aspiraciones, si su salud no le ayuda?

**DISTINGASE ENTRE LOS QUE SOBRESALEN
POR SUS EXITOS EN LA VIDA**

Sin salud no hay éxitos ni placeres.

"TODDY" SUPLE A SU ORGANISMO:

Los carbohidratos, proteínas, vitaminas y sales minerales indispensables para mantener su vitalidad y recuperar las energías perdidas durante la labor del día.



TOME
TODDY

A MEAL IN A GLASS



TODDY

Facilita la digestión

Cria carnes firmes

Tonifica los nervios

Induce a un sueño tranquilo

Da sangre roja

Estimula el apetito



Acogida a la franquicia postal e inscripta como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de la Habana.